

istmo *review*®

liderazgo con valores

ABRIL - MAYO
Nº 009 | 2022

Buenas noticias sobre
cambio climático

James Temple

El lazo que une el emprendimiento
social y la sostenibilidad

Ben Hoyer

El sentido y sinsentido
de nuestros tiempos

Felipe González y González



smart CITIES



habitantes
inteligentes en
ciudades
inteligentes



IPADE
BUSINESS SCHOOL
UNIVERSIDAD PANAMERICANA

NUEVA
LINCOLN

NAVIGATOR





LINCOLN

istmo*review* 009

Estimado lector: En esta edición titulada «*Smart cities: habitantes inteligentes en ciudades inteligentes*» partimos de la premisa de que, para 2050, la mayoría de la población del mundo vivirá en ciudades, situación que genera oportunidades y retos para el sector público, privado y para la sociedad.



Te invito a iniciar tu lectura con la entrevista que realizamos a **Alfonso Iracheta**, quien considera que la verdadera ciudad inteligente es inclusiva, ordenada, económica y sostenible pues tiene una buena relación con su entorno.

Páginas más adelante te encontrarás con un artículo de **Erick Olvera**, donde menciona la importancia de que las personas contemos con un ambiente urbano completo alrededor de nuestras viviendas. En esta línea, **Patricia Mijares** y **Emiliano Detta** destacan que es necesario construir ciudades más compactas, con acceso a un sistema de transporte público adecuado, infraestructura y servicios.

La perspectiva sobre movilidad la encontrarás en el artículo de **Gustavo Jiménez**, quien afirma que los servicios de movilidad pueden volverse clave para resolver problemas de la vida urbana como: las emisiones contaminantes y el tráfico vehicular.

Por su parte, **Fernando Ortiz Monasterio**, hace hincapié en que las ciudades del futuro necesitan contar con los espacios verdes suficientes para reducir las emisiones dañinas para el planeta, sin embargo, también son indispensables para reducir el estrés y cambiar positivamente el humor de los ciudadanos. Siguiendo esta argumentación, **Rosalinda Ballesteros** menciona que, si bien el proceso de ser feliz es ante todo individual, los factores externos como las ciudades pueden influir en ese sentimiento general de que la vida vale la pena.

En la sección de Paráfrasis encontrarás tres artículos que ejercitarán tus ideas: «El sentido y sinsentido de nuestros tiempos», de **Felipe González y González**; «¿Necesitamos ciudades bellas?», de **Víctor-Isolino Doval** y «¿En qué nos convierte la tecnología?» de **María José García Castillejos**.

Por último, te invito a revisar el artículo «Violencia y fútbol» de **Héctor Zagal**.



iDisfruta tu lectura!

Andrea Moreno Herrero
Directora de Comunicación Corporativa
IPADE Business School



GRUPO IPS

GARANTÍA EN SEGURIDAD

ÚNICA EMPRESA DE SEGURIDAD PRIVADA CERTIFICADA COMO UNA GPTW



Dignificamos al sector de la seguridad,
PARA CONSTRUIR EL MÉXICO QUE QUEREMOS

Síguenos



Tel. (55)5525 3242
grupoipsmexico.com

Nº 009

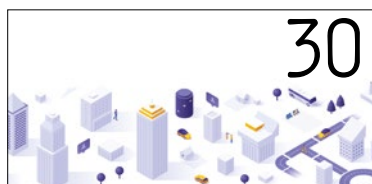
abril-mayo 2022

istmo



Smart cities

ARTE DE DIRIGIR

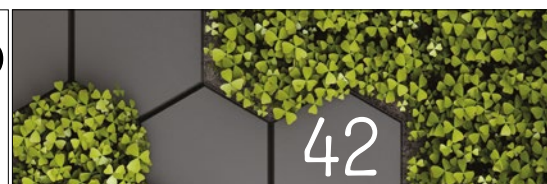
**Ciudades (realmente) inteligentes**

Entrevista con Alfonso Iracheta

La verdadera ciudad inteligente es la que tiene resuelto lo social, la productividad económica, que funciona ordenadamente y además es sostenible.

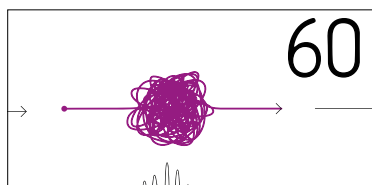
**Empresas que generan comunidad**
Entrevista con Erick Olvera

En las ciudades se ha invertido mucho esfuerzo y dinero para dar cabida al auto y nos hemos olvidado del ser humano, quien realmente es el dueño de las metrópolis.

**Cómo sembrar jardines en la ciudad**
Entrevista con Fernando Ortiz Monasterio

El contacto con espacios verdes reduce el estrés, aumenta la productividad, cambia positivamente el humor. También brinda beneficios ambientales y sociales.

PARÁFRASIS

**El sentido y sinsentido de nuestros tiempos**

Felipe González y González

En un mundo cada vez más complicado, la forma de relanzar nuestras vidas pasa por navegar entre sus contradicciones.

**¿Necesitamos ciudades bellas?**

Víctor-Isolino Doval

Una ciudad para ser bella debe ser, ante todo, habitable. Una urbe diseñada para el ser humano es, en esencia, la base de la civilización.

**¿En qué nos convierte la tecnología?**

María José García Castillejos

La afición a lo inmediato está cambiando la forma de pensar y actuar de las personas. Los efectos del uso permanente de dispositivos tecnológicos nos ha transformado.

MIT TECHNOLOGY REVIEW EN ESPAÑOL

**Buenas noticias sobre cambio climático: estamos creando una solución**

James Temple

Necesitamos más presión activista y políticas climáticas más agresivas para enfrentarnos a las amenazas del cambio climático.

istmo@ipade.mx • www.istmo.mx

istmo[®]
liderazgo con valores

CONSEJO EDITORIAL

PRESIDENTE

Carlos Ruiz González

CONSEJEROS

Ana Paula Nacif, Guadalupe Castañeda, Rodrigo Pacheco, José Alberto Ross, José Antonio Dávila, Ana Cristina Dahik y German Céspedes

EDITORIA EN JEFE

Alejandrina Lincoln Strange Ochoa
alicoln@ipade.mx

GERENCIA COMERCIAL

Daniela Flores Basurto
danielaflor@ipade.mx

DISEÑO Y ARTE FINAL

Mónica Manzano Islas
mmanzano@ipade.mx

ADMINISTRACIÓN Y SUSCRIPCIONES

Mariana Domínguez Tamayo
mdominguez@ipade.mx

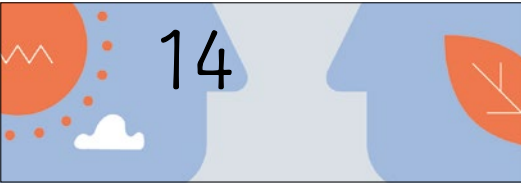


IPADE
BUSINESS SCHOOL
UNIVERSIDAD PANAMERICANA

DIRECCIÓN DE COMUNICACIÓN CORPORATIVA

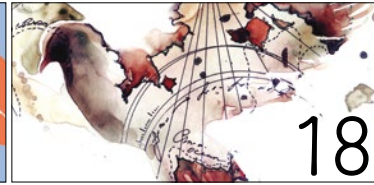
Andrea Moreno Herrero
andreamoreno@ipade.mx

ANÁLISIS



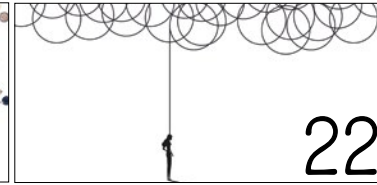
14
The Common Ground between Social Entrepreneurship and Sustainability
Interview with Ben Hoyer

When people think about pursuing a social entrepreneurship endeavor, the more closely they can align it with areas of passion for themselves, the more likely they are to succeed.



18
¿Es posible convivir en paz?
Yvette Mucharraz y Gabriela Velázquez Álvarez

Es difícil visualizar un ambiente de paz y armonía. Particularmente en el contexto actual, con conflictos locales e internacionales.



22
Cómo evitar el burnout
Juan Alberto González Esparza

Una cultura de alto rendimiento cuida que la gente sea exitosa, que se alcancen resultados sobresalientes de manera consistente, pero sin descuidar el bienestar.



48
¿Se puede revolucionar la movilidad?
Gustavo Jiménez Vera

Además de la ventaja financiera, los servicios de movilidad son clave para resolver problemas de la vida urbana como: emisiones contaminantes y el tráfico vehicular.



52
Construir ciudades inteligentes es tarea de todos
Patricia Mijares y Emiliano Detta

Las ciudades bien planeadas, donde las personas pueden desarrollarse mejor, son producto de un trabajo armónico entre el sector público, el empresarial y la sociedad.



56
Ciudades que nos hagan felices
Entrevista con Rosalinda Ballesteros

En los países donde la gente tiene más sentido de comunidad, la evaluación del bienestar global de esa sociedad, es más alta.



Portada
 Rodrigo Castillo
 @typometro

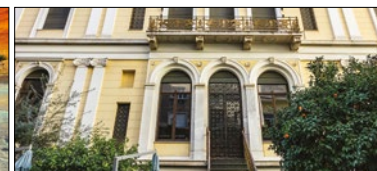
GIROSCOPIO

No es imprescindible pero su ausencia detona algunos inconvenientes.

81



Jordania en cuatro paradas
 Fernanda Carrasco



Museo numismático de Atenas
 Christa Stahl



Violencia y futbol
 Héctor Zagal

ISTMO review, número 9 abril-mayo 2022, es un publicación bimestral editada por SOCIEDAD PANAMERICANA DE ESTUDIOS EMPRESARIALES, A.C. (Propietaria del IPADE Business School), Calle Floresta #20, Col. Clavería, Alcaldía Azcapotzalco, CP 02080, Ciudad de México, México. Tel. 55 5354 1800. Editor responsable: Andrea Moreno Herrero. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo 04-2020-031216101100-203, ISSN-en trámite, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Distribuida a través de www.istmo.mx/istmoreview-002/

El contenido de la presente publicación no puede ser reproducido, ni transmitido por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética, ni registrado por ningún sistema de recuperación de información, en ninguna forma y por ningún medio, sin la previa autorización por escrito de SOCIEDAD PANAMERICANA DE ESTUDIOS EMPRESARIALES, A.C., que no tendrá responsabilidad alguna por las lesiones y/o daños sobre personas o bienes que sean el resultado de presuntas declaraciones difamatorias, violaciones de derechos de propiedad intelectual, industrial o privacidad, responsabilidad por producto o negligencia. Tampoco asumirá responsabilidad alguna por la aplica-

ción o utilización de los métodos, productos, instrucciones o ideas descritos en el presente material, seguir los consejos y/o recomendaciones incluidos en ellos es responsabilidad de quien lo hace y de quien lo recomienda. SOCIEDAD PANAMERICANA DE ESTUDIOS EMPRESARIALES, A.C. no asume responsabilidad alguna sobre las ideas expresadas en los artículos publicados, toda vez que éstos no necesariamente expresan la ideología, opinión ni la interpretación de SOCIEDAD PANAMERICANA DE ESTUDIOS EMPRESARIALES, A.C., de sus Directivos, empleados, ni del equipo que dirige esta publicación. Queda Prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización de SOCIEDAD PANAMERICANA DE ESTUDIOS EMPRESARIALES, A.C.



James Temple
@jtemple
P. 8

**Articulista de MIT
Technology Review**

Editor *senior* en temas de energía para *MIT Technology Review*. Experto en energías renovables y uso de la tecnología para combatir el cambio climático. Fue reportero y columnista de *San Francisco Business Times*.



Ben Hoyer
P. 14

Entrevistado

Managing partner en Credo Conduit. También se desempeña como presidente y director de operaciones de Rally The Social Enterprise. Miembro y *speaker* de Campuspeak. Experto en temas de emprendimiento social.



Yvette Mucharraz
@ymuchrraz
P. 18

Articulista

Directora del Centro de Investigación de la Mujer en la Alta Dirección y profesora del área de Dirección de Personal en IPADE Business School. Doctora en Ciencias Sociales por la Universidad Royal Roads en Canadá.



Gabriela Velázquez Álvarez
P. 18

Articulista

Periodista y Consultora en Comunicación. Fue coordinadora del Sector de Comunicación e Información en la UNESCO México. Es egresada del MBA de IPADE Business School. Licenciada en Ciencias de la Comunicación Social.



**Juan Alberto
González Esparza**
P. 22

Articulista

CEO de Irradiate More. Cuenta con la certificación que otorga la High Performance Coach Academy. Fue director general de Microsoft México por 12 años. Licenciado en Ingeniería Cibernética y Sistemas Computacionales por la Universidad La Salle.



Alfonso Iracheta
P. 30

Entrevistado

Doctor en Estudios Regionales por la Universidad de Varsovia. Director General de centro EURE SC. Consultor nacional e internacional en temas de planeación territorial y políticas públicas. Fue miembro del Consejo Asesor ONU-Habitat.



Erick Olvera
P. 36

Entrevistado

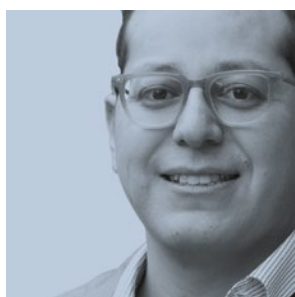
Vicepresidente del Consejo de Grupo Inmobiliario Vivo y CEO de Convivencia AC. CEO de Corazón Arquitectura Urbana en Cancún, Quintana Roo. Egresado del programa OPM (Owner President Management) de Harvard Business School.



Fernando Ortiz Monasterio
P. 42

Entrevistado

Director fundador de VIAVERDE y VERDEVERTICAL. Director y fundador de PLUG & PLANT. Es MBA por IPADE Business School y licenciado en Arquitectura por la Universidad Iberoamericana.



Gustavo Jiménez Vera
@GusTransporte
P. 48

Articulista

Director de e-Mobilitas y asesor en movilidad sustentable para el Banco de Desarrollo Alemán (KfW). Fue director ejecutivo del Órgano Regulador de Transporte (Gobierno de la Ciudad de México).



Patricia Mijares
@ Pats_Mish
P. 52

Articulista

Subdirectora de Operación de Programas de Sustentabilidad en Sociedad Hipotecaria Federal. Cuenta con un máster por la Escuela de Economía y Ciencia Política de Londres (LSE). Licenciada en Economía Financiera por la Escuela Bancaria y Comercial.



Emiliano Detta
@emidetta
P. 52

Articulista

Director Adjunto del KfW Banco Alemán de Desarrollo en México donde trabaja desde 2016. Ingeniero industrial por el ITAM y cuenta con una maestría en Ingeniería para el Desarrollo Sostenible por la Universidad de Cambridge de Reino Unido.



Rosalinda Ballesteros
@Roscalinda
P. 56

Entrevistada

Directora del Instituto de Ciencias de la Felicidad de Universidad Tecmilenio. Doctora en Estudios Humanísticos por el Tecnológico de Monterrey. Cuenta con un máster en Psicología Positiva por la Universidad de Pennsylvania.



Felipe González y González
P. 60

Articulista

Profesor decano del área de Entorno Político y Social en IPADE Business School. Doctor en Derecho por la Universidad de Navarra. Licenciado en Derecho por la Universidad Autónoma de Nuevo León. Miembro de la American Political Science Association (APSA).



Víctor-Isolino Doval
P. 66

Articulista

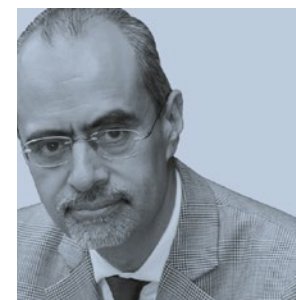
Doctor en Filosofía por la Universidad de Navarra. Profesor-investigador del Departamento de Humanidades en la Universidad Panamericana. Imparte el seminario «Ciudad y Belleza» y la materia de «Lenguaje y Comunicación».



María José García Castillejos
P. 74

Articulista

Doctora en Humanidades con especialidad en Filosofía moral y política por la Universidad Autónoma Metropolitana. Profesora universitaria de Ética y Antropología Filosófica. Autora de libros de Formación Cívica y Ética para secundaria.



Héctor Zagal
@hzagal
P. 94

Articulista

Doctor en Filosofía (Universidad de Navarra). Profesor de la Facultad de Filosofía de la Universidad Panamericana. Autor de *Felicidad, placer y virtud*. *La vida buena según Aristóteles*, *Imperio* y el *Gabinete de Curiosidades del Dr. Zagal*.

Buenas noticias sobre
cambio climático:
estamos **creando**
una **SOLUCIÓN**



**MIT
Technology
Review**

Publicado por Opinno

JAMES TEMPLE

TRADUCIDO POR ANA MILUTINOVIC
10 ENERO, 2022

Parece cada vez más claro que por lo menos evitaremos los peores escenarios, como un calentamiento de hasta 5 grados Celsius en este siglo. El aumento de la producción de coches eléctricos, los buenos resultados de las carnes vegetales o la investigación de nuevos materiales para la construcción son algunas de estas señales.

Las consecuencias mortales del cambio climático se volvieron más claras el año pasado, ya que las olas de calor, las inundaciones y los incendios forestales batieron récords llevándose la vida de miles de personas y tensaron los límites de nuestros órganos encargados de responder en caso de desastre.

En los últimos días de 2021, los científicos advirtieron que la parte oriental de un glaciar del tamaño de Florida (EE. UU.) estaba a punto de desprenderse de la Antártida, y los legisladores estadounidenses descubrieron que podrían haber echado a perder su mejor oportunidad en una década para promulgar políticas climáticas radicales.

Pero, en medio de estos claros signos, también ha habido indicios de que la acción climática comenzaba a tomar impulso. De hecho, ya hay buenas razones para creer que el mundo podría evitar al menos los peores peligros del calentamiento global.

El investigador de energía de la Universidad de Princeton (EE. UU.) Jesse Jenkins ha descrito el momento extraño al que hemos llegado en un tuit reciente: «Ya no estamos totalmente jodidos. ¡Pero también estamos lejos de estar totalmente salvados!»

Sin duda, el progreso limitado no es suficiente. Hemos tardado demasiado en empezar a realizar cambios reales. Los acontecimientos mundiales y la política aún podrían ralentizar o revertir las tendencias. Además, no podemos permitir un pequeño progreso frente a un desafío generacional alivie las presiones para una mayor acción.

Pero vale la pena destacar y reflexionar sobre los avances que ha logrado el mundo, porque eso demuestra que es posible llevarlo a cabo y podría ofrecer un modelo para conseguir más.

EL IMPULSO

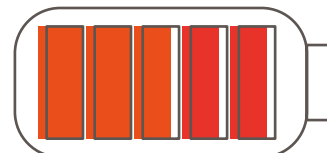
Entonces ¿cuáles son las señales de progreso en medio de la penumbra climática?

Los escenarios más sombríos por los que muchos se preocuparon hace unos años parecen cada vez más improbables. Eso incluye los 4 o 5°C de calentamiento en este siglo que yo y otros habíamos resaltado anteriormente como una posibilidad.

El anterior escenario de las emisiones de alto nivel del Grupo climático de la ONU, conocido como RCP 8.5, había descubierto que las temperaturas globales podrían aumentar más de 5°C para 2100. Esas suposiciones se han incluido con frecuencia en los estudios que evalúan los riesgos del cambio climático, creando resultados muy llamativos a menudo citados en la prensa (yo también me considero culpable de eso).

Algunos argumentan que ese escenario no era tan factible en primer lugar y que parece cada vez más improbable dado el rápido cambio de las centrales eléctricas de carbón, primero a gas natural de menor emisión, pero cada vez más hacia la energía eólica y solar libre de carbono.

un planeta casi 3°C más caliente sería un lugar mucho más peligroso e impredecible.



resulta especialmente notable que el mundo haya logrado tanto progreso sin políticas climáticas radicales en muchas naciones.

Es posible que ya se hayan reducido las emisiones globales, si se tienen en cuenta las recientes revisiones de los cambios en el uso del suelo, con los registros actualizados de los bosques, las tierras de cultivo y los pastizales que el mundo gana y pierde.

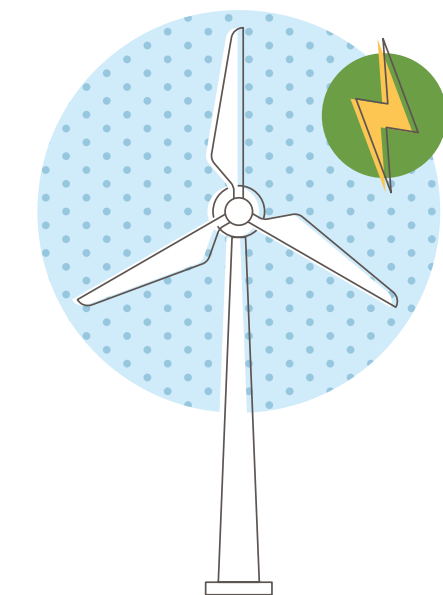
Actualmente, si sumamos todas las políticas climáticas que ya existen en el mundo, estamos en camino de un calentamiento de 2,7°C en este siglo, como una estimación media, según Climate Action Tracker (de manera similar, el último informe de la ONU ha encontrado que resultaba probable que el planeta se calentara entre 2,1 y 3,5° C en su escenario de emisiones «intermedias»).

Si se supone que las naciones cumplirán sus promesas de emisiones en virtud del Acuerdo de París (Francia), incluidos los nuevos compromisos programados en la reciente conferencia climática de la ONU en Glasgow (Escocia), la cifra desciende a 2,4°C. Y si todos los países logran sus objetivos de cero emisiones netas para mediados de siglo, el resultado se reduce a 1,8°C.

Dadas las políticas climáticas cada vez más estrictas y la caída de los costes de la energía solar y eólica, estamos a punto de presenciar un absoluto boom en el desarrollo de las energías renovables. La Agencia Internacional de la Energía (AIE), conocida por subestimar el crecimiento de las energías renovables en el pasado, ahora dice que la capacidad global aumentará más del 60 % hasta 2026. En ese momento, las plantas solares, eólicas, hidroeléctricas y otras instalaciones de energías renovables competirán con la capacidad de las centrales nucleares y de combustibles fósiles de todo el mundo.

También están creciendo las ventas de vehículos eléctricos nuevos, que durante varios años han ido avanzando en cifras bajas de un solo dígito. Alcanzarán alrededor de 5,6 millones este año, con lo que crecen más del 80 % con respecto a las cifras de 2020, según BloombergNEF, a medida que los fabricantes de coches lanzan más modelos y los gobiernos promulgan políticas cada vez más agresivas.

Las ventas de los vehículos eléctricos nuevos subieron del 2,8 % en el primer semestre de 2019 al 7 % durante el primer semestre de 2021, con aumentos especialmente importantes en China y Europa. Los vehículos de cero emisiones



representarán casi el 30 % de todas las compras de coches nuevos hasta 2030, prevé la misma empresa de investigación.

EL PROGRESO

Mientras tanto, hay muchas señales de progreso tecnológico. Los investigadores y las empresas están descubriendo formas de producir acero y cemento sin carbono. Las alternativas a la carne con base de plantas se están volviendo más sabrosas y populares más rápido de lo que nadie esperaba. Las empresas están construyendo plantas de cada vez mayores dimensiones para absorber el dióxido de carbono del aire. Las inversiones de capital de riesgo en las start-ups climáticas y de tecnología limpia han crecido a niveles nunca vistos antes, según PitchBook,

con un total de más de 30.000 millones de dólares (26.553 millones de euros) hasta el tercer trimestre de 2021.

También hay un hallazgo importante pero contradictorio: aunque los eventos climáticos extremos y peligrosos se están volviendo cada vez más comunes o graves, el mundo parece estar mejorando mucho en la seguridad de las personas frente a ellos. El número medio de muertes por desastres naturales ha disminuido drásticamente en las últimas décadas.

La jefa de investigación de Our World of Data, Hannah Ritchie, en un reciente ensayo publicado en Wired UK, señaló, citando su propia investigación: «Tenemos mejores tecnologías para predecir las tormentas, incendios forestales e inundaciones, la infraestructura para protegernos, y las redes para cooperar y recuperarse después de un desastre».

Esto ofrece una esperanza adicional de que, con las inversiones adecuadas en las medidas de adaptación al cambio climático, como diques y centros comunitarios de enfriamiento, seremos capaces de gestionar algunos de los mayores riesgos a los que nos enfrentaremos. No obstante, las naciones ricas que han emitido la mayor cantidad de gases de efecto invernadero deben brindar asistencia económica para ayudar a los países pobres a reforzar sus defensas.

UN PUNTO DE REFERENCIA REALISTA

Algunas personas han aprovechado estas señales de mejora para argumentar que el cambio climático no será tan malo. Eso es una tontería. Desde cualquier forma que se mida, el mundo sigue reaccionando demasiado lento a los crecientes riesgos.

Un planeta casi 3°C más caliente sería un lugar mucho más peligroso e impredecible. Esas temperaturas amenazan con destruir los arrecifes de coral, hundir la mayor parte de nuestras ciudades costeras e islas bajas y someter a millones de personas a riesgos bastante mayores de olas de calor extremo, sequías, hambrunas e inundaciones.

Además, puede que estemos subestimando todavía lo sensible que es la atmósfera a los gases de efecto invernadero, así como los impactos en espiral de los puntos críticos climáticos y los

peligros que traen estas temperaturas más altas. Tampoco hay garantía de que las naciones no retrocedan en sus políticas y compromisos en medio de crisis económicas, conflictos y otros acontecimientos impredecibles.

Pero sin duda, un mundo 3°C más cálido es un lugar mucho más habitable que uno 5°C más cálido, y es una línea de partida mucho más prometedora para llegar a 2°C.

El director de Clima y Energía del Breakthrough Institute, Zeke Hausfather, resalta: «No se trata de decir que tenemos un buen resultado. Se trata de nuestro punto de referencia con el que estamos trabajando actualmente. Y es más fácil imaginar descensos mucho más rápidos a partir de ahí».

De alguna manera, resulta especialmente notable que el mundo haya logrado tanto progreso sin políticas climáticas radicales en muchas naciones, y a pesar de las políticas partidistas dañinas que rodean el cambio climático.

Los cambios al gas natural, luego a la energía solar y eólica, y el aumento del número de los vehículos eléctricos, fueron apoyados por el gobierno, en forma de préstamos, subsidios y otras políticas que llevaron las tecnologías subyacentes al mercado. Y el proceso de ampliación impulsado por el mercado recortó rápidamente los costes de esas tecnologías, lo que las ayudó a volverse más atractivas.

Las alternativas limpias cada vez más competitivas y favorables a los negocios prometen

simplificar la política de una mayor acción climática. Si un creciente número de naciones promulgan políticas cada vez más agresivas (los impuestos al carbono, estándares de energía limpia o mucha mayor cantidad de fondos para los proyectos de investigación y demostración) reduciremos las emisiones bastante más rápido.

EL MUNDO NO SE ACABA

Hay otras razones para tomar nota del modesto progreso que estamos logrando.

Los políticos progresistas estadounidenses siguen repitiendo la afirmación de que el cambio climático es una «amenaza existencial», sugiriendo que acabará con toda la humanidad.



el proceso de ampliación impulsado por el mercado recortó rápidamente los costes de esas tecnologías, lo que las ayudó a volverse más atractivas.

Después de que un informe de la ONU de 2018 señalara que el calentamiento global podría alcanzar los 1,5°C entre 2030 y 2052, los activistas climáticos y los medios de comunicación distorsionaban ese hallazgo en sus versiones con: «¡Tenemos 12 años para salvar el planeta!»

Si fuera así, ya nos quedarían solo nueve años. Pero 1,5°C no es un umbral de colapso social determinado científicamente. Aunque el mundo no alcanzará ese objetivo, sigue siendo crucial luchar más allá por cada medio grado adicional de calentamiento, que conlleva riesgos cada vez más altos.

Además, la investigación climática no sugiere que los 3°C de calentamiento a los que nos estamos aproximando transformaran el planeta en un infierno inhabitable.

Por eso, el cambio climático no es una amenaza existencial.

Pero ese sentimiento se ha afianzado definitivamente. A principios de 2021, los investigadores de la Universidad de Bath (Reino Unido) encuestaron a 10.000 jóvenes, de entre 16 y 25 años, en 10 países, para evaluar los niveles de «ansiedad climática». Más de la mitad de ellos, el 56 %, estuvo de acuerdo con la afirmación «la humanidad está condenada».

Es habitual que los políticos y activistas exageren los peligros y los reclamos, con la esperanza de impulsar una solución de compromiso. Sin duda, los crecientes temores climáticos y el cada vez más influyente movimiento de activistas climáticos han ejercido una mayor presión sobre los políticos y las empresas para que se tomen estos problemas más en serio, lo que ha ayudado a impulsar algunos de los cambios de política que hemos visto. Y se merecen un verdadero reconocimiento por eso.

Pero insistir en que el mundo está al borde del colapso, cuando no es así, representa un mensaje terrible para los jóvenes y también conlleva otros riesgos reales. Claramente socava la credibilidad. Podría provocar que algunas



personas simplemente pierdan la esperanza. Y podría obligar a otras a exigir respuestas extremas y, a menudo, contraproducentes.

«Es hora de dejar de decirles a nuestros hijos que van a morir a causa del cambio climático», escribió Ritchie. «No es solo cruel, sino que de hecho podría provocar que sea más probable que eso se haga realidad».

Cuando las personas no ven un «camino razonable que seguir», comienzan a racionalizar los caminos que no son razonables.

Entre los que escucho con sorprendente frecuencia aparecen los siguientes: «Debemos cerrar toda la infraestructura de combustibles fósiles y poner fin a la extracción de petróleo y gas ya». «Debemos arreglar todo con las tecnologías actuales y rechazar la táctica del ‘retraso depredador’ de la inversión continua en la innovación de energía limpia». «Tenemos que frenar el consumo, la construcción y el desarrollo económico». O incluso: «¡Debemos destruir el sistema capitalista global que causó todos los problemas!».

EL EQUILIBRIO DE LAS COMPENSACIONES

Nada de eso me parece más factible políticamente que arreglar nuestros sistemas energéticos.

Tenemos que cerrar las plantas de combustibles fósiles, sustituir los vehículos y pasar a nuevos métodos de producción de alimentos, cemento, acero y otros bienes, y con relativa rapidez. Pero debemos realizarlo desarrollando alternativas que no emitan gases de efecto invernadero a la atmósfera.

Si volvemos a poner el objetivo a 2°C, que es lamentable pero realista en este momento, todavía tenemos varias décadas para llevar a cabo la transformación requerida. En un escenario de emisiones moderadas, una estimación media es que el mundo no superará ese umbral hasta alrededor de 2052, como sugiere el análisis de Hausfather del último informe climático de la ONU.

Lo que no podemos hacer es simplemente cerrar la infraestructura que impulsa la economía global, porque eso es imposible sin un daño

enorme a los puestos de trabajo, a los alimentos, a la atención médica y a la seguridad. Sacrificaríamos los recursos económicos que necesitamos para desarrollar una economía más sostenible y para que nuestras comunidades sean más resistentes a los peligros climáticos venideros.

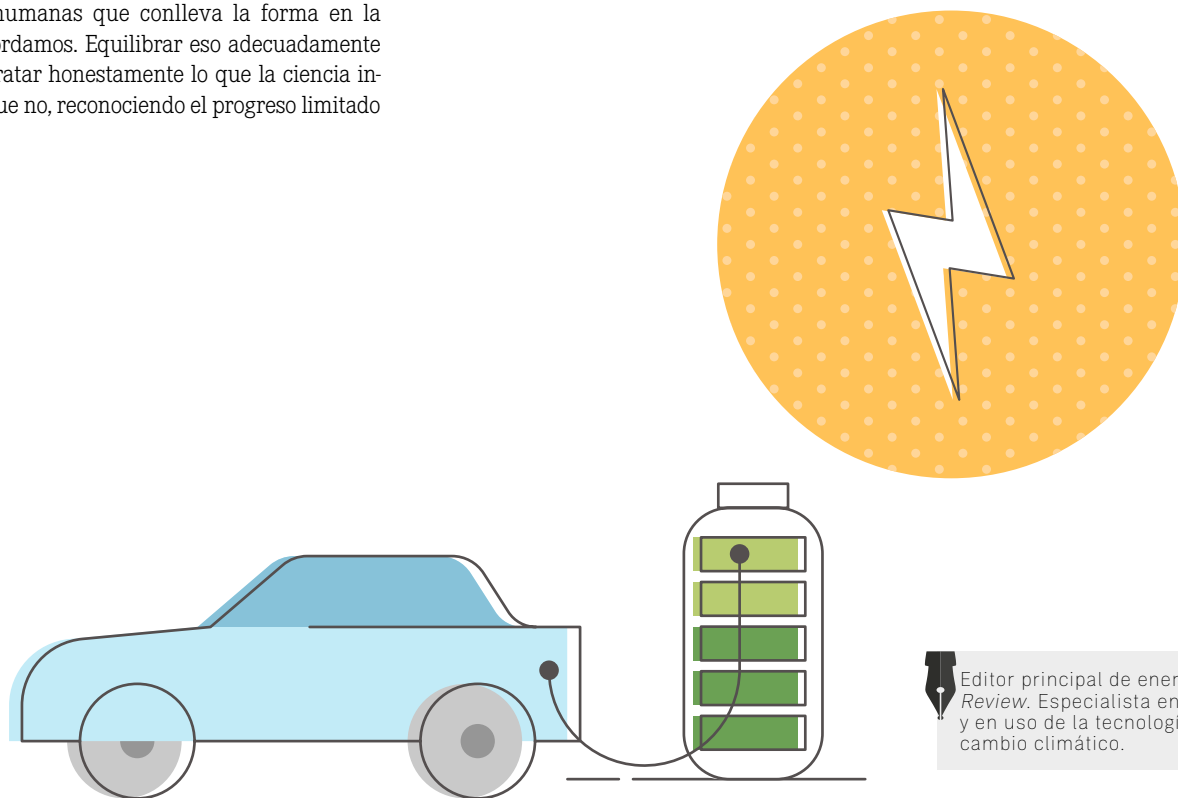
Los países ricos, especialmente, no deberían decir a los países pobres que tienen que detener el desarrollo, encerrando permanentemente a miles de millones de personas en la pobreza económica y energética.


Si nos preocupa el cambio climático por el sufrimiento que impondrá a las personas, entonces también debemos preocuparnos por las compensaciones humanas que conlleva la forma en la que lo abordamos. Equilibrar eso adecuadamente requiere tratar honestamente lo que la ciencia indica y lo que no, reconociendo el progreso limitado

que estamos logrando y no recurriendo a la exageración simplemente porque pensamos que eso estimulará las acciones que esperamos ver.

Es una fantasía cruel y peligrosa que detendremos el cambio climático obligando a las personas a vivir vidas empobrecidas, renunciando a alimentos, medicinas, calefacción o aire acondicionado en un mundo cada vez más errático y amenazador.

Necesitamos más presión activista y políticas climáticas más agresivas para enfrentarnos a las amenazas del cambio climático. Pero, al final, debemos inventar y construir nuestra salida de este problema. Y el raro punto positivo de las buenas noticias es que estamos empezando a ver pruebas de que sí somos capaces de conseguirlo. </>



 Editor principal de energía de *MIT Technology Review*. Especialista en energías renovables y en uso de la tecnología para combatir el cambio climático.

El artículo original «Buenas noticias sobre cambio climático: estamos creando una solución.» pertenece a la edición digital de *MIT Technology Review*.

Los contenidos bajo el sello *MIT Technology Review* están protegidos enteramente por copyright. Ningún material puede ser reimpresso parcial o totalmente sin autorización.

Si quisiera syndicar el contenido de la revista *MIT Technology Review*, por favor contáctenos.

E-mail: redaccion@technologyreview.com

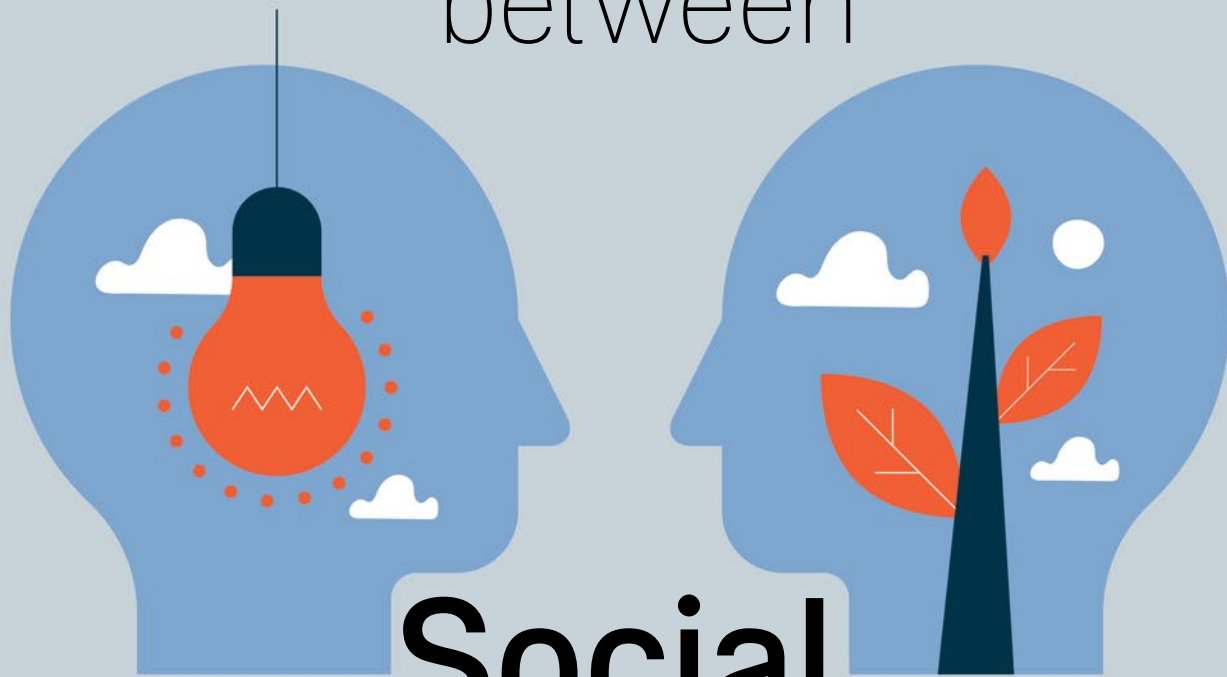
Tel: +34 911 284 864

Consulta la versión
en español.



BEN HOYER

The Common Ground between



Social Entrepreneurship and Sustainability

ANA CRISTINA DAHIK LOOR

Historically, the sustainability discourse has dealt with critical issues like poverty. But we must recognize that it is not always clear how different sectors of society can contribute to addressing such issues.

When looking at the challenges facing social entrepreneurs in today's world, Ben Hoyer suggests considering the following question: how is each social entrepreneur connected to the problem he is trying to solve? When people think about pursuing a social entrepreneurship endeavor, the more closely they can align it with areas of passion for themselves, the more likely they are to succeed. In the context of social entrepreneurship, Ben is a firm believer that if we paid attention to supply chains, small things like our morning cup of coffee could become a way to positively impact the world. That is a very significant way in which entrepreneurship and sustainability may be connected. We had a conversation with Ben Hoyer and asked him about the challenges facing social entrepreneurs and how they are related to sustainability efforts worldwide.

Ben Hoyer is President and COO of Rally, an international hub where social entrepreneurs can get access to the knowledge, resources, and people they need to transform their ideas into sustainable ventures that can create positive social change. Ben is also the co-owner of Downtown Credo, a social enterprise benefit corporation that operates two name-your-price coffee shops, a co-working society, and a non-profit focused on undermining racial divisions. Through these undertakings, Ben has consistently shown a personal commitment to improving the quality of people's lives by cultivating networks of meaning, impact, and community.

ON OWNING OUR PLACE IN THE SUPPLY CHAIN

Based in Orlando, Florida, Downtown CREDO grew amid an effort to get as closely connected to various small-scale growers of coffee as it could, starting in Guatemala and then in Chiapas, Mexico. The idea was to have its coffee shops source their coffee directly in order to get as much money into the growers' hands as possible, and then let customers name their price. The intention of allowing them to name their price was for them to think about and own their place in the supply chain and realize that every purchase has the potential to make a positive impact in the world.

Downtown Credo created an opportunity to learn about the potential to have an impact through market-facing, profit-generating businesses. That is what later motivated Ben to help other people start businesses that would leave a positive impact on the world. And that is what Rally does. Rally's mission is to support early-stage social entrepreneurs with the kind of mentorship and strategy that positions them for their next step, whether it is a strategic investment, a partnership, their first customer, or growth scaling.

ON RELYING ON ENTREPRENEURSHIP TO RESPOND TO POVERTY CHALLENGES

Historically, the sustainability discourse has dealt with critical issues like poverty. But we must recognize that it is not always clear how

different sectors of society can contribute to addressing such issues. It is thus relevant to ask ourselves what kinds of roles each sector can play. Considering the possibility that around 150 million people in developing countries could return to extreme poverty this year, according to data from the World Economic Forum, we first asked Ben whether he believes there are ways in which we could rely more on entrepreneurship to respond to these challenges.

«The first thing, when I think about entrepreneurial thinking addressing the issue of global poverty, is how can we collaborate with the poor, how can we create things that the poor need to advance themselves.» Ben explained that his approach to the issue of poverty is one where relationships are based on cooperation, rather than an approach that revolves around ready-made solutions that must be delivered to others by actors like NGOs. According to Ben, there may be a trap in NGOs delivering solutions, as they usually turn into solutions for people in poverty that will not work in developing countries or in situations of extreme poverty. «The beauty of addressing challenges of poverty with entrepreneurial thinking is that it forces you to deliver something of value to the customer. In the direct outreach to the poor, anywhere in the world, entrepreneurial thinking is powerful because it forces you to understand your beneficiary».

«There are a lot of ways in which entrepreneurial thinking can address global poverty», Ben explained, citing an example he read about subsistence-level farmers, where some people came up with the idea of developing wells and water-irrigation systems that can be produced cheaply enough that people living on a dollar a day can afford to buy them, thereby increasing their productivity.

There are, indeed, symptoms that the business arena is becoming more conducive to a broader set of actions. Ben referred to the fact that «consumers are becoming more and more aware of the societal, cultural, economic, and environmental footprint of the companies that they are buying from» and that «entrepreneurs in more developed areas are taking ownership of their footprint, their corporate footprint, or the footprint of their supply chain». Ultimately,

Ben believes that there is a real economic benefit to paying attention to how each business is impacting the world. «You will be able to sell better, and not only to be more satisfied with the work that you are doing», he said.

ON HAVING THE GRIT TO TURN OBSTACLES INTO OPPORTUNITIES

Ben has gained considerable experience both as an entrepreneur and as someone who mentors other entrepreneurs. He is well aware of the mindset that is required to transform challenging contexts into opportunities instead of looking at them as obstacles. When asked about this mindset, he referred to a kind of grit, resiliency, or tenacity that entrepreneurs need to not let the challenges of a given context deter them from pursuing their entrepreneurial mission. According to him, there comes a point where entrepreneurs will face a major challenge that will require them to have that grit or tenacity to keep on going, the determination to turn an obstacle into an opportunity and ultimately succeed in their mission. But that tenacity does not come out of thin air. «It is harder to get there», he said, «if you just had a cool idea or a quick way to make money [...]. If you want to start something that you believe in, or if you are able to connect the quick way to make money to something that you believe in, then you are able to generate that grit or resiliency to really try to solve the problem».

Thus, a key ingredient in finding what it takes to pursue a social enterprise is a direct connection to a passion. Ben shared his own experience in this regard:

«I can remember that point for me. I had decided that the way I could make an impact was through the coffee supply chain, and in order to do that, I needed to open a coffee shop. I had done a little bit of market analysis and realized that Orlando was ready for this kind of coffee shop. I had found a building that I thought would work really great. And I had found a lease structure that made sense. But then, our local municipality didn't like the way I wanted to use the building and was talking about how I would have to build new bathrooms, and there were these challenges coming up that I knew



Ben Hoyer
President and COO
of Rally, and
co-owner of
Downtown Credo.

Entrepreneurial thinking is powerful because it forces you to understand your beneficiary

I didn't have the dollars for. It was presenting itself as an obstacle. But I can remember very clearly the point in my head where I decided, even if they tell me that I have to build these bathrooms, I don't know how I am going to solve the problem, but I will solve the problem. They can't put a roadblock in front of me that I won't climb over. And it is interesting, in working with entrepreneurs through Rally, it is hard to know whether you can teach that kind of mindset. What we try to do when we are working with entrepreneurs is connect them deeply to an area of passion. We are working with social entrepreneurs specifically. And part of our intake is: how are you connected to the problem that you are trying to solve?».

Thus, Ben believes that when people are thinking about starting something in social entrepreneurship, the more closely they can align it with an area of passion for themselves, the more likely they are to succeed.

DRIVING A SHIFT IN THE SUSTAINABILITY DISCOURSE

Looking at how this mindset could help advance sustainability efforts, we can see a very interesting overlap between social entrepreneurship and sustainability. And we could say that the growing efforts and discourse around sustainability and social entrepreneurship have given rise to new approaches, new courses of action, and even new terminology and theory. But we could arguably claim that the sustainability discussion has largely been confined to its technical aspects. There is so much jargon in place that sometimes we forget to go back to basics. However, some may argue that a shift is taking place in the sustainability discourse, and Ben agrees with that observation.

«Ten years ago» said Ben, «I started Downtown Credo, and there was not an industry term for direct trade. There was fair trade in coffee, but the notion that you would not only pay a living wage but get connected to cut out the middleman and move dollars down the supply chain was not a recognized term in the industry, and now it is».

Indeed, the investment criteria now referred to as ESG (the Environmental, Social, and Governance investment criteria) are becoming more and more important, and they are a clear reflection of an effort to connect discourse and practice. «What that means for me» said Ben, «is that companies are recognizing not only customers but their employees [...]. Companies need to embrace their social and environmental footprint and work to improve the areas that they touch, to take responsibility for the footprint of their company, for the scope of their supply chain, for the environmental impact of their product development and their distribution strategies, and even for their equity and governance structures and systems. Increasingly, that is becoming the norm. And I think we will continue to grow that way».

If we all take responsibility for the spheres of influence that we have, then, collectively, the whole thing gets better

ON ADDRESSING THE AFFORDABILITY OF SUSTAINABILITY INITIATIVES ACROSS THE BOARD

Concerning the relationship between social entrepreneurship and sustainability, there has been a growing discussion around the question of who will actually be able to afford to undertake the sustainability efforts and initiatives. Many social enterprises are directly connected with a sustainability initiative, but there is an essential question about whether only big business organizations can actually afford to include such initiatives in their business model. In Mexico, where 95% of companies are small and medium-sized enterprises, we are starting to see this conversation take a more prominent place in the business community. But one of the challenges that are frequently brought up in discussions among the business community is that this is not a conversation to which every type of organization can relate.

According to Ben, «it is a reality that not every company can adapt or adopt every strategy. And when we start talking about ESG goals inside of corporations, that is a language and a strategy that works for large companies, and that doesn't work for small businesses».

«But I think», he emphasized, «it is a misconception that all environmental sustainability strategies or social entrepreneurial strategies cost more money. If I had small businesses that were challenging me, saying 'I can't afford it,' I would challenge them back and say that when we understand it appropriately, you can't afford to not find the right pieces for you to take responsibility for. It might be in your employment strategy, it might be in your product development, it might be in your distribution strategy, but there are ways where it will make you more efficient as a company and give you a competitive edge when you understand how to do it well. It does take more thought because it is a new way of thinking. But all the best ideas take more thought.»

This conversation has earned a place in key forums, such as the UN's Climate Change Conference, and it may thus be also relevant to ask

about the role these kinds of forums have in getting the conversation going forward. According to Ben, regardless of the importance of those large-scale efforts and events, actual change must come from business communities on a smaller scale.

«Larger-scale stuff is hard for me», he said. «I am a very grassroots person. But I have become convinced that if we are going to see wholesale change, it will be because the business community understands that they have more responsibility to each other and the world than making money and that the environment is the most pressing problem that we have globally. So, if we want to act with integrity and live with compelling and lasting legacies, we ought to be thinking about what sphere of influence we have as professionals to leave a positive impact in the world. I think that every business owner ought to think about what is the sphere of influence, who is impacted, and what is impacted by the work that they do, and then realize that, because they are causing that impact, they have the potential for positive impact in the world. If we all take responsibility for the spheres of influence that we have, then, collectively, the whole thing gets better».

More specifically concerning social entrepreneurship, Ben explained that entrepreneurs must realize that their approach cannot rely on waiting for government regulations to create a highly conducive environment. According to him, entrepreneurs should have a mindset that says, «I cannot wait for this domino to fall in order for me to take my next step. I have to figure out how to get there on my own. I have to do what I can. Movement begets movement. When we are thinking about how to create agencies or effect change, we have to think about what is within our sphere of influence, our scope of responsibility where we can make the changes. When you make one move, it opens the door for a second move. If you are waiting for regulations, you are thinking about it wrong. There are spaces inside of your scope of responsibility that you can take right now». </>

The interviewer is professor at the Social and Political Environment Department at IPADE Business School.





¿Es posible

convivir en paz?

YVETTE MUCHARRAZ Y GABRIELA VELÁZQUEZ ÁLVAREZ

Uno de los retos más complejos al construir sociedades pacíficas está en adoptar un enfoque de paz positiva.



Al vivir en un país donde la constante es la violencia, es difícil visualizar un ambiente de paz y armonía. Particularmente en el contexto actual, donde además de los conflictos locales o incluso del país de origen, el ambiente internacional parece estar sostenido por alfileres, el panorama parecería poco alentador.

De acuerdo al Instituto para la Economía y la Paz (IEP), hoy México ocupa el lugar número 143 de 163 países en el Índice de Paz Global (es decir, estamos en el 25% de países más violentos del mundo). El IEP estima que la crisis de violencia que vive el país le cuesta (a las mexicanas y mexicanos) aproximadamente 22% del PIB.¹

La violencia puede ser entendida como las acciones, palabras, actitudes, estructuras o sistemas que provocan el daño físico, social, psicológico o ambiental de las personas, pero, sobre todo, que previenen que las personas alcancemos nuestro máximo potencial (Galtung & Fischer, 2013)². Este enfoque de violencia, nos permite profundizar un poco más en el lente sistemático de la violencia. Uno de los principales desafíos a la hora de pensar en cómo construir sociedades pacíficas, es transitar de un enfoque de paz negativa (es decir la ausencia de la violencia) a un enfoque en paz positiva (actitudes, instituciones, y estructuras que crean y sostienen a las sociedades pacíficas).

¿Cuáles pueden ser algunas claves para la convivencia pacífica? Sería poco realista concebir un entorno donde no existiera diversidad de opiniones o de cosmovisiones. De hecho, de acuerdo con quienes han estudiado del tema, la empatía parece ser una clave para construir la



de acuerdo al Instituto para la Economía y la Paz (IEP), hoy México ocupa el lugar número 143 de 163 países en el Índice de Paz Global (es decir, estamos en el 25% de países más violentos del mundo).



paz (Martínez Salgado, 2016)³. La convivencia pacífica, en palabras de Ma. Patricia Guadalupe de Carbajal (2018),⁴ es distinta a la coexistencia en un ambiente caracterizado por la violencia. Entonces, coexistir y convivir en un ambiente de paz no son lo mismo, dado que la convivencia implica el contacto humano que trasciende las diferencias.

¿A QUIÉN COMPETE LA PAZ?

En este sentido ¿a quién compete la paz? ¿Es solamente alcanzable por las negociaciones entre políticos y gobiernos? ¿Para la sociedad civil, existe la responsabilidad de trabajar por la paz? ¿Al rechazar la violencia, se puede considerar que se dio un primer paso en el camino a la paz? ¿Qué significa en la práctica rechazar

la violencia? Reflexionaba Elie Wisel, ganador del Premio Nobel de la paz y sobreviviente del holocausto, diciendo:⁵

Y por eso juré no callar nunca cuando y donde los seres humanos soporten el sufrimiento y la humillación. Debemos tomar partido. La neutralidad ayuda al opresor, nunca a la víctima. El silencio alienta al atormentador, nunca al atormentado. A veces debemos intervenir. Cuando las vidas humanas están en peligro, cuando la dignidad humana está en peligro, las fronteras nacionales y las sensibilidades se vuelven irrelevantes. Dondequiera que haya hombres y mujeres perseguidos por su raza, su religión o sus opiniones

políticas, ese lugar debe -en ese momento- convertirse en el centro del universo.

¿Qué significan hoy estas palabras, en el 2022, en un contexto donde hay conflictos armados en distintos continentes y, especialmente, qué significan frente a la guerra en Ucrania?

Si bien, «la historia no explica el presente, sino el pasado»,⁶ puede ayudarnos a comprender las claves que están detrás de los hechos, de los fenómenos históricos y de los procesos. En 1945, después de la Segunda Guerra Mundial, una conferencia de las Naciones Unidas expresó su convicción de que la solidaridad intelectual y moral de la humanidad y el respeto de la justicia y los derechos humanos son esenciales para una paz duradera.

Pero, ¿cómo construir y mantener esos lazos solidarios entre las personas y las naciones? Los países parte de la ONU, entre ellos México, Rusia y Ucrania (que firmaron su adhesión a la Organización en 1945) reconocen que esto «sólo es posible mediante una amplia difusión de la cultura y la educación de la humanidad para la justicia, la libertad y la paz».⁷ Y subrayaron que «una paz fundada exclusivamente en acuerdos políticos y económicos entre gobiernos no podría obtener el apoyo unánime, sincero y perdurable de los pueblos, y que, por consiguiente, esa paz debe basarse en la solidaridad intelectual y moral de la humanidad»⁸.

Hoy, más que nunca, estos postulados (plasmados en el Acta de Constitución de la Oficina de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, UNESCO) están más vigentes que nunca. Por eso, es urgente reforzar las acciones que abonan a la comprensión y al entendimiento mutuo en México y en el mundo: asegurar una educación transformadora, trabajo digno, acceso a los servicios básicos, a la salud, a la justicia; garantizar la libertad de expresión, la transparencia y el acceso a la información para todas las personas.

Para el maestro, educador y emprendedor social español, Daniel Jover Torregrosa, la educación transformadora es una praxis de la esperanza y de la solidaridad. «Esta concepción de la educación genera una energía capaz de romper con la espiral de indiferencia generada por la inseguridad, la desconfianza y el miedo»⁹.

Por eso, dice, es necesario educar el sentido de la iniciativa, el respeto, la cooperación y la actitud emprendedora de base solidaria para contrarrestar el declive del sentido colectivo y comunitario que se ha producido en las sociedades modernas, hiperconectadas, pero, paradójicamente, más individualistas que nunca. </>

¹ <https://www.indicedepazmexico.org/>

² Galtung & Fischer (2013). Pioneer of Peace Research.

³ <https://documents.pub/document/empathy-a-key-element-to-peace-education-empathy-a-key-element-to-peace-education.html>

⁴ https://tspace.library.utoronto.ca/bitstream/1807/89835/1/Carbajal_Maria_P_201806_EdD_thesis.pdf

⁵ Wiesel, Elie. Noche (Trilogía de la Noche) (p. 116). Farrar, Straus and Giroux. Edición Kindle.

⁶ http://www.ub.edu/histodidactica/images/documentos/pdf/historia_necesaria_formar_personas_criterio.pdf

⁷ <https://es.unesco.org/udhr>

⁸ <https://es.unesco.org/udhr>

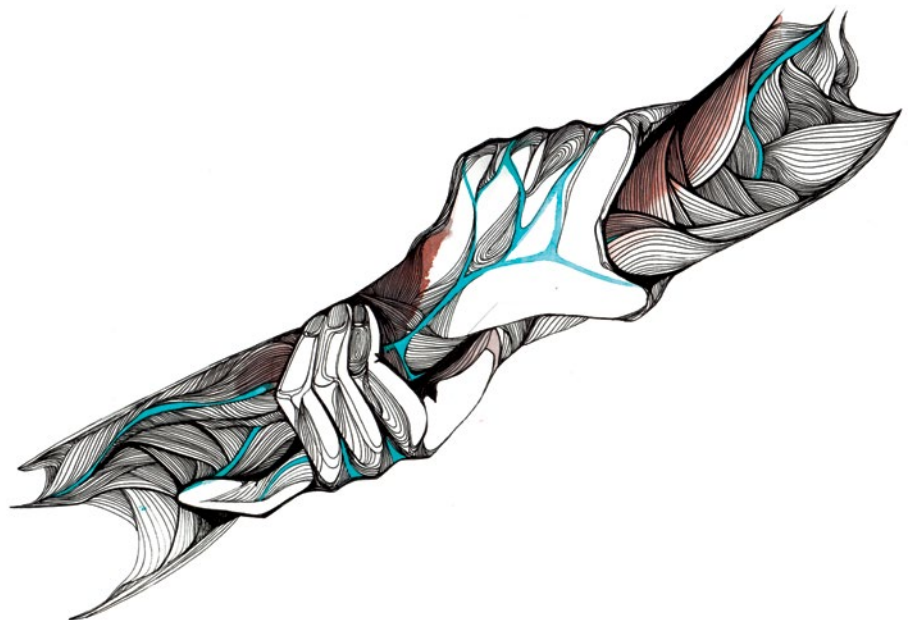
⁹ <http://biblio3.url.edu.gt/PubliED/CambioSyC/6-Jover.pdf>



Yvette Mucharraz y Cano es profesora de Dirección de Personal y directora del Centro de Investigación de la Mujer en la Alta Dirección en IPADE Business School.

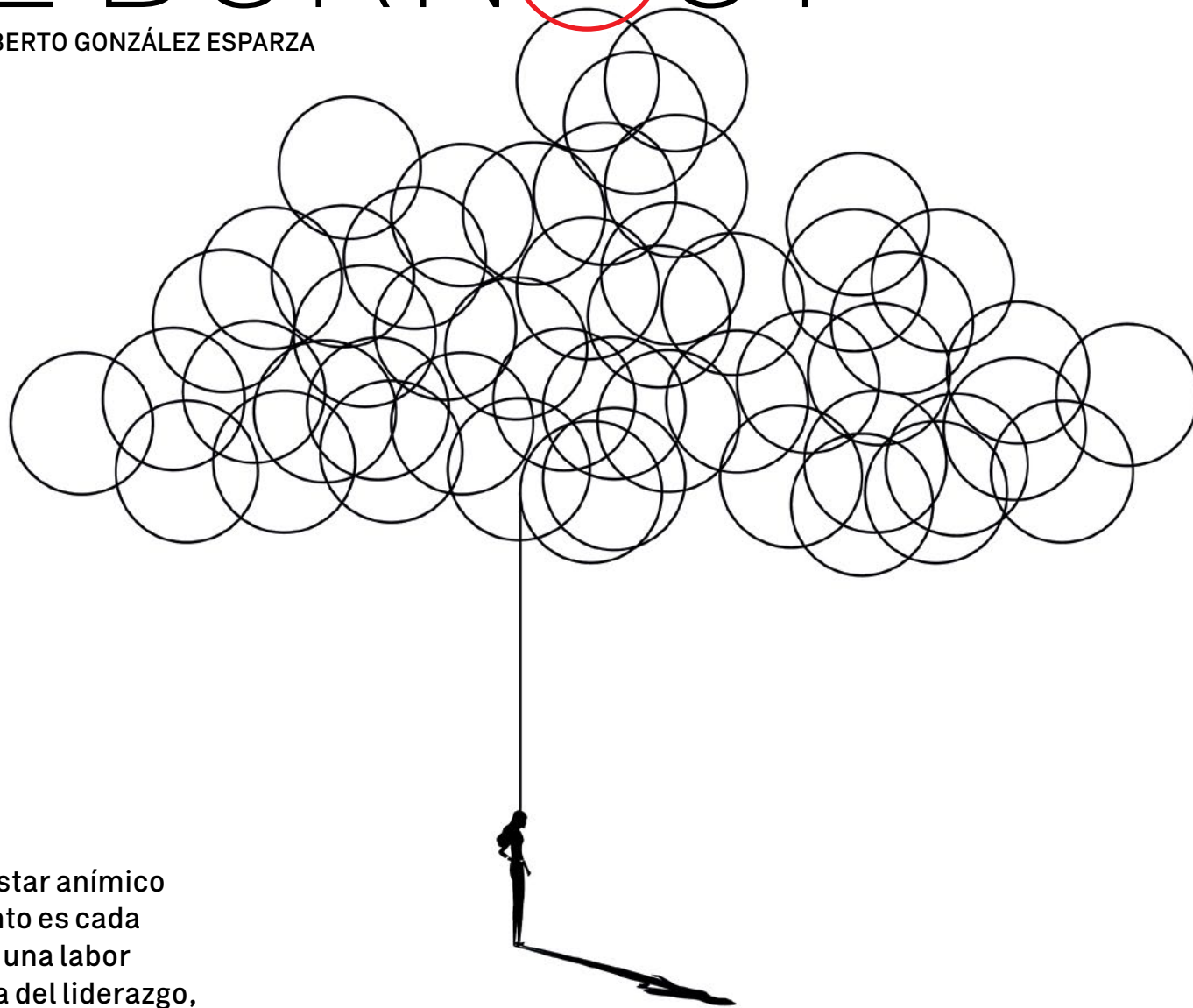
Gabriela Velázquez Álvarez es periodista y consultora en Comunicación.

después de la Segunda Guerra Mundial, una conferencia de las Naciones Unidas expresó su convicción de que la solidaridad intelectual y moral de la humanidad y el respeto de la justicia y los derechos humanos son esenciales para una paz duradera.



CÓMO EVITAR EL BURNOUT

JUAN ALBERTO GONZÁLEZ ESPARZA



El bienestar anímico del talento es cada vez más una labor conjunta del liderazgo, la organización, y finalmente de cada individuo en lo personal.

El *burnout* -«fatiga extrema» en español- no es un concepto nuevo, pero actualmente es centro de atención por parte de la sociedad. Se le llama también «fatiga crónica» y es producida por altos niveles de estrés. Hay varias formas de identificarlo y se aprecian tres principales síntomas en quien sufre *burnout*:

1. La persona comienza a despersonalizar todo lo que sucede en su contexto. Es menos empática, se preocupa menos por lo que esté pasando en la vida de los demás, solo piensa en sí misma y no quiere conectar con otros. No tiene energía para hablar de temas difíciles y no le importa lo que le pase al mundo.
2. Pierde el interés y expectativa por logros y nuevas metas. Siente que nada vale la pena.
3. El síntoma más peligroso de todos es estar emocionalmente exhausto. Está harto, cansado, no puede más con nada: ni su familia, ni su trabajo. Explota, es una bomba. Todo esto, desde luego, genera otros problemas de salud, como trastorno de sueño o colon irritable. En ciertos casos puede provocar fibromialgia, trastornos de la presión, ansiedad. Tiene consecuencias bastante serias.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) aprobó incluir el desgaste profesional o *burnout* como parte de los padecimientos causados por el trabajo, en la clasificación internacional de enfermedades y problemas de la salud conexos. Esta nueva clasificación entró en vigor el 1° de enero de 2022. Es importante poner atención en esto más que nunca.

EL EFECTO DE LA PANDEMIA

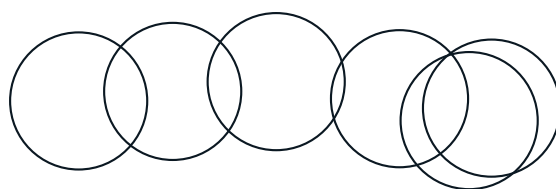
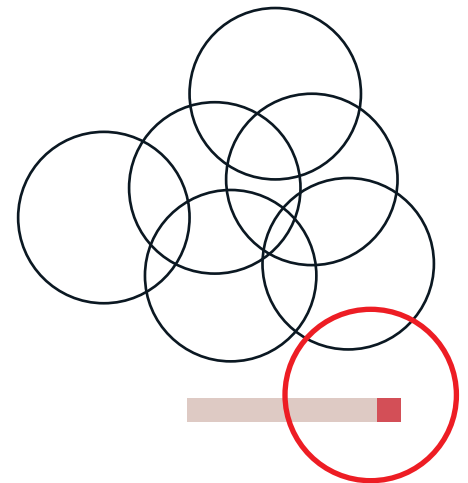
El problema de *burnout* se potenció durante la pandemia, porque cambió radicalmente nuestra forma de trabajar. Por un lado, las personas que tenían la bendición de seguir trabajando en casa aumentaron exponencialmente sus horas de trabajo. Se vieron presionadas, quizá comenzando a las siete de la mañana y terminando a las diez de la noche. El mayor reto para ellas ha sido poner fronteras saludables entre el trabajo y el hogar.

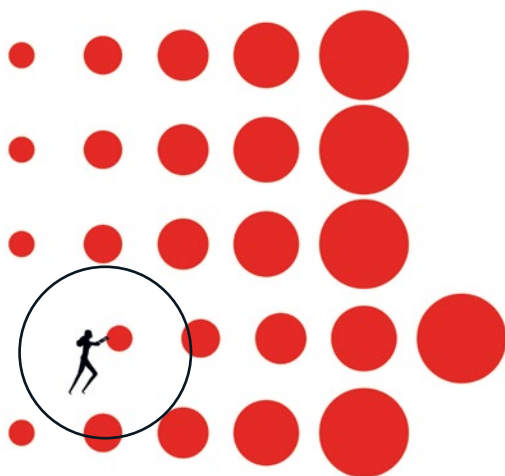
Igualmente, el confinamiento ha afectado la salud de muchas personas, que deben permanecer sentadas mucho tiempo y carecen de buenos hábitos de autocuidado. Sumemos a esto el estrés del ambiente causado por la pérdida de empleos, no saber cómo manejar la pandemia en cuanto a no salir a la calle, evitar que alguien te toque y muchos otros factores.

Por otro lado, están las personas que sí han tenido que salir a la calle, levantarse a las cuatro de la mañana, llegar a su trabajo, estar en el transporte público. Los trabajos que implican salir a la calle generan también mucho estrés.

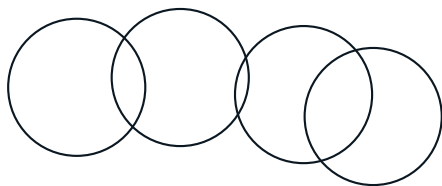
Tenemos estadísticas como las provenientes del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), las cuales reflejan que 75% de los mexicanos padece fatiga extrema por estrés laboral, superando a países como China y Estados Unidos. También *Forbes* publicó un artículo sobre el tema: el estrés forma parte de la vida cotidiana de los trabajadores mexicanos. Esto sucede no solo en este país, es algo que ha venido creciendo en el mundo y fue por esto por lo que la OMS subió el nivel de importancia de este padecimiento.

75% de los mexicanos padece fatiga extrema por estrés laboral, superando a países como China y Estados Unidos.





no hay buenas prácticas de cuidado del talento y no cuentan con las políticas y procesos que debe tener una organización moderna para combatir el estrés, como aprender a fijar fronteras saludables.



Un estudio de la UNAM refiere que en México tristemente hay muchas organizaciones -hasta 85% de las empresas, señalan- que pueden calificarse como «tóxicas», la cuales no cuentan con las condiciones adecuadas para el desempeño de sus colaboradores. No hay buenas prácticas de cuidado del talento y no cuentan con las políticas y procesos que debe tener una organización moderna para combatir el estrés, como aprender a fijar fronteras saludables. Estos temas se están volviendo más relevantes que nunca, y uno de los principales errores es pensar que la presión está relacionada con el rendimiento.

LAS ZONAS DEL ESTRÉS

Existe la falsa creencia de que entre más presión se experimenta en un trabajo, más aumenta el rendimiento de las personas. De acuerdo con múltiples estudios, esto es verdad solo hasta cierto punto. Existen cuatro zonas importantes que deben mencionarse en la ruta del estrés.

1. Hay poca presión en la vida, no hay necesidad de cumplir con fechas. Es la zona uno, que es cómoda, sin prisa, las cosas van bien. Después, la tensión puede ir aumentando y el rendimiento comienza a mejorar. Por supuesto, asumiendo que se cuenta con las herramientas, técnicas y hábitos adecuados.

2. La segunda es la zona del *flow*. Se trata de la zona óptima para aprender a estar. Al inicio de la pandemia, cuando la gente supo que trabajaría desde casa estaba contenta y sentía que lograba y rendía más. No obstante, pasó el tiempo y esto ya no era verdad. La gente comenzó a descarrilarse. Sin embargo, en algún momento esta optimización, este *flow*, lo experimentó mucha gente. Lo que sucede es que en esta zona se requiere de mucha disciplina, buenos hábitos y herramientas para mantenerse en lo que se considera un buen nivel de presión y un rendimiento óptimo. Aquí las fronteras son saludables. La persona se levanta en las mañanas a meditar, planifica su día, hace pausas saludables, termina su día laboral a las seis, siete de la noche, hace otro tipo de actividades y se mantiene ahí. A estas dos primeras zonas se les llama «zonas de supervivencia».

3. Posteriormente, si la presión sigue aumentando, el rendimiento empieza a decaer y se ingresa en la peligrosa zona tres, llamada la «zona de distracción». Aquí ya no hay tanta concentración como antes, la persona trabaja un rato, pero se detiene, va a la televisión, se distrae. Actualmente nadie ve la televisión únicamente, las personas lo hacen sin dejar de ver también su celular. Además de distraerse, en esta zona la persona comienza a sentirse muy ansiosa: tienes muchas cosas que hacer, y en lugar de enfrentarlas las pospone, comienzas a procrastinar.

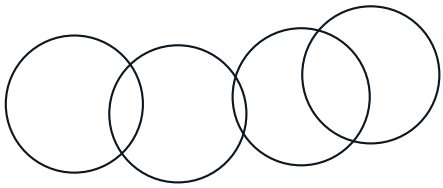
4. Si la presión continúa, caerá en la zona cuatro: la más peligrosa y precisamente la denominada como *burnout*. Ahí es donde la persona siente que por más brazadas que da y esfuerzos que hace, no logra salir adelante. Se siente atrapada, angustiada, ansiosa y entrando en una depresión. Estas últimas, son las «zonas de supervivencia». No se supervive, se sobrevive.

Cuando una persona está ya en la zona cuatro y está fatigada, cansada, ansiosa, su nivel de comunicación y conexión con los demás cae por los suelos. Lo último que quiere es tener una conversación difícil con alguien. No quiere conectar, ni hablar, ni colaborar. Cuando esto sucede baja su productividad, la colaboración con el equipo y, por ende, los resultados de la organización quedan en riesgo, porque al final todo depende de la gente.

Es necesario por tanto ubicar en qué zona se encuentra el talento, y después analizar qué puede hacerse para cambiarla a una zona óptima, como la dos, la del *flow*. Personalmente trabajo con CEO, directivos de empresas, emprendedores consolidados y, mi equipo y yo les enseñamos a crear una práctica de negocios amigable con su estilo de vida. Les ayudamos a que ese estilo de vida sea a prueba de fatiga extrema, de manera que las personas puedan vivir, trabajar y amar, alcanzando un balance extraordinario. Todo esto requiere técnicas, herramientas, hábitos, rituales y prácticas para que pueda lograrse.

DENTRO Y FUERA DE LA EMPRESA

Estudios realizados en México muestran que este padecimiento afecta especialmente a los



adultos de entre 40 y 52 años. Según la Organización Internacional del Trabajo, alrededor de 2.34 millones de personas mueren por accidentes o enfermedades relacionadas con el trabajo cada año. Esto tiene mucha conexión con el estrés laboral.

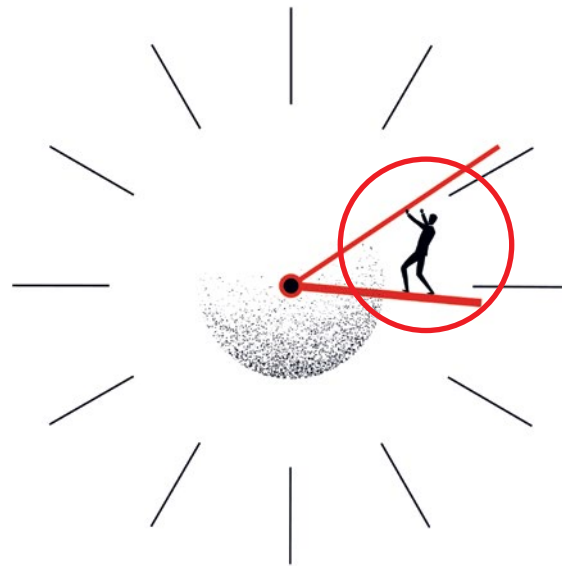
En el mundo, muchas de las enfermedades del corazón tienen que ver con el estrés laboral, con la fatiga extrema. En México, de aproximadamente 75,000 infartos que ocurren al año, 25% son debidos a estrés laboral. La OCDE informó que México es el país que registra las jornadas laborales más extensas. Las personas trabajan aproximadamente 2,200 a 3,000 horas al año en promedio, por encima de la media internacional, que es de 1,700. Las pérdidas por estrés son gigantescas. Aon Heweitt indica que las empresas mexicanas pierden casi 16,000 millones de pesos cada año por el mal manejo del estrés.

Por ello, en este momento están de moda las encuestas de «mejores lugares para trabajar», y un gran número de encuestas de mercado. Es muy sano que los empresarios hoy en día tengan buenas encuestas de clima organizacional. Tienen que ser parte de la calificación de un director o gerente de una organización. Hay encuestas que ayudan mucho a determinar la salud de una organización. La empresa puede reconocer que existe el tema de estrés laboral y proporcionar herramientas y técnicas para que la gente pueda mejorar. Sin embargo, el último responsable es el individuo, quien sabrá si las aplica o no en su vida.

Es necesario tener más conciencia a nivel de cultura organizacional, crear culturas de alto rendimiento, que no son aquellas en las que siempre se estén logrando metas. Una cultura de alto rendimiento cuida que la gente sea exitosa, que se alcancen resultados sobresalientes de manera consistente, pero sin jamás descuidar el bienestar y las relaciones entre las personas.

Nadie está exento de sufrir *burnout*. Las amas de casa, por ejemplo, tienen el gran reto de la presión de la sociedad y la autopresión con la que crecieron, acerca de tener que hacerlo todo bien: ser la supermamá, la superesposa, estar bien para que todos quienes las rodean lo estén igualmente. No se cuidan a sí mismas, pero cuidan a los demás; los ponen primero que a ellas y están cansadas, exhaustas. Hay un síndrome

la OCDE informó que México es el país que registra las jornadas laborales más extensas. Las personas trabajan aproximadamente 2,200 a 3,000 horas al año en promedio, por encima de la media internacional, que es de 1,700.



que en inglés le llaman *caregiving*, y se refiere a estar dando siempre. Está muy detectado especialmente en las mujeres, que siempre se dejan a sí mismas al último, hasta que un día explotan, no pueden más, y se dan cuenta que lo más importante son ellas.

Hace poco trabajé con una joven de 25 años que terminó la universidad, y muy emocionada se entregó un año a su trabajo. Hay una etapa en la vida en la que no se cuenta con herramientas prácticas para poder blindar la paz y cuidar el bienestar personal; entonces las personas se entregan al máximo. Ella lo hizo así, y después de este periodo de trabajo intenso terminó un mes en el hospital, sedada, grave. El diagnóstico del médico fue precisamente *burnout*.

En Estados Unidos, una de las comunidades con mayor crecimiento del *burnout* fueron los maestros. Fue muy estresante para ellos todo lo que se vivió: tuvieron que cambiar su *modus vivendi*, muchos de ellos aprender a usar una tecnología que no practicaban, dar clases cuando

nadie tiene su cámara prendida. Su confianza se merma, y tienen clase tras clase.

Más allá de las organizaciones debe haber un mayor despertar de conciencia en las personas y para ello se pueden incluir algunas recomendaciones.

SIETE PUNTOS PARA DESPERTAR LA CONCIENCIA PERSONAL

1. Aprender a celebrar más. Nos hemos dado cuenta de que la gente transita por su vida sin pararse nunca a celebrar. Hay que incorporar esto como un hábito, una práctica, un ritual en la vida. Uno de los grandes secretos de la felicidad se llama «progreso», pero no lo habrá si no se reconocen las áreas donde éste va sucediendo. Hay un ritual que enseñamos a muchos ejecutivos: una vez a la semana escribe qué lograste. Para muchos llega el 31 de diciembre y ya no quieren saber nada más de ese año, pero realmente ¿nada

bueno pasó? Al reconocer logros se aprende a tener un *mindset* mucho más positivo.

2. Aprender a confrontar la realidad. Ser responsable, porque muchas veces lo que hacemos es patear los problemas en lugar de enfrentarlos. El primer paso para los problemas es aceptarlos. Si las cosas en casa no están bien con tu pareja, si tus finanzas personales no están bien, reconócelo, sé responsable, acéptalo y actúa.

3. Comprometerse. Una vez que entiendes qué está pasando en tu vida, hazlo. El compromiso es vital. Es una palabra en latín, compuesta por tres palabras: con (con quién), pro (en favor de qué), *missio* (misión). Tomo una decisión, tomo una acción. El pegamento mágico entre una decisión y una acción es el compromiso.

4. Elevar el nivel de conciencia. La conciencia es un proceso. Debemos procurar espacios para elevarla consistentemente. Es decir, espacios para frenar, pensar, dibujar y crear estrategias, pero la gente no los busca, y sucede que el mundo nos manda una retroalimentación, pero no estamos conscientes de ello. No escuchas lo que está pasando porque siempre estás muy ocupado. Crear conciencia es un arte, conciencia de ti, de lo que necesitas y quieres, de lo que necesitan los demás, tu pareja, tu equipo de trabajo, tus socios, empleados, clientes. Conciencia de lo que está pasando en el entorno. Hoy en día el mundo está siendo cuestionado, retado, y necesitamos elevar nuestro nivel de conciencia.

5. Seguir aprendiendo, para elevar el nivel de competencia. Entre más competente me sienta, estaré más confiado; entre más confianza sienta, me percibo

más competente. En el entorno que actual hay que aprender a ser resilientes, pero también hay que abrirse a aprender nuevas cosas, adquirir nuevas habilidades y capacidades. Con los ejecutivos analizamos qué nuevas habilidades deben adquirir para los siguientes seis meses, qué cosas son importantes para ellos. Quizá tienen que aprender a meditar, a levantarse temprano en las mañanas y hacer ejercicio. Son habilidades que necesitan para llevar su vida a un siguiente nivel.

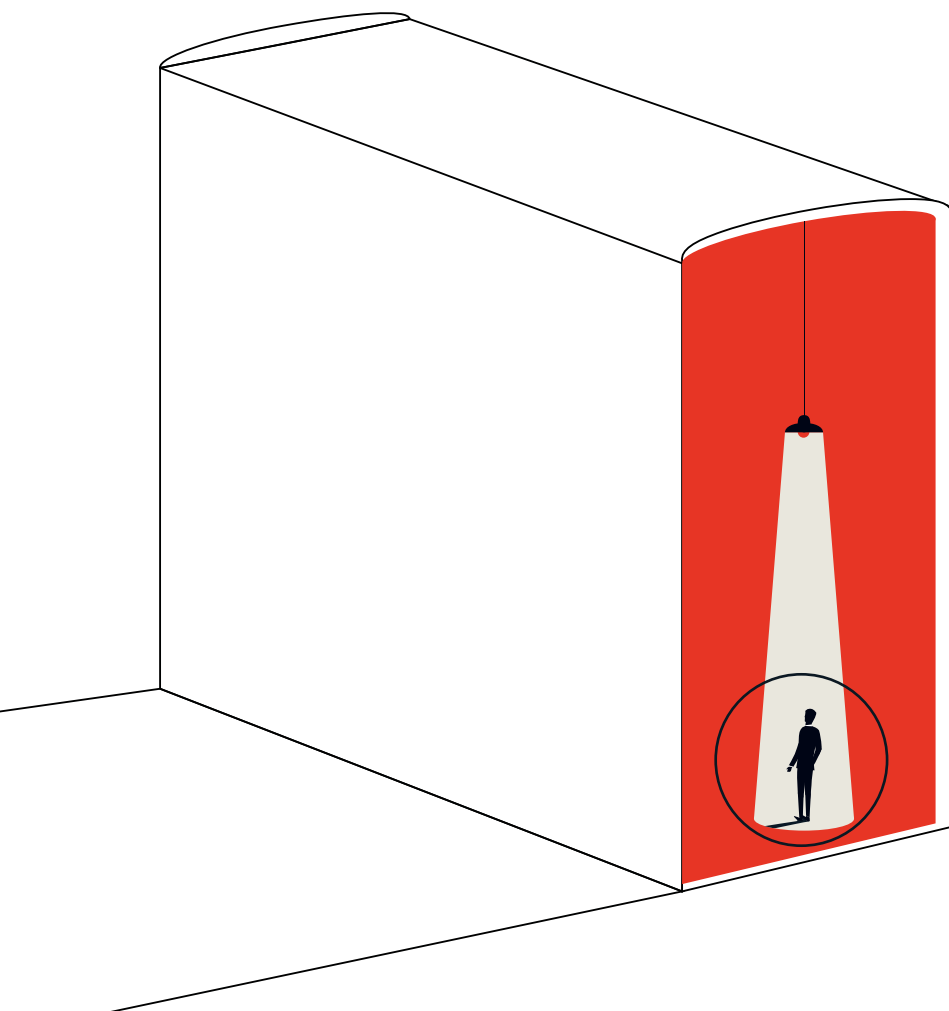
6. Coaching. Se le puede llamar también «apoyo», «un tercero que te guíe» o «mentor». Todos necesitamos alguien que nos guíe. A veces estamos tratando de inventar el hilo negro, cuando alguien ya lo inventó, cuando alguien ya pasó por esto. Es en momentos de retos, de problemas, cuando la mayoría de las personas busca ayuda. Son pocas las que la buscan proactivamente. Tener una voz externa, perspectivas de alguien más, alguien que te rete, que te mantenga congruente, que te enseñe nuevas habilidades o técnicas, es fundamental.

7. Congruencia. Tenemos a veces una imagen de la persona que queremos ser y otra, que es la que terminamos siendo. La ejecutiva de una multinacional me decía que se sentía mal consigo misma por no haber sido congruente. Se había propuesto ser íntegra con sus compromisos. Lo había sido con toda la gente a su alrededor, pero no con ella misma. No se había dado tiempo de calidad a sí misma. La congruencia es algo que se enseña, que se practica, que va madurando.

Dentro de todo esto, por supuesto, al adentrarse en más detalles, hay hábitos que se enseñan. Si la persona se da cuenta que lo que tiene en ese momento son malas prácticas de terminar el día, se le enseñan hábitos y prácticas para que puedan establecer fronteras saludables y dibujar el día ideal. Desde luego, la solución táctica varía para cada persona.

EL LÍDER MODERNO

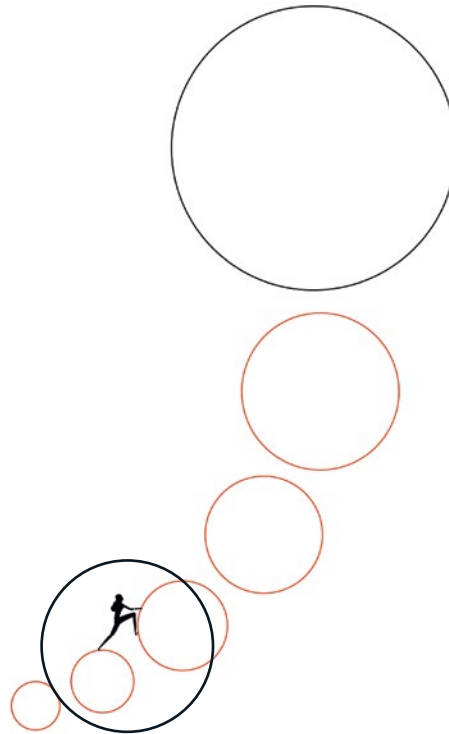
Más allá de la conciencia personal, existen dos habilidades que el liderazgo moderno debe



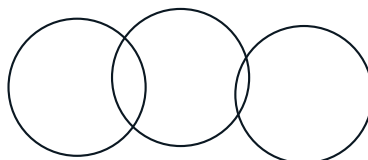
adoptar para impulsar una cultura de alto rendimiento: las «Habilidades siglo XXI, era de la pandemia». La primera es el desarrollo del músculo de la resiliencia. Dentro de la resiliencia hay un concepto nuevo, que se llama «flexibilidad radical»: la capacidad de que un cuerpo se doble a su máxima expresión, pero que no se rompa y que en cambio vuelva a su forma original. Es lo que a muchos nos ha sucedido este año. Se nos han presentado problemas muy retadores, caes en un bache, pero te tienes que levantar y seguir adelante con persistencia.

La flexibilidad radical tiene que ver con nuevas formas de trabajar, estar 100% en la oficina o en un modelo híbrido. Todo está cambiando, y los líderes modernos tienen que aprender a ser flexibles en este sentido. Antes se le otorgaba al empleado una experiencia basada en estar en la oficina. Incluso se pusieron de moda las oficinas con resbaladillas, tubos y lo necesario para que la gente se divirtiera, espacios de colaboración, pizarrones modernos, pero con la pandemia todo eso cambió. Muchas empresas pensaron que ya no tenía sentido tener oficinas tan grandes. Para este caso, la flexibilidad radical ya no es diseñar la experiencia del empleado en la oficina, sino basarse en lo que el empleado necesita y su rol en la empresa, lo que significa que será diferente para cada persona. Muchas empresas tendrán que crear avatares de sus empleados: perfil de empleado uno, perfil de empleado dos, etcétera. Otras organizaciones van a diseñar la experiencia para cada empleado. Todo eso está mutando.

La segunda gran habilidad es la empatía. En nuestros cursos avanzados hablamos de los distintos tipos de empatía. Hoy en día esta habilidad está siendo el pilar angular para aprender a ponerte en el lugar de los demás, a poner atención en qué están sintiendo y pensando. Esto no solo para los empleados, sino para los clientes y en todo el ecosistema de la organización. Cuando existe en una organización, hay una cultura de mayor seguridad, de más pertenencia; tiene muchas ventajas. Cuando hay empatía hay conexión, mejor trabajo en equipo, etcétera. De hecho, hay organizaciones con las que hemos estado trabajando que han hecho una revisión de sus valores organizacionales, y han puesto a la empatía como parte de esos valores.



una cultura de alto rendimiento cuida que la gente sea exitosa, que se alcancen resultados sobresalientes de manera consistente, pero sin descuidar el bienestar y las relaciones entre las personas.




No comulgo con las empresas que no están cambiando a un método más moderno de liderazgo. Ya hay muchas personas hoy en día que están renunciando a sus trabajos, porque no están contentos con cierta cultura organizacional. Hoy en día, y esto es un dato de la Asociación Mexicana de Recursos Humanos, hay cerca de dos millones de personas que no quieren volver a emplear, simplemente porque ya no creen en el empleador. Será cada vez más difícil que exista un empleador con un ambiente tóxico. También las generaciones están cambiando, los jóvenes están buscando nuevas experiencias en los lugares de trabajo. Va a ser muy complicado atraer talento.

Afuera hay una gran guerra de talento, pero una vez que lo atraes, hay que hacer maravillas para administrarlo. Esto está estudiado: la gente quiere sentirse segura, estar en una empresa donde se promueva la vulnerabilidad, donde puedas decir cómo te sientes, qué quieres, y se te entienda. La vulnerabilidad bien manejada no es un signo de debilidad, está más bien enfocada a cómo puedo innovar y crear más. En la cultura latina hay un malentendido con la palabra «vulnerable». Quiero ser vulnerable en el sentido de que voy a atreverme a decirte qué estoy sintiendo, pensando, y si creo que no estoy de acuerdo con algo, sin que me critiquen.

No aprender a ser vulnerable, afecta la seguridad psicológica del empleado. Un ejemplo sencillo: ¿por qué hay gente que a las once de la noche sigue enviando correos, pero no quiere hacerlo? Porque no se siente segura. Piensa que si no los manda la van a correr o que pueden decir que no está trabajando. Entonces, ¿cómo crear un ambiente psicológicamente seguro, para dar el mejor rendimiento?

El otro componente es el propósito. La gente quiere trabajar en empresas que tengan un sentido de propósito con lo que están haciendo. Por eso, las empresas que no pongan atención en esto tenderán a desaparecer. </>

 El autor es CEO de la firma de *coaching* Irradiate More.



創意



C R E A T I V I T

</EVENT PRODUCTION>_<VIRTUAL & HYBRID EVENTS>
<CREATIVITY & DESIGN>_<MEDIA DIGITAL MARKETING>



波

TY LOVERS



ALFONSO IRACHETA



Ciudades (**realmente**) inteligentes

Las soluciones tecnológicas y digitales, si bien útiles, son sólo un aspecto en el desarrollo de ciudades verdaderamente funcionales, que atiendan los grandes problemas sociales y ambientales.

ALEJANDRINA LINCOLN

Desde sus inicios, el propósito de la ciudad ha sido el de reunir a la sociedad para colaborar, desarrollarse y vivir mejor, comienza en charla con **istmo** Alfonso Iracheta, académico e investigador del Colegio Mexiquense. Arquitecto por la Universidad Autónoma del Estado de México, maestro en Planeación Regional y Diseño Urbano por la Universidad de Edimburgo y doctor en Geografía y Estudios Regionales por la Universidad de Varsovia, es una autoridad en la planeación de ciudades, sin olvidar su convivencia con el medio ambiente.

«La ciudad es el sistema más acabado que ha logrado la humanidad a lo largo de su historia. En un pedazo de terreno extremadamente pequeño en comparación con el territorio de su país o provincia, conviven desde cientos hasta decenas de millones de personas. Todos los días se mueven, trabajan, se educan, se divierten, llevan a cabo vida familiar, social. Eso implica que la ciudad tenga reglas, infraestructura, para que todo ello pueda funcionar.

El concepto de *smart cities* ¿hace solamente alusión a términos tecnológicos?

Originalmente sí. *Smart city* parte del concepto de aprovechar las tecnologías de información y comunicación en favor de las ciudades. Si ya tenemos telefonía inalámbrica ¿cómo hacer que sirva para una serie de funciones que se desarrollan en la ciudad? Esto fue creciendo con el tiempo, tratando de manejar los diferentes temas cotidianos en la vida urbana: tránsito, movilidad, seguridad, consumo, intercambio de voz, de datos, documentos, todo ello no solamente

llevado a las personas, empresas u organizaciones, sino a los procesos de política pública y de funcionamiento de la ciudad.

El resultado es una propuesta que cuenta ya con algunas décadas. A eso se le ha llamado «ciudad inteligente». No es otra cosa que usar los sistemas y aparatos que existen para reducir riesgos, para ser más funcionales, para que haya menos gente operando, con el riesgo de cometer errores, y que todo se automatice. Ese es el concepto original.

Suena muy bien, pero, ¿es algo que podamos implementar en nuestro país?

Creo que hay que ser muy cuidadosos con esto. Una cosa es que nos imaginemos las posibilidades de la digitalización, y otra que las apliquemos en las condiciones específicas de cada sociedad. Lo que normalmente encontraríamos es la desigualdad y las limitaciones que tienen diferentes sociedades para aprovechar la automatización en una gran cantidad de funciones.

Esto puede ser un falso dilema. Nunca he creído que la automatización *per se* -y por eso la crítica a la ciudad inteligente en su concepto original-, sea una solución a los problemas de la humanidad, porque éstos están en otro lado. Se trata solo de un conjunto de herramientas que nos pueden ayudar a mejorar diferentes funciones y condiciones para que las ciudades operen de mejor manera. Previo a esto se requiere resolver lo importante, que es la ciudad democrática, equitativa entre los grupos sociales. El reparto de la riqueza que genera la ciudad, con mayor justicia para todos. También



Alfonso Iracheta,
académico e investigador
del Colegio Mexiquense

las ciudades inteligentes usan los sistemas y aparatos que existen para reducir riesgos, ser más funcionales, que haya menos gente operando, con el riesgo de cometer errores, y que todo se automatice.

el acceso equitativo a educación, salud, recreación, abasto y movilidad para todos los ciudadanos, incluyendo lo que ahora denominamos como el «derecho de la naturaleza». Ya no solamente el «derecho a la ciudad». Una ciudad inteligente es también aquella que convive con su naturaleza y la respeta.

El concepto de «ciudad inteligente» tecnológica está muy bien para las películas, pero ¿cuánto de eso se puede aplicar, y cuánto es conveniente? Ya enfrentamos un problema, que se refiere al control de las personas que algunas empresas, ni siquiera gobiernos, están teniendo a través de la tecnología, donde ya saben todo de ti, te pueden vender cosas porque generan algoritmos apropiados a tu calidad de vida, tu forma de ser, dónde estudiaste, tu religión, tu actitud política. La privacidad y la individualidad se han ido perdiendo. ¿Qué hay detrás de esto? Poner por delante la tecnología y no las necesidades sociales y el respeto que debe tenerse a principios como el de privacidad.

La ciudad digital es la ciudad tecnológica, la que automatiza, que se llena de cámaras, de controles de los funcionarios públicos, la policía, los inspectores o los que manejan el sistema de agua, el drenaje, la semaforización, el tránsito, etcétera. La ciudad tecnológica es la *smart city* tradicional, y se trata de vender a los gobiernos locales patrullas, trajes de *robocop*, cámaras, toda esta tecnología.

La verdadera ciudad inteligente es la que tiene resuelto primero lo social, la productividad económica, el ordenamiento de su espacio: la ciudad que funciona ordenadamente y a los costos más bajos, la ciudad sostenible porque tiene una buena relación con su ambiente. Es la ciudad que resuelve lo público, para que haya condiciones en las que cada uno resuelva lo privado. Por tanto, son ciudades con calles limpias, adecuadas, alumbradas, con sistemas de agua y drenaje, mucho espacio público y una movilidad más sostenible. Esa es una ciudad inteligente. El problema es que los conceptos nos confunden. Por ejemplo, y lo vemos en los municipios, la tendencia a adquirir nuevas patrullas, sin tener

la verdadera ciudad inteligente es la que tiene resuelto lo social, la productividad económica, el ordenamiento de su espacio, a los costos más bajos, además es sostenible porque tiene una buena relación con su ambiente.

a mejores policías que puedan manejarlas y aprovecharlas. Lo mismo ocurre con todos los sistemas de seguridad, de movilidad, de ordenamiento de la ciudad y construcción y desarrollo del espacio público.

Para 2050, más del 60% de la población vivirá en ciudades ¿Qué retos plantea esto para el urbanismo y cómo se desgasta una sociedad que crece sin planeación?

El dato es todavía más dramático. En 2007 Naciones Unidas Hábitat determinó que el mundo ya era mayormente urbano, porque más de la mitad de la población vivía en ciudades. Hay países y regiones, como América Latina, que son las más urbanizadas del mundo, con 85% de su población en promedio.

El mundo en promedio ya es urbano. Se estima que en 2050 la población global será cercana a 9,000 millones de habitantes. De estos, la gran mayoría vivirá en ciudades, se estima entre 60 y 70%, pero varía cada año, porque hay países como China que están invirtiendo miles de millones de dólares anualmente, para atraer mucha más población a las urbes.

Varios escenarios aquí. Primero, el dato concreto es que el mundo será hiperurbano. Segundo, el crecimiento de la población va a



ocurrir en las ciudades, o en el campo y se moverá a las ciudades, porque el siglo XXI ha sido denominado por la OCDE, por el Banco Mundial, por ONU Hábitat, como el siglo de las metrópolis, de las migraciones, del cambio climático.

Por un lado, las megaciudades van a concentrar cada vez más población, a tal grado que vamos a tener regiones urbanizadas, llamadas ciudades-región. Como, por ejemplo: la gran región megalopolitana del centro de México. Se tiene como centro a la zona metropolitana del Valle de México, pero en un mapa se aprecia cómo ya se unió, cuando menos funcionalmente, con la zona metropolitana de Toluca/Lerma, con la de Pachuca, con la de Cuernavaca-Cuautla. Ya se está acercando cada vez más a Puebla, Tlaxcala, San Juan del Río y Querétaro. Cuando uno ve esta región se queda atónito al saber que ahí hay más de 30 millones de personas. Lo vemos si vamos a Tokio, al noreste de Estados Unidos: Nueva York, Chicago, Filadelfia y muchas otras ciudades; o San Pablo y toda la costa en Brasil. Estamos hablando de hiperciudades.

Tercero: el tema de la migración es vital, porque la pobreza, el cambio climático y la inseguridad están impulsando a millones de personas a moverse de Marruecos a España; de los países de Oriente y de África hacia Europa. Lo mismo desde Venezuela a Colombia, a Perú, incluso hasta Chile; desde Centroamérica y el Caribe, pasando por México, hacia Estados Unidos. Esto está generando actitudes muy agresivas de parte de gobiernos y sociedades ante el migrante.

Cuarto: el cambio climático. Cuando fui parte del Consejo de ONU Hábitat de 2007 a 2011, participé en el reporte general de los asentamientos humanos 2011, que se llamó *Cambio Climático y Ciudad*. Ahí se demostró que cerca de 70% de la emisión de los gases de efecto invernadero son emitidos por las ciudades. Por lo tanto, ahí tenemos el problema, pero también la posibilidad de solución. Al tener en la ciudad la concentración, no solo de gente sino de poder económico, político, religioso, militar, del conocimiento, de la tecnología, puede haber un acuerdo en cada ciudad para reducir esas emisiones, para reducir la inequidad, la desigualdad y la pobreza no solo de los migrantes, sino de los que ya viven ahí. Igualmente, para reducir

el mundo en promedio ya es urbano. Se estima que en 2050 la población global será cercana a 9,000 millones de habitantes. De estos, la gran mayoría vivirá en ciudades, se estima entre 60 y 70%.



la migración, si cada ciudad logra crear lo necesario para que la población no se tenga que ir a otro lado.

Es decir, la ciudad es la causa y la oportunidad. Estamos hablando de ciudades que avanzan hacia una verdadera inteligencia estructural de fondo y una inteligencia integral que incluya lo social, lo económico, espacial, territorial, ambiental, y la organización institucional de planeación, de buen gobierno, para que todo esto pueda funcionar adecuadamente.

En el caso específico de la Ciudad de México, ¿qué acciones podrían tomarse para direccionar su crecimiento y ser más habitable y eficiente?

Aquí hay un problema histórico en el que no han logrado avanzar los gobiernos y es el de la metropolización. La Ciudad de México no es la Ciudad de México. La verdadera ciudad son 16 alcaldías de la Ciudad de México, 59 municipios del Estado de México, y algunos del estado de Hidalgo, que ya se están incorporando, como Tizayuca. Ahora con el aeropuerto Felipe Ángeles, va a ser parte directa, conurbada, de la zona metropolitana, además de otros municipios de Hidalgo, que se van a sumar.

El problema es que no hay un acuerdo entre todos ellos. Tengo un texto que se llama *La relación metropolitana entre Ciudad de México y el Estado de México. Un caso de inteligencia fracasada*. En él escribo que la inteligencia básica de la gente, de cualquiera, nos llama a ponernos de acuerdo para resolver un problema que común: el de la Ciudad y el Estado de México.

Los afectados son más de 20 millones de personas que viven en ese territorio que ambos gobiernan y administran. ¿Cómo nos ponemos de acuerdo para que sea un gran territorio unitario? Es decir, que tenga una concepción integral, de totalidad, que es la gran ciudad. Porque también es una unidad ambiental. La cuenca atmosférica, la cuenca hídrica, las condiciones de los recursos naturales no se fijan en las rayas virtuales que separan un estado de otro. Tampoco

le importa esto al funcionamiento de una ciudad. La ciudad debe funcionar, y uno poder moverse desde el norte del Estado de México hasta el sur de la Ciudad de México en Milpa Alta con una estructura vial, con un adecuado sistema de transporte. Que pueda fluir el agua, la electricidad, pero esto no ocurre porque no hay un acuerdo histórico entre ambos estados.

Segundo: acuerdos parciales, que son fundamentales. Ya se ha logrado un acuerdo para el manejo del agua, desde la Comisión Nacional del Agua. Se ha logrado uno para medir el problema de la contaminación atmosférica, a través de la Comisión Megalopolitana Ambiental, pero no se han resuelto problemas elementales como un programa integrado de movilidad sustentable para todo el Valle de México. Tenemos líneas del metro en la ciudad, y para que entren un par de líneas al estado han tenido que pasar 30 años. O para conectar el tren suburbano con el metro, para conectar el Metrobus con el Mexibus, es increíble que cada uno trabaje para sí mismo y no le preocupe el vecino.

Lo mismo ocurre con la localización de los grandes equipamientos. Se nota por ejemplo en el debate del aeropuerto, que tiene 20 años. Lo que evidencia es que no hay un mecanismo de diálogo entre los actores de los gobiernos federal, estatal, municipal, y los actores sociales, inversionistas, académicos, expertos, etcétera, que nos lleve a resolver problemas como el de la movilidad, los grandes equipamientos, el de la inseguridad, la generación de gases de efecto invernadero, el consumo inadecuado del agua, etcétera.

Como vemos, el asunto tiene muchas aristas, pero lo primero sería un acuerdo social y político entre los responsables gubernamentales y los grandes actores, que son los que provocan que la ciudad vaya bien o mal. Tendría que darse un acuerdo para tener el gran proyecto metropolitano de largo plazo que permita reconducir a una ciudad más compacta, mejor organizada, mejor conectada, y menos inequitativa en lo social y espacial.

El confinamiento debido a la pandemia, que posibilitó esquemas de trabajo híbrido, ¿puede cambiar el formato de las ciudades?

El cambio ya se está dando y va a persistir en el futuro. Lo que esperaríamos es que tratemos de



pensar siempre que cada acción que tomemos, pública, privada o social, tiene un impacto ambiental.

aprovechar lo positivo. En este caso las ciudades, sobre todo en América Latina enfrentan varias crisis: la de la movilidad, que nos mantiene en una condición de congestión permanente y lleva a la productividad al suelo. Por tanto, ponemos en crisis la economía, porque más de ocho de cada diez pesos del PIB se producen en las ciudades. La ciudad sigue moviéndose en coches. Representa una oportunidad movilizarnos de otra manera, pero incluso mejor que esto es el teletrabajo. La teleeducación lo menos

posible, pero va a darse una parte híbrida. También telentretenimiento, teleconsumo, etcétera.

Mientras pasa la crisis por la COVID-19, tendríamos que estar rediseñando la vivienda con crédito, diseño, condiciones varias para que aquellos que pueden seguir trabajando desde casa cuenten con un espacio específico para ello. Incluso para quienes puedan quedarse haciéndolo de forma permanente.

Lo mismo para la educación. Esto va a acelerar más la educación en línea, que ya existía. Hay universidades, estudios preparatorios, secundarios y todo tipo de capacitaciones y especializaciones. Lo que va a ocurrir es que se va a dinamizar. La pregunta es ¿tenemos las condiciones de telecomunicación para transmitir el conocimiento? ¿Tenemos las condiciones espaciales y de tranquilidad, para que se pueda trabajar o estudiar adecuadamente desde casa? Esto implica nuevas políticas.

Una de ellas que me parece particularmente relevante, y que se está discutiendo en muchas ciudades del mundo, es llevar al barrio donde vive la gente, lo que normalmente está en otro lado, pero que se necesita cotidianamente. Es decir, debería poder salir de casa e ir caminando a todo lo que necesite: la guardería, la primaria, el abasto, el centro de salud. Lo mismo en lo que respecta a un espacio público para que mis hijos puedan ir a jugar, los viejitos tomar el sol, los jóvenes hacer deporte, etcétera.

Las lecciones que nos está dejando la pandemia son ahora tan evidentes que permiten que se piense de nuevo en el espacio público, en la movilidad porque ya no podemos subirnos al autobús cien personas apiñadas. Por eso otro giro del problema es que no te muevas, que trabajes en tu casa. Para trabajar en tu casa necesitas computadora, acceso a Internet y a la telefonía, necesitas un espacio, de tal modo que la empresa lo debe proveer. Esto implica que el teletrabajo tenga reglas, mantenga derechos. Si sales de trabajar a las seis, pero tus jefes te piden trabajo o te llaman a las nueve de la noche y en fines de semana, comenzamos a tener problemas de derechos laborales. Estas cuestiones afortunadamente están ya en la mesa de discusión.

La pandemia ha sido trágica. Es un hecho lamentable por la cantidad de enfermos y muertos, y el costo social, económico, sanitario,

incluso espiritual y psicológico que ha tenido, pero hay que reconocer que ahora el sistema de salud está mejorando, están invirtiendo en terminar hospitales que durante años estuvieron abandonados. Eso es una buena noticia dentro de la crisis.

¿Qué estrategias podemos implementar en las ciudades que ya tenemos, para que en 2050 no tengamos un planeta aún más cálido?

Hay varias. Las más importantes, solo enuncias y no necesariamente en orden de prioridad, serían:

1. Movilidad. Cómo pasar poco a poco, en 30 años, de una movilidad en un transporte colectivo inseguro y con autos que contaminan, consumen gasolina e infraestructura, a una movilidad sustentable de transporte público, eléctrico, de hidrógeno, que me lleve a todas partes con seguridad, comodidad y a buen precio. Sobre todo, movilidad no motorizada. Es decir, caminar, bicicleta, etcétera. Pero si las cosas a las que debo ir están lejos, me obligan a moverme en coche.

2. Usos del suelo. Volver a planificar las ciudades para tres o cuatro cuestiones fundamentales. Mientras la ciudad tenga la vivienda a 20 kilómetros de todo, debemos movernos consumiendo mucha energía, y es una energía sucia. Por tanto, agudizamos los problemas. Dado que ya se construyeron veintitantas mil viviendas en Tlajomulco, en General Zuazua, en el norte del Estado de México y demás, lo que tenemos que hacer es llevarles allá todo lo que la gente necesita: centros

comerciales, de servicios, industria local, los servicios que requiere la vivienda directamente. No promover más ciclovías. La gente no las usa porque le teme a los autos y los camiones. Se puede generar una asociación público-privada-social con los propietarios de la tierra para llevar todo esto y ahí es donde tiene sentido generar ciclovías en siete, ocho, diez kilómetros cercanos a estos conjuntos de vivienda, y la gente tiene entonces un gran centro o un sub-centro metropolitano donde 100 o 200,000 personas pueden tener hospital, universidad, todo lo que requieren para ese tamaño de población.

3. La nueva vivienda debe permitir, promover y facilitar el teletrabajo, la teleeducación, el tele entretenimiento, pero todo tiene que estar asociado a su hábitat. Que la gente pueda salir de esa vivienda después de trabajar y tenga un espacio público de calidad, verde, con muchos árboles, donde pueda salir a caminar, a respirar. Todo esto se asocia a lo mismo, movilidad, vivienda, equipamiento, llevarlo todo a los barrios, a los asentamientos donde ya está la gente, y que no están consolidados como la ciudad central.

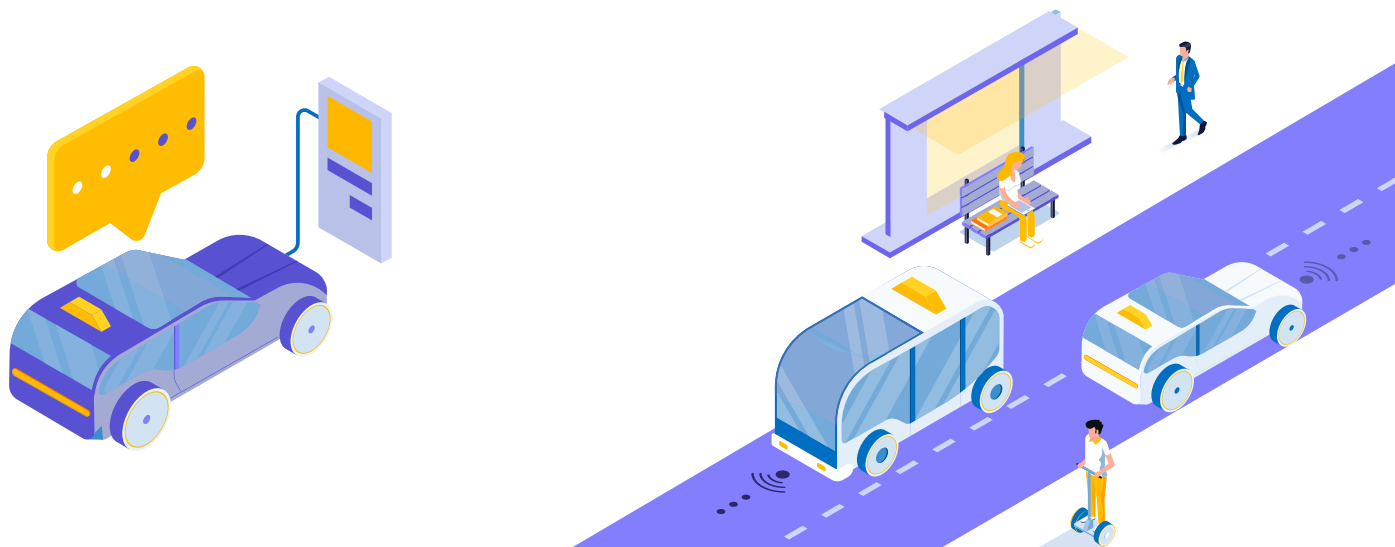
4. Lo estrictamente ambiental. Lo que señalé con anterioridad tiene un impacto muy positivo en reducción en las presiones al cambio climático, porque no se consume tanta energía, o lo reduce. El transporte que se moderniza es uno que no utiliza gasolinas o diésel, sino que utiliza hidrógeno, electricidad; que si bien también cuenta con problemas ambientales son mucho menores que la energía fósil.

Si hablamos de una ciudad compacta, que ya no permite que se siga construyendo lejos, sino que aprovecha los terrenos vacantes para poner lo que falta, hay cientos de miles de hectáreas dentro de las ciudades mexicanas. Ahí debería estar la vivienda que falta, el comercio, el servicio de salud, de educación de abasto, y el espacio público que nos está haciendo falta. Esto implica desde luego un acuerdo con los desarrolladores, inversionistas y grandes propietarios de la tierra.

Concluyendo, de aquí a 2050 tenemos estas estrategias, una que es económica, social, territorial, ambiental, integrada, que tiene que ver con la movilidad y el transporte, con la ubicación de los usos del suelo, y llevar todo lo que le falta a la vivienda; que además es un muy buen negocio inmobiliario, político y con el que todo el mundo ganaría. Sobre todo, pensar siempre que cada acción que tomemos, pública, privada o social, tiene un impacto ambiental.

En conjunto, todo esto ofrecería la atención necesaria para los grandes temas que nos duelen en este momento: la inequidad social y la pobreza, y el cambio climático, las verdaderas pandemias que está enfrentando el mundo. Todo esto se puede hacer porque hay condiciones, hay legislación, sistema de planeación, recursos. La cuestión es ponemos de acuerdo para que ocurra. </>

La entrevistadora es editora en jefe de **istmo**.





El propósito de Vivo, la primera empresa de Erick Olvera fue el desarrollo inmobiliario. Sin embargo, decidió transformarla en una creadora de comunidades, con apoyo de su filial ConVivencia. Una iniciativa social a partir de una empresa privada es algo novedoso en el panorama urbano.

El reto para las ciudades del mundo, que alojarán a 70% de la población hacia 2050, es enorme. Los arquitectos y urbanistas de hoy deben comenzar a replantear la organización que actualmente prima en las urbes para buscar nuevas fórmulas de convivencia. Paradójicamente, mientras más grande sea la megalópolis formándose en algún punto del planeta, más urgente es reducir las dimensiones de las ciudades para llevarlas de nuevo a la escala humana. Las políticas de transporte público eficaz y sustentable son una prioridad, pero más lo es organizar comunidades en donde las personas tengan trabajo, educación, salud y entretenimiento a distancias posibles de recorrer a pie o en bicicleta.

La era de las ciudades para automóviles está llegando de una forma u otra a su fin. Es el momento de las personas, considera Erick Olvera Silveria, fundador de Vivo Grupo Inmobiliario, y de Convivencia AC, su filial dedicada al desarrollo comunitario.

EL REGRESO DE LAS PERSONAS

Durante la mayor parte de su historia, las ciudades estuvieron hechas para el ser humano, a una escala fácilmente de recorrer a pie. Tiendas y todo tipo de servicios se instalaban junto a las viviendas, que en gran parte de los casos eran mixtas, con un comercio en la planta baja, y la familia arriba. Comerciantes, zapateros, carpinteros, carniceros, compartían la vida en las antiguas urbes, eran la misma comunidad, atendándose a sí misma. Así lo plantea Erick Olvera, quien señala que a partir de 1910 el automóvil empezó a cambiar las cosas.

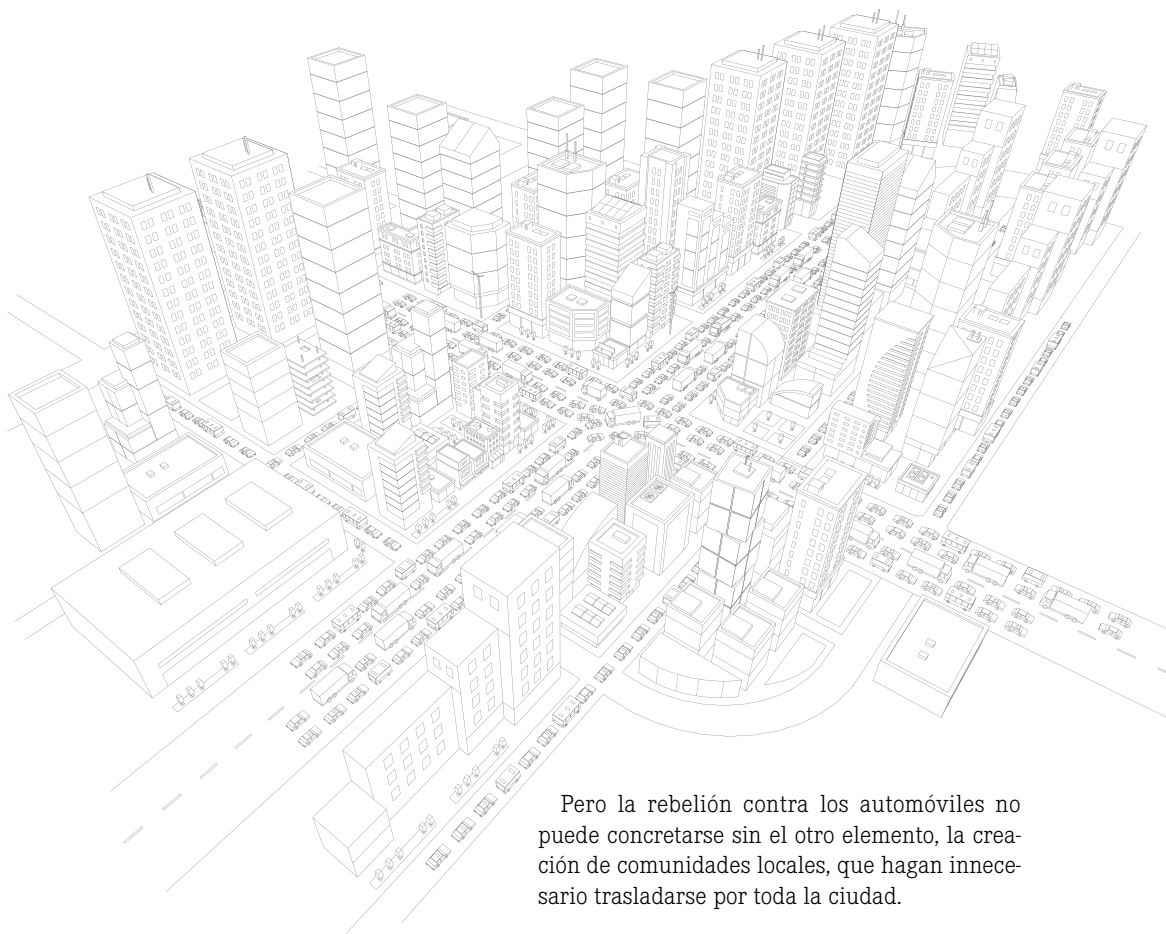
Se crea entonces un movimiento urbanista moderno, que propone separar los usos de suelo: la industria, el comercio, la vivienda, obligando al uso intensivo del automóvil, plantea. Surge entonces la necesidad de más calles, más espacios para el auto, más estacionamientos. «En las ciudades se ha invertido mucho tiempo, esfuerzo y dinero para dar cabida al auto, que hoy es el instrumentador fundamental de las calles, y nos hemos olvidado del ser humano, quien realmente debería ser el dueño de las ciudades».

La gran oportunidad ahora es cambiar el enfoque de nuevo, penalizando el uso del automóvil y dándole más vida al transporte público, las ciclovías, las zonas peatonales, concluye. Plantea revisar la regulación urbana, que exige cajones de estacionamiento por cada vivienda y cambiarlos, en su lugar por espacios verdes. Cita como ejemplo los cambios a la calle de Madero, en la CDMX, una de las vías más antiguas de la ciudad, nombrada en sus inicios como la 1ª calle de San Francisco y que se convirtió en una de las principales entradas al Centro Histórico de la capital del país por cuestiones de vialidad. Madero fue convertida en calle peatonal en 2010.

«Cuando el gobierno se decidió a hacerla peatonal, todos los comerciantes de la calle se opusieron. Pensaban que sus clientes no iban a tener dónde estacionarse. Antes de ponerlo en práctica, se realizó un estudio sobre quién realmente se estacionaba en la calle de Madero. El resultado fue que el 90% eran los mismos comerciantes de la calle. Se hizo el cambio a zona peatonal y la respuesta fue clarísima. El incremento en ventas fue del 400%, y prácticamente todos los comercios, evolucionaron y crecieron».

En opinión del empresario, regresar a la persona al centro de todo generará «una gran cantidad de cambios increíbles en nuestras ciudades». Refiere que, en Copenhague, 30% de las calles de la ciudad son peatonales, entre ellas todo su centro histórico. En Ámsterdam 80% de la población se mueve en bicicleta, «sin importar el clima, que no cambia el hecho de que la gente deba moverse de una manera más racional». Otro ejemplo más: comenta que las autoridades en Vancouver se propusieron que ésta se convirtiera en la ciudad con menos autos del mundo. Lo primero entre sus nuevas políticas fue mejorar el transporte público para volverlo mucho más eficiente... y luego empezó a penalizar el uso de autos mediante impuestos a la gasolina y al estacionamiento.

«En México lo que tenemos que trabajar es contar con un sistema de transporte público adecuado. Ya hay una gran parte de la ciudad por la que te puedes mover en Ecobici. De Polanco al Centro no te tardas más de 20 minutos en llegar. Si vas en auto y en hora pico, puede representar dos horas».



Pero la rebelión contra los automóviles no puede concretarse sin el otro elemento, la creación de comunidades locales, que hagan innecesario trasladarse por toda la ciudad.

MUCHO MÁS QUE UNA CASA

La vivienda es sin duda el patrimonio más buscado y valorado por los mexicanos. La casa suele adquirirse para siempre, y es la base del bienestar de varias generaciones de familiares a la vez. Esta característica del mercado nacional también le resta flexibilidad, al momento de que las circunstancias fuerzan a buscar trabajo a muchos kilómetros de distancia. El caso clásico es la Ciudad de México, donde los habitantes prefieren invertir hasta 4 o 5 horas de su tiempo en trasladarse al trabajo diariamente, en lugar de siquiera considerar cambiarse de casa.

La respuesta que plantea Erick Olvera, arquitecto por la Universidad Anáhuac y graduado en el programa OPM de Harvard, se basa en hacer caso a las exigencias de este mercado, antes que pretender cambiarlo. En este caso la montaña está obligada a ir a Mahoma. «Tener una casa, sin duda alguna, es un patrimonio espectacular,

«En las ciudades se ha invertido mucho tiempo, esfuerzo y dinero para dar cabida al auto y nos hemos olvidado del ser humano, quien realmente debería ser el dueño de las ciudades».

pero la vivienda en sí no es suficiente, no es una solución integral. Si a una vivienda le pones tres o cuatro metros cuadrados más, no cambia nada. En esa casa solo vas a poder desayunar, comer, cenar, dormir y ver la televisión. Nada más. Si no cuentas con un ambiente urbano alrededor de tu vivienda, con el equipamiento adecuado para tu vida, te vas a quedar corto».

Se trata de administrar el sistema urbano de servicios. «Si al lado de tu casa tienes parques, comercio, recreación, transporte público, recolección de basura, un buen servicio peatonal, ciclovías, si puedes llegar del trabajo e irte a comer a un restaurante cercano, o si tus hijos pueden salir de la escuela y regresar a jugar a un parque o un centro comunitario, o si te sientes mal puedes ir caminando o en bicicleta a una clínica para que te atiendan, tu calidad de vida sube de manera importante».

Que nada esté a más de 500 metros, un kilómetro cuando mucho, expone Olvera. «Eso sería para mí la definición de una vivienda digna. No tiene que ver ni con el tamaño ni la estética de la casa, porque además tú puedes dejar la casa espectacularmente bonita, pero si la persona a la que se la vendiste pone una tienda con una carpa de Coca Cola y la pinta de rojo, no importa la estética, y eso lo vemos en todos lados. El tema de la vivienda digna va mucho más ligado a la calidad de vida urbana que al de la vivienda».

La creación de comunidades así descritas tiene que enfrentar el costo de la tierra y planear una redensificación, afirma Olvera. El costo de los terrenos es muy caro en las grandes ciudades, encareciendo duramente la vivienda de baja densidad y la dotación de servicios. El empresario cree que es necesario buscar el aumento de la densidad urbana, con el fin de encontrar mercado para la vivienda media y de interés social.

«Estamos todavía muy atrasados en generación de vivienda en el lugar adecuado. Las fórmulas que tenemos de usos de suelo no son las correctas en muchos lugares. Hoy tenemos colonias con muy bajas densidades, que cuentan con muchos servicios que ya no se usan. Por ejemplo, en Cancún -donde vivo-, la zona centro original está prácticamente despoblada. Hay cuatro escuelas y no tienen niños, porque la gente que vive alrededor ya creció, ya no tienen hijos o ya se fueron, y todos esos equipamientos están subutilizados. Se necesitaría incrementar la densidad, y en una vivienda que fue en su momento unifamiliar, construir un edificio de cuatro niveles, con un comercio en planta baja. Con eso cuadruplicas la densidad y con una casa mucho más barata, que te permite llevar gente joven, con hijos, que pueden volver a utilizar todos los servicios urbanos, que costaron mucho dinero y hoy no se utilizan. Esas fórmulas de redensificación funcionan muy bien. Hay

ejemplos en muchos lugares del mundo que permiten crecer las ciudades sin tener que expandirlas, utilizando la infraestructura de una manera inteligente y nueva».

El cambio en los espacios urbanos sólo puede lograrse a partir de la cooperación público-privada, comenta, con la creación de políticas por parte del gobierno, que permitan a las empresas dar resultados, permitiendo a todo el entorno generar riqueza y crecer.

«Si no cuentas con un ambiente urbano alrededor de tu vivienda, con el equipamiento adecuado para tu vida, te vas a quedar corto».



«Cuando decidimos poner la palabra comunidad en nuestra misión, en ese momento decidimos dejar de ser desarrolladores de vivienda y nos convertimos en desarrolladores de comunidades».

LA MISIÓN DE CONVIVENCIA

La cooperación público-privada ha generado casos como el de Barcelona y el barrio 22@, describe Olvera. El proyecto consistió en convertir la vieja zona industrial de la ciudad, ya abandonada, en un barrio tecnológico. Atraieron universidades, empresas tecnológicas y generaron viviendas para sus empleados y estudiantes. Acompañaron esto con una inversión de 600 millones de euros en un sistema de fibra óptica de punta y un novedoso sistema de recolección de basura neumático, que transporta los desechos directamente de los contenedores al centro de recolección.

Las necesidades que vienen en materia de políticas públicas se aprecian desde lejos. La llegada de los autos eléctricos, incluso de los vehículos autónomos, plantea una serie enorme de necesidades en materia de legislación, reglamentos y reglas oficiales. Igualmente, procurar que la vivienda esté dotada desde el inicio de internet, fibra óptica y telecomunicaciones adecuadas para el trabajo en casa se vuelve una prioridad. «Si las ciudades, dentro de muy poco tiempo no tienen estas capacidades, se volverán sitios en los que la gente no querrá vivir».

Como parte de su empresa, Vivo Grupo Inmobiliario adquirió desde el principio la misión de crear comunidades sostenibles al servicio de las familias mexicanas, refiere Olvera. «Cuando decidimos poner la palabra comunidad en nuestra misión, en ese momento decidimos dejar de ser desarrolladores de vivienda y nos convertimos en desarrolladores de comunidades».

De esta forma, la empresa busca no solamente vender casas, sino generar que los habitantes de su fraccionamiento se conozcan como vecinos, se relacionen, se transformen en una comunidad. Uno de los objetivos materiales de ello es mantener adecuadamente los espacios públicos, clave en la calidad de vida. Si los vecinos están debidamente comunicados e identificados, la tendencia a mantener y cuidar las áreas comunes se eleva. La propuesta incluye proceso de educación comunitaria, para que la gente desarrolle, establezca y respete sus propias reglas vida en común. Esta actividad se lleva a cabo mediante una filial, fundada en 2020: ConVivencia.

«ConVivencia se queda trabajando con las comunidades a largo plazo, a 20, 25 años. No importa si Vivo ya no tiene casas que vender ahí.



Terminamos de comercializar las casas y el modelo de vivienda se va a otro desarrollo. ConVivencia tiene un grupo de trabajadores sociales y de imagen urbana, dedicados al cada lugar». La organización tiene cuatro pilares fundamentales:

1. La organización vecinal.

2. **La imagen urbana.** Se trata del cuidado del desarrollo: calles, parques, limpieza, etcétera. «Esto en principio le tocaría al municipio, lo que sucede es que en México todos los municipios están quebrados, no hay uno solo al que le sobre el dinero. Por lo tanto los servicios públicos municipales no alcanzan a toda la población, pero nos aseguramos que la imagen del desarrollo urbano esté bien».

3. **Gestión con instituciones.** Con el fin de buscar todos los equipamientos que debe tener la comunidad. Muchos de ellos no son de iniciativa privada, como el sistema de educación, que corresponde a la Secretaría de Educación Pública. Lo que se busca es la presencia de escuelas, centros de salud, centros comunitarios, parques. «Vamos a cada dependencia a traer todo esto, o a conseguir que los sistemas de transporte público den servicio en esa ruta».

4. **La organización para la gestión comunitaria.** Invitar a la gente a que participe en las actividades que se hacen en los desarrollos. «Hoy contamos más de 50 actividades comunitarias funcionando en todos nuestros desarrollos. Tenemos 11 comunidades que maneja Convivencia y atendemos a más de 58,000 personas todos los días en todos los desarrollos. Tenemos más de 50 programas funcionando, que van desde clases de fútbol, de basquetbol, talleres de reciclado, clases de macramé, hasta talleres de violencia intrafamiliar, jornadas del INE, de la Secretaría de Salud, cines comunitarios, etcétera. Lo que buscamos es que la gente se conozca y genere identidad. Lo que buscamos es tener comunidades sanas, unidas, donde la gente quiera vivir, donde la plusvalía de su vivienda vaya creciendo y donde ellos realmente mejoren su calidad de vida».

Tendrán que pasar algunos años para ver los resultados de esta iniciativa, pero Erick Olvera está seguro de que esta es una misión para todos. «Si no aprendemos a legislar desde la parte del gobierno, y a emprender acciones nuevas, desde la parte empresarial, nos vamos a quedar cortos. Las ciudades que logren esto serán aquellas donde la gente más capacitada quiera vivir. Es una gran oportunidad». </>



IPADE
BUSINESS SCHOOL
UNIVERSIDAD PANAMERICANA

RESUELVE CON
NUEVOS ENFOQUES
LOS DESAFÍOS
DEL DÍA A DÍA.

Sé parte de la
Comunidad
IPADE

55 años
FORMANDO
LÍDERES

ipade.mx



Luis Carbajo
Programa de Alta Dirección
(AD-2) 2022

**THE
WORLD
CALLS**
FOR BETTER LEADERS

CÓMO SEMBRAR JARDINES EN LA



Del creador de los jardines verticales y las columnas verdes de la CDMX, ahora viene un proyecto basado en criptomonedas y mucha iniciativa ciudadana, para combatir el calentamiento global en cada ciudad.

JORGE ARTURO MONJARÁS

Para enfrentar el calentamiento global, las ciudades modernas tienen dos grandes caminos: reducir emisiones y «secuestrar» los gases contaminantes ya emitidos. En lo primero se reconocen algunos avances, pero éstos no han sido suficientes. En cuanto a lo segundo, el arquitecto Fernando Ortiz Monasterio propone a un socio muy conocido, con una «tecnología espectacular»: la naturaleza. Fundador y CEO de Verde Vertical, desarrolló la tecnología de jardines verticales, con el objetivo expreso de aumentar de forma creativa el número de metros cuadrados de áreas verdes por habitante que tiene la ciudad de México, y que es muy bajo para la sustentabilidad ambiental.

Unos años después, juzgó que iba muy lento por la vía de proyectos privados y fundó Vía Verde, una asociación con el sector público, que buscó aumentar la velocidad en el ritmo de instalación de estos jardines. De su autoría vienen las más de 500 columnas «verdes» del Periférico en la CDMX, pero faltan muchos metros más para que la urbe pueda volverse neutra ante el calentamiento global. En charla con **istmo**, Ortiz Monasterio cuenta la historia del proyecto y lo que falta en materia de políticas públicas y acción privada para lograr la mitigación ambiental, así como un futuro más equitativo respecto del medio ambiente, basado en criptomonedas.

GOBIERNO, PROFESIONALES, CIUDADANOS

«Vivimos en la mejor época en la historia de la humanidad, donde la salud nunca había estado tan bien, lo mismo el acceso a la vivienda, a la educación. Tendemos a pensar que la situación está mal, pero la verdad es que está mucho

mejor que antes en todas las métricas, excepto en una muy importante, que es el tema del medio ambiente», plantea Ortiz Monasterio.

El reto está en cómo puede la humanidad seguir generando crecimiento económico y desarrollo urbano, sin que la factura del medio ambiente sea tan grande. Para 2050, más de 70% de las personas vivirá en una ciudad, de tal manera que el futuro tiene claramente que ver con las ciudades. «Me parece que arquitectos, ingenieros, constructores de ciudades y de políticas públicas tendrían que pensar de una manera distinta el paradigma, en donde el medio ambiente sea la prioridad número uno».

Un requisito clave para motivar este cambio es la presión del público. Actualmente los mexicanos están más preocupados por la seguridad, lógicamente. Sin embargo, señala el empresario, se muere más gente al año por causas vinculadas a la calidad del aire –a la que califica como pésima en el país–, que por la violencia. «¿Cuál es la diferencia entre un problema y otro? Que la violencia se reporta en los medios, se ven los muertos, a diferencia de las muertes debidas a la calidad del aire, que son muy lentas».

Lo primero, entonces, es priorizar al medio ambiente como un problema mucho más grave que el coronavirus o la seguridad, afirma. Este cambio de políticas debería darse no únicamente en los países desarrollados, sino en el mundo entero. «Cuando tienes bien ubicado el problema, todo lo demás se alinea. Por ejemplo, no habría arquitectura normal en comparación con la arquitectura verde. Toda la arquitectura normal tendría que ser verde. A los que estudiamos arquitectura no nos hablaron sobre la

El reto está en cómo puede la humanidad seguir generando crecimiento económico y desarrollo urbano, sin que la factura del medio ambiente sea tan grande.



factura ambiental. La arquitectura del mundo en general es muy ineficiente».

Recomienda el libro *How to Avoid a Climate Disaster*, de Bill Gates. «En ocasiones se nos olvida, pero la construcción, principalmente la de concreto, es la segunda o tercera causa (casi al mismo nivel del transporte) de emisión de gases de efecto invernadero. El cemento es lo peor que le ha pasado al planeta. Nunca nos hablaron sobre esto, y hemos seguido construyendo y construyendo y provocando daño».

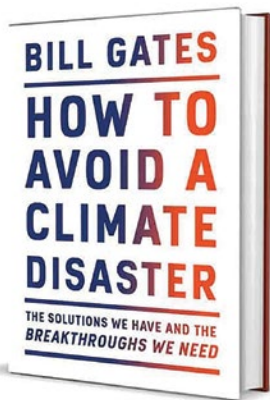
Tendría que ser obligatorio que la arquitectura beneficiara al medio ambiente, concluye. Por último, los ciudadanos tienen el reto de conocer a profundidad las formas de ayudar al medio ambiente. De esta manera, describe los tres niveles de acción: el gubernamental, a través de políticas públicas, el profesional, en cuanto a medidas de construcción y desarrollo urbano y el ciudadano, en lo relativo a la presión social y el poder de consumo.

INFRAESTRUCTURA VERDE OBLIGATORIA

Respecto de las dos soluciones: reducir emisiones y capturar el carbono emitido, Ortiz Monasterio señala que estas actividades deben organizarse en los tres niveles mencionados. Un dato alarmante es que México es uno de los países con las regulaciones más laxas en normatividad de calidad del aire y de emisiones de gases de efecto invernadero del mundo, señala.

«Un coche en nuestro país que puede circular de acuerdo con la norma oficial, contamina entre 10 y 20 veces más que un coche estadounidense de la misma marca. La diferencia es que aquí nos mandan los que pueden contaminar mucho más. La política pública de Estados Unidos tiene parámetros más altos para que los coches puedan circular».

Las políticas públicas se tendrían que perfeccionar para realmente subir los estándares de medición, señala. «No sólo no lo han hecho, sino que los han bajado, para que puedan utilizarse combustibles que ya no se usaban, como el combustóleo, que está prohibido en los lugares más o menos decentes del mundo. Es con lo que estamos produciendo electricidad en Tula. Por eso en México hay humaredas, debidas en gran parte al transporte y las industrias, pero también por la producción de electricidad de CFE,



El cemento es lo peor que le ha pasado al planeta. Nunca nos hablaron sobre esto, y hemos seguido construyendo y provocando daño.



que usa el combustible prohibido. ¿Por qué lo usa? Porque es barato, y se prioriza la economía antes que el medio ambiente».

En su opinión, el gobierno ya demostró que no va a resolver el problema. «Nos toca exigirnos mucho más al hacer nuestro trabajo de diseño y operación no solamente en la arquitectura sino en las industrias». En el nicho de los ciudadanos, urge generalizar la conciencia de lo que la sociedad está consumiendo. Si el consumidor se cuestiona el origen y la huella de carbono de cada uno de esos productos y lo deja de comprar, inmediatamente los profesionistas en las industrias se verían impulsados a producir de una forma distinta.

Esto está sucediendo ya en Europa y Estados Unidos, y las industrias están poniendo mucha atención a lo que los consumidores piden. Sin embargo, en esos lugares las políticas públicas también les exigen, apunta. «Parecería que todo el mundo está contento con las políticas públicas y tiene olvidado el medio ambiente. Estamos haciendo una refinería para combustibles fósiles, sabiendo que son el principal causante de todo. Queda el trabajo en nosotros, como ciudadanos y como profesionistas, exigirnos sin que el gobierno nos exija, tener un compromiso social. Si solamente nos basamos en lo que nos obliga la norma, México va directo al precipicio».

En cuanto a la segunda actividad, Ortiz Monasterio señala que existen tecnologías muy caras para capturar el bióxido de carbono de la atmósfera, pero hay una espectacular, la naturaleza. «A través del proceso de fotosíntesis, las hojas captan el bióxido de carbono, lo transforman con la luz del sol, agua y nutrientes en glucosa, para que la planta crezca en energía y libere oxígeno. La fotosíntesis nos permite una respuesta maravillosa, que no resuelve desde luego todo el problema, pero sí una parte: mientras más emisiones, más naturaleza debe existir».

Al hablar de las áreas verdes existen dos ángulos: el de convivencia social y el ambiental. «Los espacios públicos tienen que ver más con un tema social, recreativo, de convivencia, que es fundamental. Lo que a mí me interesa, en cuanto al tema que nos ocupa, son las áreas verdes». En la Ciudad de México se cuenta con un promedio de 3.7 m² de áreas verdes por persona, mientras que la norma de

la Organización Mundial de la Salud marca que el mínimo para prevenir enfermedades respiratorias es de 9 metros cuadrados. El déficit total sería de 40 millones de m², que no están disponibles en absoluto, porque toda la ciudad está construida.

«Puedes verlo cuando vuelas. Somos una ciudad muy chaparrita, densa y extensa. No hay espacio disponible». Por ello, plantea que una solución es utilizar la infraestructura urbana y todas las edificaciones como soporte, como lienzo para cubrir todo de naturaleza, a través de jardines verticales, azoteas verdes y lograr tener esos m² de áreas verdes que hacen falta.

«Con eso genero todos los beneficios ambientales: captación de bióxido de carbono, producción de oxígeno, procesamiento de metales pesados, captación de polvo, regulación térmica, aislamiento acústico. Además de beneficios psicológicos. Está demostrado con estudios muy serios, que el contacto del ser humano con espacios verdes reduce el estrés, aumenta la productividad, cambia positivamente el humor. De modo que no solo se tienen todos los beneficios ambientales, sino también los sociales». Otro estudio, en Chicago, todavía no confirmado, correlaciona zonas de la ciudad con más áreas verdes, con menores índices de violencia.

Considera que, así como existe infraestructura eléctrica, de agua y telecomunicaciones, debe existir en la ciudad infraestructura verde, como un requisito obligatorio del desarrollo urbano.

VERDE VERTICAL

La empresa de Ortiz Monasterio surge de todo lo descrito antes. La pérdida de áreas verdes en Ciudad de México, que parece irreversible, el hecho de que nadie va a derrumbar un edificio para hacer un parque, la falta de espacio para recuperar espacios naturales de forma horizontal.

La solución a la que llegó fue aprovechar la infraestructura urbana existente para sembrar jardines verticales. La empresa comenzó a desarrollar patentes para la no tan obvia actividad de hacer crecer plantas en las paredes; actualmente cuenta con 14. Una de sus principales



«El contacto del ser humano con espacios verdes reduce el estrés, aumenta la productividad, cambia positivamente el humor. De modo que no solo se tienen todos los beneficios ambientales, sino también los sociales».

soluciones tecnológicas tiene que ver con el hecho de que las plantas no tienen que crecer en la tierra, cuando pueden hacerlo en una tela hidropónica especial, con una densidad parecida, que permite a las raíces aferrarse. La tela se mantiene húmeda a través de un sistema de riego automatizado.

También cuentan con desarrollos de *software*. Opina Ortiz Monasterio que «los humanos somos muy malos para cuidar plantas; no las entendemos. Todas se nos mueren, nos pasamos de agua o nos falta y las matamos; las pones cerca o lejos del sol. Para evitar esto desarrollamos un *software* con el cual medimos de manera automática humedad, luz, temperatura y nutrientes». Y aquí viene un granito de grandiosidad: todos los jardines que controla la empresa están conectados a internet, a través de la cual se mandan órdenes de riego, por ejemplo. La tecnología al servicio de la naturaleza.

Con su control sobre el diseño, suministro, construcción y mantenimiento mediante tecnología propia, en *hardware* y *software*, Verde Vertical es una de las empresas con más jardines de su tipo en el mundo, y ha recibido reconocimientos internacionales por ello, entre ellos uno del World Economic Forum. Sin embargo, como lo señala su fundador. «Si esto

no tuviera una parte de negocio, si no fuera viable financieramente, tendría poco sentido. Se habría quedaría en una idea, en un artículo. Tiene que llevarse a lo tangible, a las áreas verdes y a los beneficios que generan». Ello implicó una nueva empresa y modelo de negocio.

Quince años después de fundada Verde Vertical, en 2015, su fundador hizo un corte de caja: habían logrado instalar 100,000 m² de jardines: poco más de 25 canchas de fútbol, que son sin duda un buen trabajo, pero resultan increíblemente insuficientes para hacer de la CDMX una urbe sustentable. De acuerdo con el cálculo original, hacen falta 40 millones de m², por lo cual optó por cambiar de estrategia. Creó entonces una nueva entidad: Vía Verde, a la cual le cambió el modelo de negocio, con el fin de hacer proyectos mucho más grandes en la vía pública, hasta 100,000 m² de una sola vez. En lugar de esperar a que el gobierno local destinara fondos a ello, ofreció instalar los jardines sin costo, a cambio de que una parte de cada superficie (entre 5 y 10%) pudiera dedicarse a publicidad exterior digital, lo cual hacía viable el proyecto.

De esta manera surgió un curioso cambio en el paisaje del Periférico de la Ciudad de México, cuya edificación de un segundo piso había ensombrecido y endurecido la vista para habitantes y transeúntes. Más de 500 columnas, quedaron sembradas con jardines verticales, en donde una de cada 10 incluye una pantalla publicitaria, lo cual sostiene al desarrollo. «Realmente me da mucho orgullo decir que es un proyecto que enaltece la creatividad y las empresas mexicanas. Normalmente los mexicanos vemos qué está pasando en Estados Unidos y Europa para traerlo, pero en este caso ellos nos han buscado y tenemos en este momento un proyecto para replicar Vía Verde en varias ciudades de Estados Unidos y en Madrid».

Como suele suceder, sobre todo cuando el proyecto involucra al sector público, las columnas verdes recibieron críticas desde diversos frentes, con la desventaja de que el proyecto depende críticamente del financiamiento para seguir manteniendo la red de jardines. Así que Ortiz Monasterio está diseñando una nueva forma de cumplir su objetivo, y el modelo ahora incluye criptomonedas.

JARDINES BASADOS EN CRIPTODIVISAS

El negocio de Verde Vertical no hizo más que seguir los patrones conocidos en la CDMX, coincidiendo los desarrollos con las zonas de mayor poder adquisitivo. El modelo de Vía Verde tiene las limitaciones propias del trabajo con el sector

público, así que ahora la idea es ir más allá de lo público y lo privado, hacia lo social.

«Necesitamos dejar de creer que el gobierno va a ser un ente regulador que maximice las externalidades positivas y minimice las negativas. Se suponía que de eso se trataba el gobierno,



pero yo ya no le creo. Tenemos que organizarnos de otra manera, específicamente en el tema medioambiental».

Surgen ahora las organizaciones descentralizadas, un concepto que proviene directamente de la tecnología *blockchain* y la generación de criptoactivos. La primera Decentralized Autonomous Organization (DAO) surgió en 2016, en un intento por crear un fondo de capital de riesgo que se rigiera bajo reglas estrictamente enlazadas con un programa de *software*, haciendo a un lado a directivos y ejecutivos... y al gobierno central. No resultó por diversas causas, pero ahora el modelo ha sido retomado para crear otro tipo de organizaciones, más de corte social.

«Tenemos que generar un consenso entre miles de personas con contratos inteligentes, sin gobierno y creo que las áreas verdes resultan un caso perfecto para hacer un *token* verde en donde, quienes generan emisiones de carbono, en lugar de pagar impuestos al gobierno, tengan que pagar mediante una moneda de cambio, la cual genere una posibilidad económica a la gente de más bajos recursos para instalar un área verde en la fachada de su casa».

En términos geográficos, el empresario se refiere a llevar dinero del poniente de Ciudad de México, que genera más emisiones, para trasladarlo al oriente, que es donde menos áreas verdes existen. Sería una manera de generar equidad ambiental. «Parecería una locura, pero hay 14,000 *tokens* emitidos. Esta es una solución tangible y pensamos que cada *token* debe estar vinculado con un metro cuadrado. Todavía estamos pensando en los nombres, puede ser Genesis, o Pholium –hoja en latín–. La gente se hace acreedora a un *token*, que a través del mercado secundario puede ir adquiriendo valor y entonces la gente de Izta-palapa no solamente quiere minar su *token*, sino especular con éste, para tener más dinero. A los que más emiten les vamos a cobrar en Pholiums».

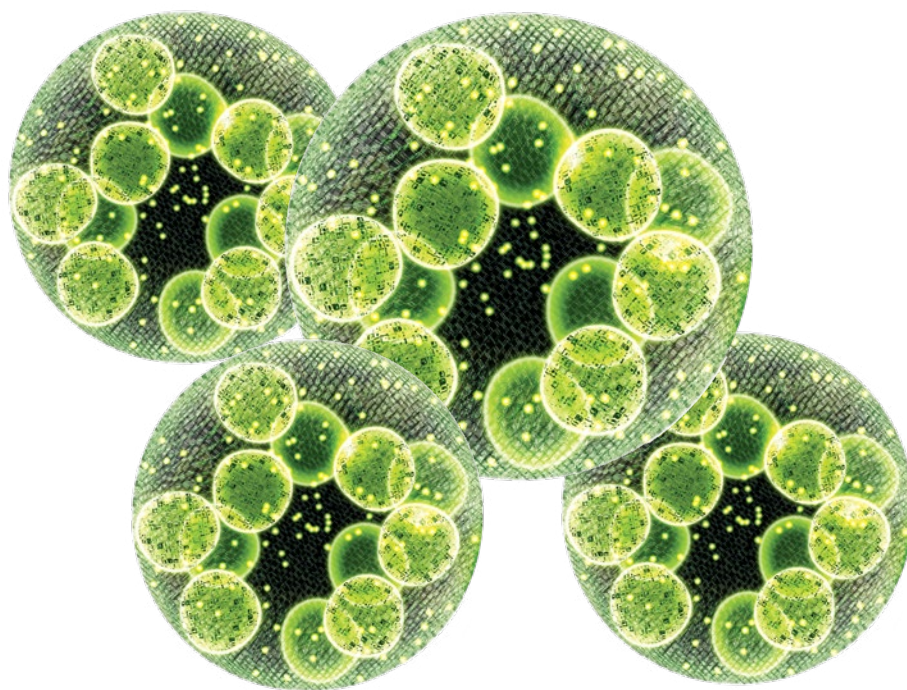
Un *token* y una DAO buscando generar 40 millones de m² de áreas verdes en superficies verticales, suenan bastante a cosa del futuro, pero Ortiz Monasterio está confiado en que puede hacerse, y pronto. «Impactaríamos la calidad del

aire y el calor en las ciudades. Esta solución también trata de cómo transformar el drenaje de las ciudades en agua de riego para las áreas verdes. Nuestro proyecto no utiliza agua potable, por supuesto, además de que todos los materiales que utilizamos están basados en la economía circular, al ser reciclados y reciclables».

Un dato interesante: la tela que sustenta los jardines está hecha completamente a partir de botellas PET recicladas. «Pensamos que el mundo de las organizaciones descentralizadas podría jugar un papel relevante y ojalá que el gobierno tenga la capacidad de entender que no somos enemigos, sino que estamos ayudando a que cumplan con lo que les toca. Que entre ciudadanos nos pondremos de acuerdo para hacer de esto una realidad». </>

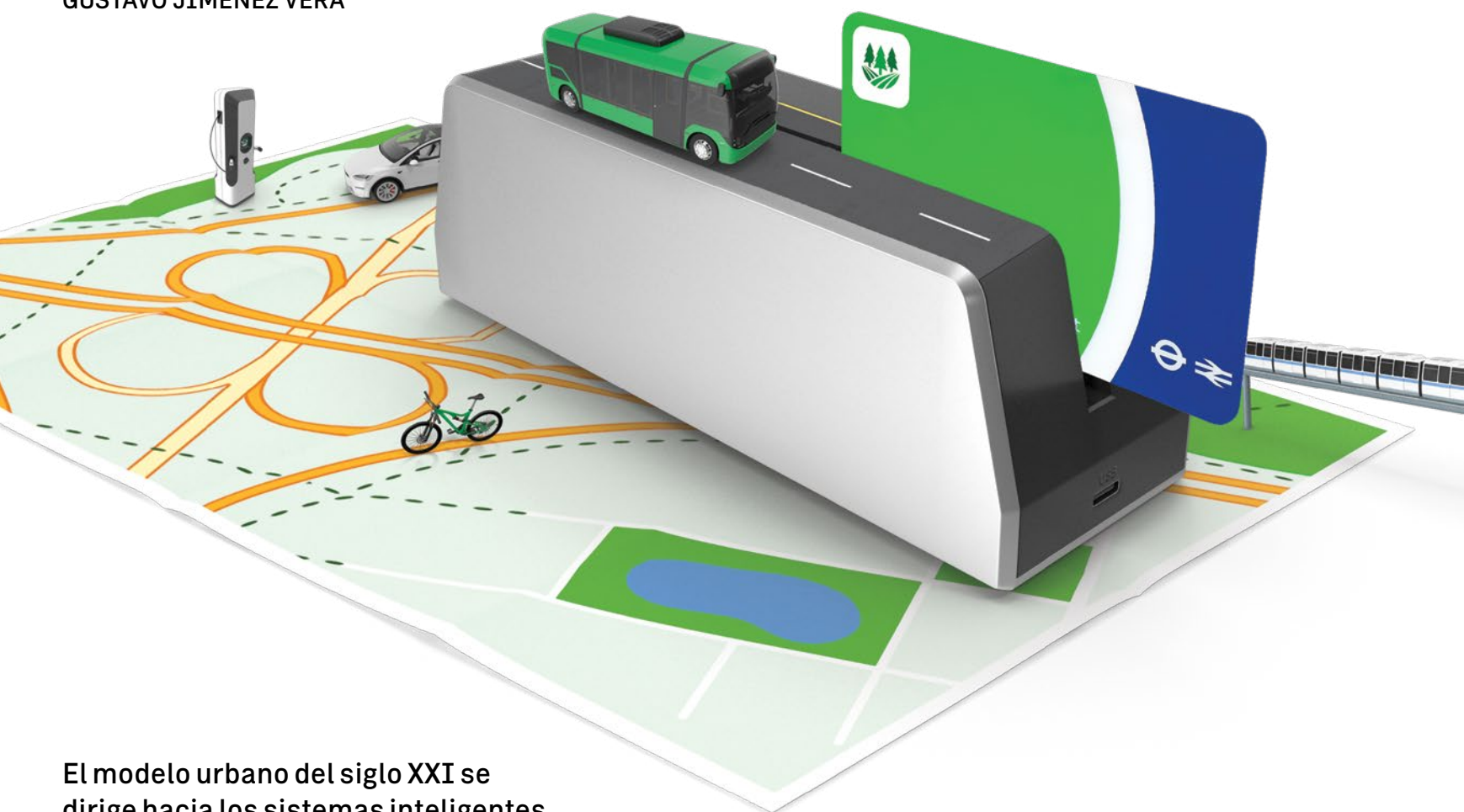
El autor es editor de revistas de negocios.

«La fotosíntesis nos permite una respuesta maravillosa, que no resuelve desde luego todo el problema, pero sí una parte: mientras más emisiones, más naturaleza debe existir».



¿Se puede revolucionar *la* MOVILIDAD?

GUSTAVO JIMÉNEZ VERA



El modelo urbano del siglo XXI se dirige hacia los sistemas inteligentes de movilidad cero emisiones. La velocidad con que las ciudades adopten estos sistemas será un factor clave en su viabilidad y atractivo para las personas en muy poco tiempo.

Vivimos actualmente la transición tecnológica más importante del siglo. La energía renovable, la movilidad sustentable, el internet de las cosas (IoT) y la inteligencia artificial (IA) generan sinergias positivas que traerán cambios trascendentales para la vida urbana. Esta transición se aprecia ya en las calles del mundo desarrollado, con vehículos autónomos, trenes y señales de tráfico automatizadas por IA, al igual que la transición hacia un mundo electrificado, donde la movilidad eléctrica juega un papel clave para mejorar la calidad de vida en las ciudades.

En los últimos 100 años, las ciudades se han visto afligidas por la congestión vehicular, las emisiones contaminantes y los accidentes viales, que no sólo afectan al medio ambiente sino también a la salud pública y a la economía. La dependencia de los combustibles fósiles hace que muchas ciudades dependan de un entorno internacional que se ha vuelto volátil. Los problemas geopolíticos aumentan el costo del petróleo, que a su vez incrementa los costos del transporte de bienes y servicios. Por ello, fomentar ciudades inteligentes y coordinadas es una estrategia vital para hacer frente a estos desafíos ambientales, sociales y económicos.

EL CAMINO HACIA EL FUTURO

Tres actores están formulando el futuro de la movilidad: los proveedores de servicios de movilidad, los operadores de transporte público y los gobiernos locales. Estos actores deben coexistir y colaborar de una manera sistémica, de tal forma que puedan maximizar el valor de sus servicios. El punto óptimo de esta convergencia creará la mejor experiencia de movilidad posible para el usuario.

Por ejemplo, la Secretaría de Movilidad del gobierno de Ciudad de México, implementó recientemente el concepto de «Movilidad Integrada». Dicho concepto incorpora el pago de todos los servicios de movilidad de la ciudad en una tarjeta única. Este concepto ha evolucionado más en ciudades como Londres y Seúl, donde no sólo el pago se puede hacer desde una misma

plataforma, sino que también los servicios de movilidad están integrados de una manera sistémica: buses, metro, trenes, tranvías, bicicletas, ferris, estacionamientos y señales de tráfico están coordinados para el uso óptimo del sistema de movilidad.

Este concepto se puede llevar aún más lejos. Las autoridades de movilidad, por ejemplo, pueden optimizar la forma en que operan sus ciudades y hacerlas más eficientes, ahorrando dinero y generando nuevos ingresos públicos. Este cambio es fundamental, ya que las ciudades de todo el mundo siguen creciendo, por ende, la demanda de movilidad también y las exigencias de los usuarios por un mejor servicio. Todos queremos movernos de una manera fluida, asequible y conveniente, por lo que se necesitan avances tecnológicos rápidos, así como soluciones de movilidad sostenibles.

En esta colaboración se presentan cuatro estrategias que pueden ayudar a las ciudades a avanzar hacia la adopción de sistemas inteligentes de movilidad cero emisiones.

1. Armonizar la relación entre empresas de movilidad y gobierno

En prácticamente todo el mundo, especialmente en nuestras ciudades de América Latina, y más localmente en México, existe una gran dificultad entre los gobiernos locales para coordinarse y hacer proyectos con los operadores de transporte, las empresas de servicios de movilidad, los gestores de semáforos y estacionamientos y los grupos ciclistas y peatonales. El sector transporte es muy sensible a los cambios de gobierno y en el caso de las empresas estatales de transporte existe una fuerte sindicalización del sector, con gran peso político.

Después de cada elección, el cambio de administraciones trae riesgos políticos para el apoyo a proyectos de movilidad. A veces estos proyectos ya avanzados son abandonados, incluso con presupuesto ya asignado. ¡Algunos proyectos se cancelan! Existen intereses que influyen en el control de las rutas, las cuales pueden ser concesionadas por amiguismo,



Fomentar ciudades inteligentes y coordinadas es una estrategia vital para hacer frente a desafíos ambientales, sociales y económicos.

nepotismo y otros, independientemente del gobierno en turno.

En México y Latinoamérica el transporte público puede terminar en alianzas de grandes concesionarios, con el riesgo de monopolizar el sector, y puede convertirse en un peligro para la implementación de normas o proyectos de movilidad por parte del Estado, dado al creciente poder de negociación que tienen los transportistas. No puede haber ciudades inteligentes, ni sistema de movilidad inteligentes si no se armoniza la relación entre el gobierno y la industria del transporte. Muchos obstáculos para la implementación de proyectos transformadores son de naturaleza política u operativa; existen procesos burocráticos y engorrosos, hay una falta de capacidad de inversión en el gremio, además de la complejidad que existe en el sector público para trabajar con socios comerciales.

2. Monetizar el ecosistema de movilidad

Los servicios de movilidad urbana tienen el potencial de generar un enorme valor económico. Por ejemplo, el mercado de servicios de movilidad en China, EE. UU. y Alemania ha crecido a más de 140,000 millones de dólares durante la última década. PwC estima que esta cifra se triplicará para el 2030. Empresas como Uber, Didi, Rappi y Amazon, que se dedican a mover personas y bienes por las ciudades, han crecido exponencialmente en valor en los últimos cinco años. Además de la ventaja financiera, los servicios de movilidad pueden volverse clave para abordar dos de los problemas más apremiantes de la vida urbana: las emisiones contaminantes y el tráfico vehicular.

A pesar de estos logros y tasas de crecimiento, otras compañías de movilidad no han logrado tener ganancias. Empresas como JUMP, Green, Mobike, Lime y Bird no han logrado ser exitosas en muchas geografías. De igual manera, muchas compañías de datos de movilidad, como WhereIsMyTransport, CityMapper, Moove, y Whimapp, a pesar de tener productos fantásticos, no han logrado monetizar sus datos y algoritmos que facilitan la movilidad en ciudades. Aún tienen el potencial de definir un modelo de negocios que aproveche el gran valor agregado que ofrecen.



Es importante tener opciones de movilidad para todos los bolsillos, no sólo una dicotomía de transporte público o vehículos particulares.



3. Disruptir precios y tarifas de transporte

Un mercado equilibrado es vital para construir y operar servicios de movilidad a un nivel rentable. Dicho mercado debe acomodar todos los servicios que capturan valor en cuatro ejes: para el individuo, la sociedad, el medio ambiente y la economía. En muchas ciudades mexicanas, las tarifas del transporte son muy bajas, por lo que el subsidio oculto está en no poder reemplazar unidades y en la prestación de un servicio incómodo e ineficaz para el usuario. Por ejemplo, la tarifa del Metrobús no es rentable para la introducción de tecnologías eléctricas, por lo que para fomentar tecnologías cero emisiones, se requiere forzosamente de algún tipo de subsidio.

Es importante tener opciones de movilidad para todos los bolsillos, no sólo una dicotomía de transporte público o vehículos particulares. Se debe abrir el abanico de opciones, incluyendo todos los servicios intermedios de transporte y de última milla, teniendo como objetivo que sean asequibles para todo tipo de ciudadanos. Los gobiernos locales tienen un papel fundamental aquí, ya que son ellos quienes establecen las normas, como el precio de los espacios de estacionamiento, los peajes, las tarifas de taxi, buses, metro, etcétera. El gobierno se puede convertir en un facilitador clave para organizar todos los servicios de movilidad, y poder generar servicios deseables para cualquier capacidad económica.

4. Impulsar la movilidad eléctrica

La movilidad cambiará rápidamente en los próximos cinco años, en la medida que proliferen los vehículos eléctricos, que los viajes compartidos continúen creciendo y cuando los vehículos autónomos ingresen de lleno a las ciudades. Esto es especialmente cierto en urbes donde se concentran nuevas formas de movilidad y donde se necesita inversión en infraestructura de apoyo para adaptarse a este crecimiento, como Nueva York, San Francisco, Beijing, París. Incluso podríamos pensar que la Ciudad de México también experimentará este cambio. Estos cambios coinciden con lo que se denomina la cuarta revolución industrial, donde estamos evolucionando hacia sistemas más limpios, descentralizados y digitalizados, con sistemas de servicios energéticos renovables.

Un estudio del World Economic Forum muestra que para 2025, los vehículos eléctricos serán igual de asequibles que los propulsados por motores de combustión interna, ya que el costo de las baterías está disminuyendo considerablemente. Los servicios de carga inteligente pueden reducir también los costos de la energía, por ejemplo, cargando cuando los precios de la energía son bajos, si se implementan tarifas dinámicas en las electrolineras.

La digitalización de la red eléctrica hacia una red inteligente de energía brindará servicios de valor agregado a los consumidores. El uso de vehículos eléctricos en las ciudades pondrá desafíos en la red eléctrica, pero será un detonante para la actualización de estas redes hacia un futuro más inteligente, a través de comunicaciones bidireccionales, al implementar sistemas como Vehicle-to-Grid (V2G) y Grid-to-Vehicle (G2V).

INNOVAR DE FORMA INTELIGENTE

En Ciudad de México se estima que los embotellamientos cuestan más de 30,000 millones de pesos (cerca de 1,500 millones de dólares) al año, debido al tiempo perdido y la baja en la productividad (datos de WRI). En la CDMX, el 85% del espacio vial en la ciudad es ocupado por automóviles particulares, que sólo representan 30% de los desplazamientos!

Sin cambio tecnológico, las ciudades que se construyeron principalmente en el siglo XX no sobrevivirán los cambios del siglo XXI, con la rápida urbanización, los problemas de calidad de aire, seguridad, y la falta de eficiencia. El modelo de movilidad urbana del siglo XX tiene que migrar forzosamente hacia Sistemas Inteligentes de Movilidad Cero Emisiones. Algunas de las innovaciones para implementar son:

- Fomentar el desarrollo de vecindarios de uso mixto, donde se integren de manera más sencilla la vivienda y la accesibilidad rápida a bienes y servicios, con conexión a sistemas de transporte público eléctrico.
- Promover todo tipo de vehículos eléctricos y fomentar que las personas caminen y viajen en bicicleta más libremente por la ciudad.
- Integrar el transporte y logística de bienes con vehículos cero emisiones.



Un estudio del World Economic Forum muestra que para 2025, los vehículos eléctricos serán igual de asequibles que los propulsados por motores de combustión interna.

- Desarrollar plataformas para utilizar mejor las nuevas formas de movilidad compartida: bicicletas eléctricas, autobuses y vehículos eléctricos compartidos.
- Gestionar el tráfico y transporte en tiempo real con algoritmos de Inteligencia Artificial.

La explotación de las nuevas tecnologías como el IoT, la minería de datos y la IA podría transformar no solo el viaje diario al trabajo, sino también la logística de entrega, la inclusión y la productividad. Los vehículos autónomos que brinden servicios de movilidad bajo demanda son una opción. La combinación de IA y sensores también ofrece opciones para mejorar la movilidad en las ciudades. Estos se pueden basar en IoT, para uso predictivo y en tiempo real de los semáforos y otros elementos de gestión de tránsito.

Cultivar y vivir una vida urbana con responsabilidad humana es mucho más que ser respetuoso con el medio ambiente. Debemos, como individuos, buscar productos, bienes y servicios que demuestren interés por el bien común y avanzar hacia el consumo responsable de los servicios de movilidad.

La colaboración entre empresas y gobierno es clave para obtener sistemas inteligentes de movilidad cero emisiones. Las ciudades inteligentes serán aquellas que conecten personas y lugares a través de sistemas integrados de transporte público y vehículos eléctricos disponibles bajo demanda, sostenidos por la gestión inteligente del tráfico. Todo esto será crucial para mejorar la calidad del aire y la habitabilidad de las ciudades.

El creciente estrés en ciudades emergentes, ya paralizadas por el tráfico y la contaminación, debe solventarse con innovación sustentable y humana. En definitiva, la cuarta revolución industrial puede mejorar el flujo de tráfico actual, su administración, y fomentar una movilidad cero emisiones, donde pedalear detrás de un autobús, llegue a ser una experiencia libre de humo y de peligro. </>



El autor es director de e-Mobilitas, empresa mexicana de consultoría especializada en transporte eléctrico.

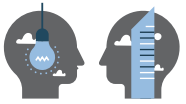
CONSTRUIR

ciudades
inteligentes

**es tarea
de todos**

PATRICIA MIJARES
Y EMILIANO DETTA

Las ciudades bien planeadas,
donde las personas pueden
desarrollarse mejor, son producto de
un trabajo armónico entre el sector público,
el empresarial y la sociedad.



Xóchitl es una profesora que vive en Ecatepec en el Estado de México y trabaja en una exclusiva preparatoria en Cuajimalpa. Para llegar a su trabajo toma una combi, el metro y el camión. En promedio invierte casi cuatro horas al día, considerando todos los viajes que realiza en estos medios de transporte. Otro problema de Xóchitl es la carencia de agua en su vivienda, siendo un tema habitual la renta de pipas que impactan en su bolsillo. Xóchitl es solo una de millones de personas en México que pasan una buena parte de sus vidas en un medio de transporte público y/o con carencia de servicios básicos. Esto no es solo injusto desde el punto de vista social sino ineficiente desde el ambiental y económico. No es casualidad que el mayor impacto de este país en términos de gases de efecto invernadero sea el transporte con un cuarto del total de las emisiones.¹ Y que una de las mayores problemáticas del cambio climático es la escasez de agua con 12 millones de mexicanos sin acceso a agua potable y 80% de los mantos acuíferos contaminados.²

La mancha urbana de las ciudades mexicanas ha crecido hasta 4 veces más rápido que la población.³ Esto ha ocasionado un consumo excesivo de suelo urbano con un incremento en el costo de provisión de infraestructura y servicios que desborda las capacidades del municipio para satisfacerlos. Esta situación resulta en un uso descomunal del transporte y en algunos casos carencia de servicios básicos. Las ciudades de baja densidad generan procesos de inequidad espacial, incremento en las emisiones por el uso de transporte, estrés hídrico y mayor consumo de energía.

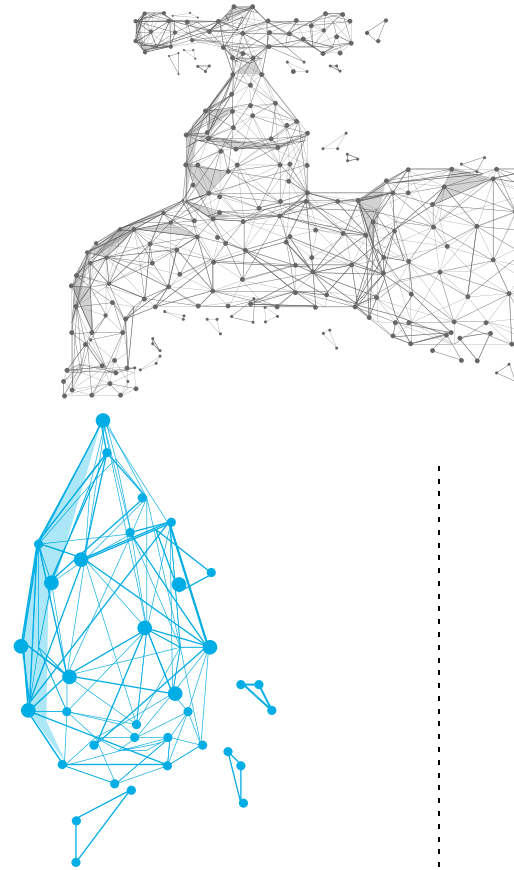
Estos y muchos otros problemas demandan que repensemos la manera en la que planeamos, construimos y vivimos en nuestras ciudades. Es imprescindible que impulsemos una política de ordenamiento territorial que brinde un acceso inclusivo a la ciudad para todos. Tenemos que promover desarrollos de vivienda donde se asegure la provisión de servicios básicos, cerca de centros de trabajo, con infraestructura cercana para que se satisfagan sus necesidades particulares, incluyendo espacios escolares, de recreación, abastecimiento y salud adecuados.

En las últimas tres décadas hemos dejado casi enteramente esa responsabilidad al sector privado que desarrolla prácticamente ciudades completas en terrenos a la periferia de las ciudades donde el costo por metro cuadrado es suficientemente accesible para que esto sea negocio. Muchas de estas viviendas alejadas o con carencia de servicios generan problemas de seguridad y aspectos sociales que terminan en un abandono de estas, siendo así tierra de cultivo para el crimen organizado que tiene a su merced a las familias más vulnerables que habitan en ellas.

¿CÓMO CONSTRUIR CIUDADES INTELIGENTES?

Debemos colectivamente, como sociedad, trabajar de manera paralela en la regeneración de los espacios existentes y la mejor planeación de los espacios nuevos. El construir ciudades inteligentes es tarea de todos. Es decir, del sector privado y público trabajando de manera coordinada con la comunidad. Con esto podemos lograr que la combinación de ambos esfuerzos haga que uno más uno sea más que dos. El camino no será fácil, ya que la regeneración y planeación urbana involucra múltiples actores y necesita soluciones de largo plazo que vayan más allá de los periodos políticos establecidos en el país. Sin embargo, existen varios ejemplos en la región y en México que podemos considerar en esta transformación.

Del lado de la planeación urbana es claro que necesitamos construir ciudades más compactas, con acceso a un sistema de transporte público adecuado, infraestructura y servicios que atienda sus necesidades actuales y futuras. Decimos más compactas porque somos ya miles de millones de personas en el mundo y necesitamos empezar a ahorrar espacio para la conservación de la naturaleza y otras necesidades. El ritmo de expansión territorial de las ciudades combinado con una falta de planeación urbana ha ocasionado que más del 90% de los municipios mexicanos carezcan de un plan de desarrollo urbano actualizado.⁴ Esta situación ha generado importantes repercusiones ambientales, déficit de infraestructura incluyendo falta



Una de las mayores problemáticas del cambio climático es la escasez de agua con 12 millones de mexicanos sin acceso a agua potable y 80% de los mantos acuíferos contaminados.

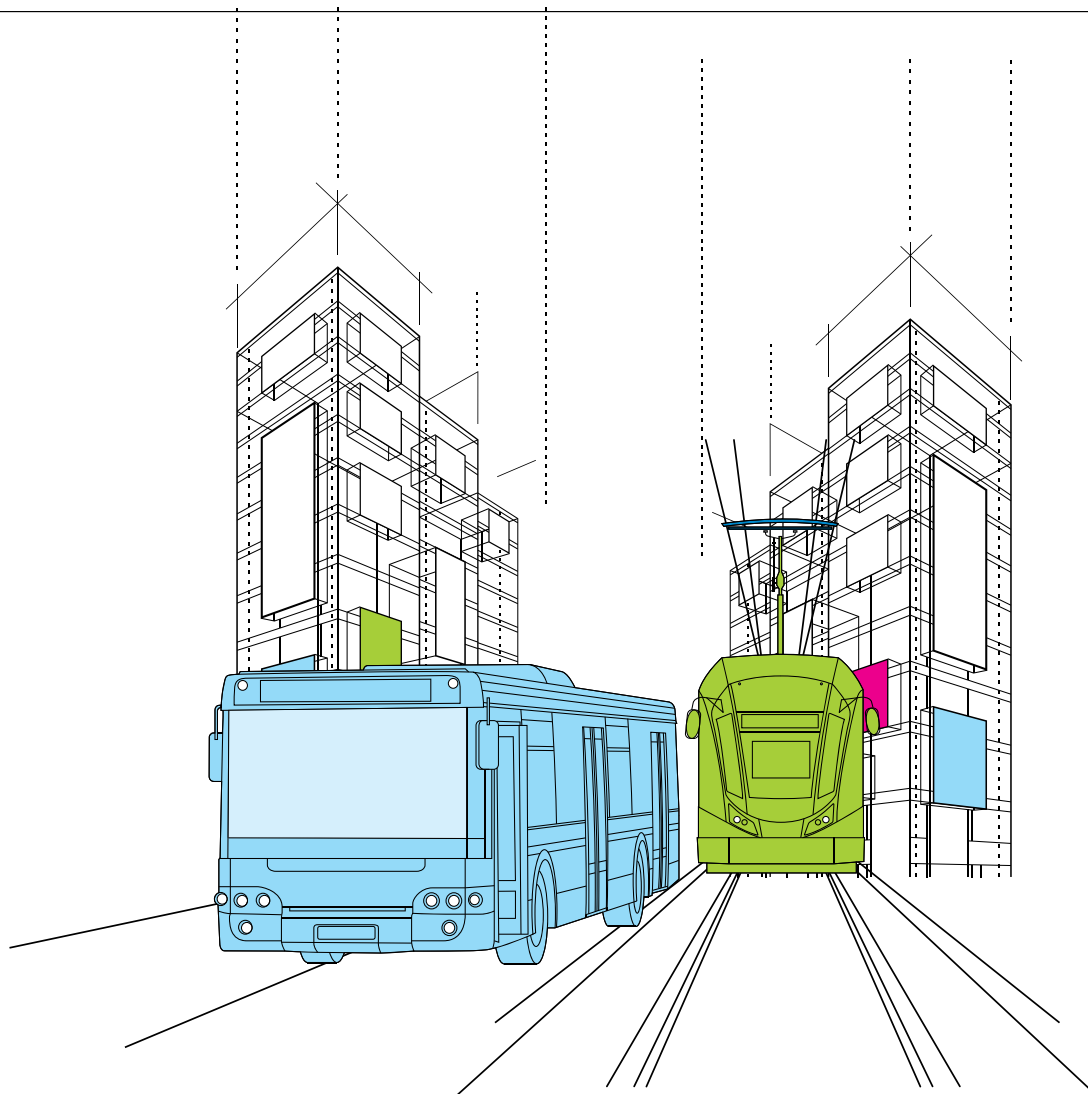
de acceso a servicios básicos, incremento en el gasto del bolsillo de miles de personas y detrimento en su calidad de vida. Adicionalmente se ha estudiado que muchas familias abandonan su residencia por la ubicación y carencia de servicios. En México más de 18% de las viviendas están abandonadas de acuerdo con el censo de 2020 de INEGI.

A nivel federal se requiere apoyar al sector privado y a los municipios con herramientas y datos estadísticos que los ayuden a planear mejor sus ciudades. Un ejemplo de esto es la Herramienta de Evaluación del Entorno de la Vivienda⁵ (HEEVi) de la Sociedad Hipotecaria Federal (SHF) donde los desarrolladores inmobiliarios pueden evaluar de forma sistematizada el acceso inmediato de la vivienda respecto a infraestructura, equipamiento y servicios urbanos. Dicha herramienta promueve el desarrollo de ciudades compactas a partir de la jerarquía de movilidad sustentable en donde se favorecen las distancias caminables y posteriormente el uso de transporte público dejando hasta el final el uso de vehículos privados.

Esta herramienta sirve como criterio de elegibilidad, junto con otros criterios, para financiamiento a tasas preferenciales a través del programa EcoCasa de SHF⁶. La HEEVi utiliza fuentes de información estadística mayormente de cobertura nacional y en algunos casos genera nuevos datos como es el acceso a rutas de transporte y ciclovías, información que ayudará a la toma de decisiones futura de la planeación de las ciudades.

Otro ejemplo son las Zonas de Consolidación Urbana (ZCUs) del Instituto del Fondo Nacional de Vivienda para los Trabajadores (INFONAVIT)⁷ que igualmente con el uso de información estadística mapean aquellas áreas de hasta 2.5 km a escuelas, centros de salud, abasto y espacios recreativos. Siendo las ZCUs aquellas áreas delimitadas donde pueden otorgarse nuevos créditos del instituto buscando así se aseguren al menos la provisión de algunos equipamientos básicos para la población que adquiere una vivienda.

Estos tipos de herramientas se podrían desarrollar o utilizar incluso a nivel local para delimitar las áreas donde se puede seguir desarrollando una ciudad y las zonas donde no.



del lado de la planeación urbana es claro que necesitamos construir ciudades más compactas, con acceso a un sistema de transporte público adecuado, infraestructura y servicios que atiendan sus necesidades actuales y futuras.

Es importante para esto, entender las necesidades de la población, y así evitar también la instalación de ciertos servicios o infraestructura que encarecen el costo de la vivienda que no responden a sus requerimientos. De esta manera el uso de datos estadísticos acompañados de herramientas de ordenamiento territorial de cobertura nacional se vuelve fundamental. Sin embargo, necesitamos reglamentaciones e incentivos para implementarlas de manera exitosa en la política pública.

REHABILITAR Y REPOBLAR

Del lado de la regeneración, ya hay varios pasos que se han tomado para mejorar las condiciones de vida de varias poblaciones marginadas. Por ejemplo la Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano (SEDATU) tiene un programa de Mejoramiento Urbano que se enfoca en rehabilitar zonas vulnerables llamado «Mi México Late»⁸ que se ha desarrollado de manera exitosa con un impacto social bastante sustancial. Así como ejemplos a nivel municipal trabajando con

es posible canalizar una combinación de incentivos desde hipotecas a tasa abaratada hasta subsidios para familias de bajos ingresos o en situación de vulnerabilidad.

el sector privado como el proyecto Atlampa Post-industrial⁹ que plantea la regeneración de una zona industrial abandonada de más de 400 mil m² en un proyecto con uso de suelos mixtos que permita vivir y trabajar en la misma zona.

A nivel regional también existen ejemplos de cosas que se podrían hacer para rehabilitar y repoblar ciudades como la Ciudad de Santiago. De 1990 a 2012 esta ciudad implementó un programa de repoblación de varias áreas urbanas degradadas en colaboración con instituciones nacionales y privadas¹⁰. Se combinó en este caso la planeación de parte de la ciudad con subsidios para la compra de estas unidades a nivel nacional para personas vulnerables. Se firmaron convenios de colaboración entre la ciudad y desarrolladores privados y se logró la construcción de más de 10,000 unidades. El programa tiene sus críticas, sin embargo, la idea general se podría replicar en varias ciudades de México con un enfoque en los más vulnerables. Es posible canalizar una combinación de incentivos desde hipotecas a tasa abaratada hasta subsidios para familias de bajos ingresos o en situación de vulnerabilidad.

Los gobiernos de las ciudades pueden contribuir en la identificación de terrenos subutilizados o abandonados para realizar estos desarrollos, incentivando simplificación de trámites, para los mismos entre otros beneficios.

Es mucho lo que se puede hacer para mejorar la calidad de vida de los habitantes de las ciudades mexicanas. Sin embargo, es clave aprender de nuestros errores del pasado y diseñar soluciones que se vayan adaptando al entorno cambiante de nuestras urbes. Si queremos una sociedad más justa tenemos que implementar políticas públicas de manera informada que respondan a las necesidades de la población de manera inclusiva, haciendo un uso correcto de la información y tecnología incluyendo datos geoespaciales, lo cual se ha vuelto un elemento cada vez más relevante para la toma de decisiones.

Debemos desarrollar mecanismos inteligentes que nos ayuden a que las personas con énfasis en las más vulnerables gasten menos en su transporte y otros servicios básicos, así como

contribuir a que la huella de carbono no se incremente en nuestras ciudades. Solamente de esta manera podremos lograr la verdadera justicia social sin comprometer las necesidades de las próximas generaciones. </>

NOTAS AL FINAL

¹ <https://www.gob.mx/inecc/acciones-y-programas/inventario-nacional-de-emisiones-de-gases-y-compuestos-de-efecto-invernadero>

² <https://agua.org.mx/wp-content/uploads/2018/04/El-agua-en-Mexico.pdf>

³ <http://mexico.itdp.org/wp-content/uploads/Desarrollo-Orientado-al-Transporte.pdf>

⁴ <https://www.gob.mx/sedatu/prensa/impulsa-sedatu-creacion-y-actualizacion-de-programas-municipales-de-desarrollo-urbano-para-reducir-desigualdades?idiom=es>

⁵ <https://www.gob.mx/shf/documentos/heevi-heramienta-de-evaluacion-del-entorno-de-la-vivienda>

⁶ <https://www.gob.mx/shf/galerias/ecocasa-programa-de-cooperacion-financiera-para-la-oferta-de-vivienda-sustentable-en-mexico>

⁷ <https://visorzcu.infonavit.org.mx/>

⁸ <https://www.gob.mx/sedatu/acciones-y-programas/programa-de-mejoramiento-urbano>

⁹ https://ces.cdmx.gob.mx/storage/app/media/publicaciones2020/PM_ATLAMPAs.pdf

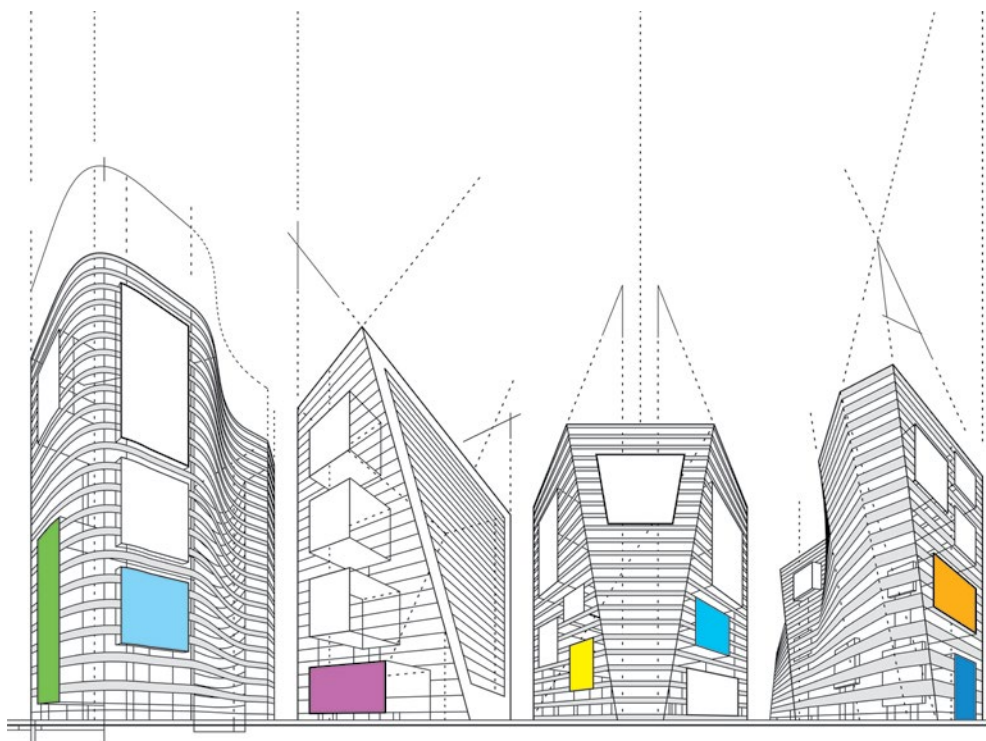
¹⁰ <https://urban-regeneration.worldbank.org/Santiago>

Patricia Mijares es subdirectora de Operación de Programas de Sustentabilidad en Sociedad Hipotecaria Federal.

Emiliano Detta es director adjunto del KfW Banco Alemán de Desarrollo en México.

RUMBO A LAS CIUDADES INTELIGENTES

Realizar ciudades compactas, con niveles óptimos de densidad y planificadas es posible volviéndose indispensable el contar con información actualizada estadística y geoespacial que ayude a tomar decisiones informadas que respondan a las necesidades actuales y futuras de la población sin exceder la capacidad de los servicios. Asimismo, es importante promover la participación pública en el desarrollo urbano, las consultas e involucramiento con las comunidades, líderes vecinales, academia, ONG. Estos procesos son indispensables para generar mecanismos de conciencia e involucramiento los cuales no deben de tomarse a la ligera ni ignorarse. En esta labor de involucramiento la tecnología y uso de espacios públicos de difusión es indispensable para alcanzar a la mayor cantidad de personas.



Ciudades que nos hagan felices

REDACCIÓN ISTMO

Experta en el estudio de la felicidad, Rosalinda Ballesteros señala que, si bien el proceso de ser feliz es ante todo individual, los factores externos como las ciudades pueden influir en ese sentimiento general de que la vida vale la pena.





¿Qué es ser feliz? Parece una pregunta para tres horas de cafés en un localito lleno de filósofos. De hecho, lo es, pero la felicidad es un concepto que se estudia también desde el punto de vista de la psicología, la sociología y la economía, por sus implicaciones en los grandes grupos humanos. ¿Hay personas, ciudades, países más felices que otros? Y la gran pregunta, que serviría para actuar colectivamente: ¿por qué?

En **istmo** charlamos con Rosalina Ballesteros, directora del Instituto de Ciencias del Bienestar y la Felicidad, doctora en Estudios Humanísticos por el ITESM y maestra en Psicología Positiva por la Universidad de Pennsylvania. En su opinión, en un ambiente cada vez más urbano hay que tomar en cuenta que las ciudades magnifican los factores tanto a favor como en contra de la felicidad individual. Aquí hay más razones para estar estresados, quizá tristes y enojados, pero también hay más oportunidades para buscar este sentimiento de bienestar y cercanía que hace todo esto más vivible.

EN BUSCA DE LA FELICIDAD VERDADERA

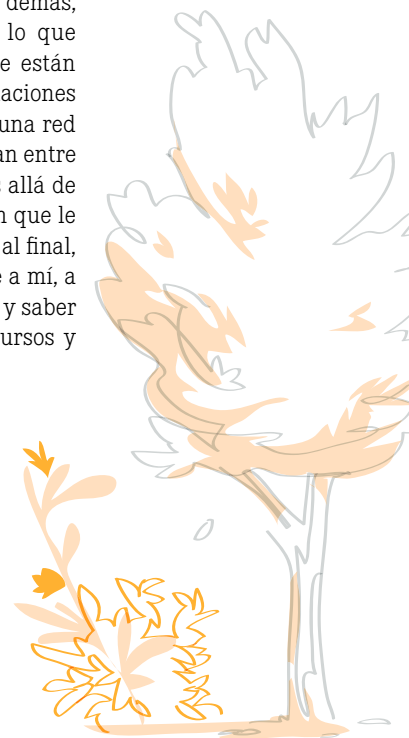
La felicidad ha sido una de las preocupaciones del ser humano desde el principio de los tiempos. Los filósofos griegos la estudiaron al grado de que Aristóteles planteó que había varios tipos de felicidad. «Para él, la verdadera felicidad —la *eudaimonía*— era entender nuestra razón de ser, poniendo nuestras virtudes al servicio de la sociedad. Sostenía además que era la aspiración de todo ser humano», describe Rosalía Ballesteros.

La felicidad es un tema que continúa explorándose, refiere la experta. La Psicología, por ejemplo, investiga qué sucede en aquellas personas que reportan altos niveles de bienestar consigo mismas, mientras que para la Economía el objeto de interés es el «bienestar subjetivo», es decir cómo evalúa cada persona su experiencia de vida de tal forma que declara tener una vida satisfactoria.

«Nos encontramos en un punto en la historia de la humanidad en el que tenemos la mayor cantidad de acceso a la información, a recursos, a bienes materiales y a servicios, pero algo sucede con la felicidad. Si hoy cualquier persona quiere comer una fruta, podrá hacerlo a lo largo del año, sea porque se produce o se importa. Sin embargo, si revisamos los cuestionarios de bienestar de los últimos 50 años, el nivel de bienestar o felicidad de las personas no ha variado».

La felicidad empieza como un fenómeno individual, señala. Por ello, cada individuo tiene diversos «puntos de partida», que van de acuerdo con incluso con la inclinación de su cuerpo a producir y procesar los factores bioquímicos relacionados con este sentimiento en general. Ballesteros cita los estudios que ha realizado al respecto Sonja Lyubomirsky de la Universidad de California.

Sin embargo, en ese estudiar qué nos hace felices comienzan a surgir elementos que van más allá de lo individual. «Hay ciertas condiciones encontradas en algunos estudios, que cuando las personas las tienen presentes en su vida, se sienten bien en el día a día y satisfechos con su vida. Las condiciones, y esta sería la definición de felicidad, son: experimentar emociones positivas cada día, sentirnos alegres, inspirados, llenos de esperanza, tener conexión con los demás, diversión, sentirnos involucrados con lo que hacemos y que nuestras habilidades se están utilizando de buena manera. El tener relaciones positivas con los demás, el ser parte de una red de personas que se relacionan y se apoyan entre ellas. Entender que nuestra vida va más allá de nosotros mismos. Saber cuál es esa razón que le da un propósito significativo a mi vida y, al final, el sentido de logro. El poder observarme a mí, a mi comunidad en un sentido más amplio y saber que si me propongo algo, tengo los recursos y habilidades para lograrlo».





«Algunas ciudades reportan un número más alto de emociones negativas: estrés, miedo, ansiedad, enojo, frustración, porque el entorno de nuestra comunidad nos lleva a tener más interacciones que pueden llevar a estos estresores».

Todo esto se traduce en cinco elementos: positividad, involucramiento, relaciones positivas, el significado y el sentido de logro. «Son cinco, pero eso no significa que debas tener 20% de cada uno», aclara. De acuerdo con los estudios realizados en los últimos 30 años, las personas que reportan estados emocionales positivos, felices, que evalúan su vida de manera subjetiva positivamente, viven más años, con mejor salud y con mejor capacidad cognitiva, sobre todo en la tercera edad. «Esto es un conocimiento muy importante. Se liga con otros temas, como la forma en que se recomponen nuestras cadenas de ADN, la expresión genética de las personas que están en estados positivos emocionales de bienestar, de apreciación de la vida, viven mejor, se relacionan y resuelven mejor».

En las empresas donde hay empleados que se reportan a sí mismos como felices, hay menos rotación y mejores resultados de negocio. «Por eso nos interesa cada vez más, por los riesgos que estamos todos viviendo en temas de salud mental», señala la también consultora corporativa en Bienestar.

CIUDADES Y FELICIDAD

El ser humano de hoy es cada vez más urbano, y eso sin duda influye en su nivel de felicidad. El entorno es una causa de las emociones del ser humano, todo el tiempo. De hecho, las emociones son una respuesta de adaptación a diversos estímulos externos, como es el caso del estrés, que se originó como una forma de enfrentar un peligro inminente. Pero hay emociones positivas y negativas.

«Algunas ciudades reportan un número más alto de emociones negativas: estrés, miedo, ansiedad, enojo, frustración, porque el entorno de nuestra comunidad nos lleva a tener más interacciones

que pueden llevar a estos estresores. Pero también los grupos humanos más grandes, es decir, vivir en ciudades en comparación con pueblos pequeños, reporta más emociones agradables como la alegría, la diversión, la conexión con los demás, porque hay más oportunidad de tener estas interacciones», describe Ballesteros.

Entonces, un objetivo básico debe consistir en formar comunidades en donde se experimenten más emociones positivas –las que producen más secreción de serotonina, dopamina y endorfinas–, que negativas, como miedo, enojo y frustración. La organización de las ciudades es clave en la generación de unos sentimientos u otros. Desde luego, la felicidad es mucho más que gozar y disfrutar, también está el sentido de propósito, como lo definió Aristóteles.

«Puedes, como en mi caso, trabajar en una institución educativa, pero dentro de mí hay una motivación que va más allá del sueldo o del reconocimiento que pueda recibir por publicar un artículo. A esto se refiere el tema de trascendencia. Por ejemplo, si veo que hice algo que a una de mis estudiantes la llevó a aprender cosas nuevas, a desarrollarse, yo trasciendo a través de eso. Cuando vivimos en ciudades, hay más posibilidades de hacer esto, de conectar con otras personas que hacen cosas similares, y que nos lleva a sentirnos parte de esta comunidad».

En los países donde la gente tiene más sentido de comunidad, la evaluación del bienestar global de esa sociedad, es igualmente más alta, señala. En marzo pasado se publicó el Informe Mundial de la Felicidad (WHP), elaborado por la Red de Soluciones de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas (SDSN), que enlista a los países de acuerdo con su autopercepción de bienestar. México volvió a figurar en el lugar 46, luego de alcanzar el lugar 23 en 2019. «De hecho, si en México solo percibiéramos nuestros indicadores

económicos, de ingresos, de distribución de la riqueza, de acceso a la salud, deberíamos estar más abajo en la lista, pero *rankeamos* más alto porque precisamente tenemos estos elementos comunitarios que hacen que evaluemos nuestra vida como satisfactoria», apunta Rosalía Ballesteros.

Así que en la ciudad existe la posibilidad de experimentar más emociones positivas. Hay más momentos para compartir, convivir, encontrar a otras personas con las mismas actividades o aficiones, así como lugares de lugares de esparcimiento. Al mismo tiempo, sin embargo, hay más estresores. «Lo que al final buscamos para evaluar si nuestro día generó la sensación de gozo, es una balanza emocional. Es decir, que experimente más emociones agradables, que desagradables. Por supuesto que si estoy pasando por una situación particular que me lleva a un alto nivel de estrés como una enfermedad, un tema económico, no podré evitar tener esas emociones, pero puedo contrarrestar su efecto, introduciendo pequeños momentos de positividad en mi día. Es decir, puedo sentirme agradecido, sereno, querido, apreciado, valorado», apunta Ballesteros.

Un asunto clave al inclinar esta balanza proviene de la organización básica de la ciudad. El crecimiento poblacional explosivo en las urbes se convierte en un factor inmediato de estrés, si la ciudad no está preparada para manejarlo. Entre los problemas más frecuentes, está el del transporte, la seguridad y la disponibilidad de recursos. Los tiempos de traslado son clave, por lo que contar con los medios de transporte adecuados es importante, y ni hablar del agua o la electricidad.

Pero hay otros servicios que son igualmente importantes: aquellos que permiten formar una red con la sociedad en su conjunto. De esta forma, adquieren igual importancia los espacios de esparcimiento, las áreas verdes, y los

espacios de socialización, culturales, artísticos y deportivos. Independientemente de vivir en lugares de alta o baja densidad, se deben tener suficientes servicios.

LA HYGGE DANESA

En una era de grandes megalópolis, el planteamiento de generar comunidad no puede concebirse a partir de recorrer largos kilómetros para reunirse. Lo que plantea Rosalina Ballesteros es un cambio en la mentalidad que quizá favoreció el aislamiento por COVID-19. Si los sentimientos positivos son más frecuentes en las redes de amigos y familiares, y el problema empieza al salir de estos círculos, hay formas de trabajar esto comunitariamente, plantea.

Es un hecho que el confinamiento por la pandemia redujo dramáticamente la interacción social de los mexicanos, y ello puede ser un factor importante en la caída del «índice de felicidad» en el listado de la ONU. En los meses siguientes, al parecer, la población buscó la forma de no perder el contacto, a través de videoconferencias, reuniones pequeñas y otras medidas, como algo quizá difícil para la población del altiplano: abrirse a sus vecinos más cercanos.

«Hay un concepto en Dinamarca que me gusta mucho. Es el concepto de *hygge*: habla de comunidad, de calor interpersonal, de crear convivencia con la gente más próxima. Últimamente, según mi experiencia, hemos convivido mucho más con los vecinos. (Durante el confinamiento), lo único que algunos días podíamos hacer era

salir a la calle un rato a que corrieran los hijos. Platicabas entonces con el vecino y los hijos del vecino hacían lo mismo. Cambió un poco la dinámica, de pensar que había que llevar a los niños a un lugar lejano, porque ahí están sus amigos, con los que van a la escuela, que no es mi comunidad más próxima. Generamos un centro de comunidad aquí, en pequeño, y quizá nos dedicamos a resolver los problemas de nuestro entorno próximo. Si todas las pequeñas comunidades hacemos eso, vamos generando un sentido de comunidad mayor dentro de estas grandes urbes, porque también dentro de las ciudades la persona se puede sentir perdida en medio de millones».

Un ejemplo de transformación de una ciudad sería la de Cleveland, Ohio, en Estados Unidos, plantea. La urbe estuvo por años basada en la industria automotriz. Luego de su declive en ese

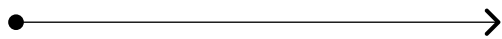
país, había zonas enteras de la urbe que comenzaban a despoblarse. La respuesta de los ciudadanos fue convertir algunos antiguos edificios en jardines comunitarios internos, donde cultivan, de manera conjunta, vegetales y frutas. De esta forma el proyecto recuperó alguna zonas de la ciudad, al tiempo que planteaba una solución sustentable.

En una era en que la migración se cuenta por millones, las ciudades deben también estar preparadas para recibir a nuevos grupos de personas, a través de servicios comunitarios, procurando generar en ellos el mismo sentimiento.

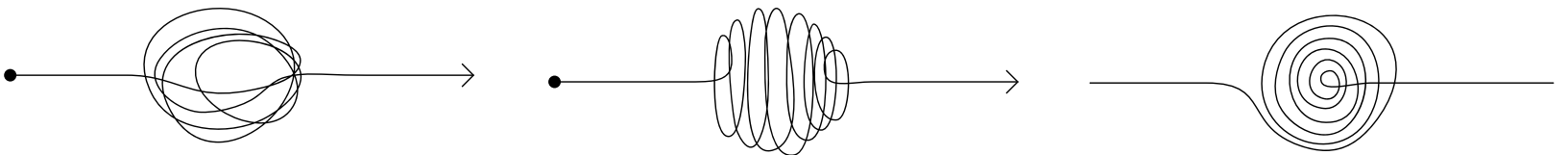
«Dejaría como reflexión final que pensemos en estos temas como lo hacía Aristóteles: como una aspiración del ser humano. Entender qué nos hace estar bien en este mundo nos va a llevar a una mejor comunidad en general y a un mejor planeta. En este momento tenemos la oportunidad de generarlo para nosotros, nuestras familias, nuestras empresas». </>

«En las ciudades, en comparación con pueblos pequeños, se reportan más emociones agradables como la alegría, la diversión, la conexión con los demás, porque hay más oportunidad de tener estas interacciones».

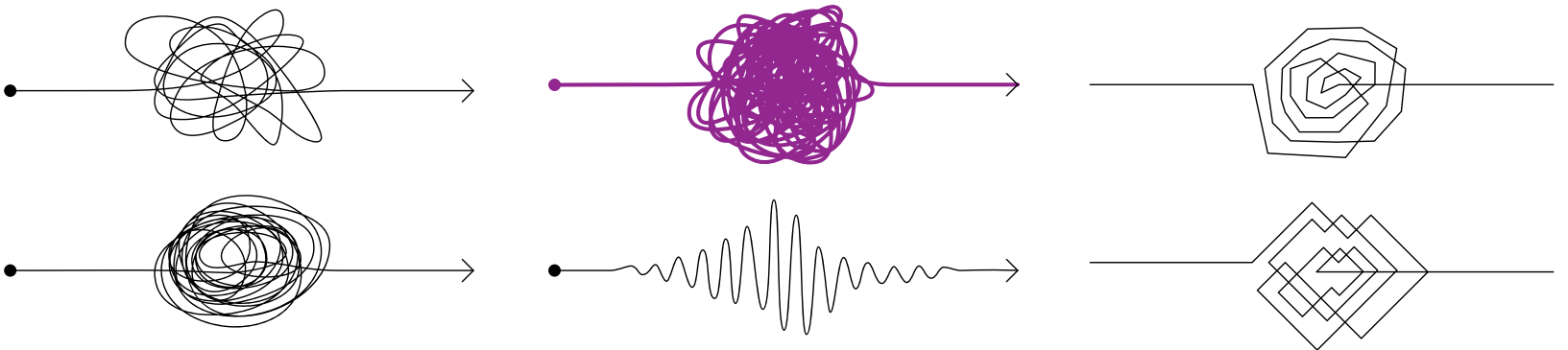




EL SENTIDO

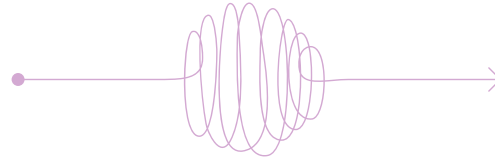
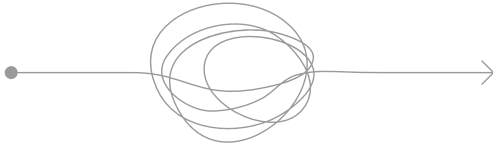


y SINSENTIDO



de nuestros tiempos

FELIPE GONZÁLEZ Y GONZÁLEZ



En un mundo cada vez más complicado, la forma de relanzar nuestras vidas pasa por navegar entre sus contradicciones manteniendo el contacto con nosotros mismos.

En esta época las cosas pueden verse con claridad meridiana en ciertas ocasiones, sólo para que en otras parezcamos completamente ofuscados. Sens & non-sense es una forma de expresar cómo hoy podemos pasar en minutos del sentido a la confusión, siendo éste es un camino de ida y vuelta.

En este entorno, el IPADE es siempre un lugar donde podemos retomar la brújula, buscar nuestro Norte. Puede ser -si lo queremos y lo aprovechamos todas y todos- la Estrella Polar que nos ayuda a mostrar claridad cuando los tiempos se aprecian nublados. Se trata de una tarea que nos involucra a todos: no sólo a los profesores, directores, administradores, al personal, sino a la relación que tenemos con cada participante, empresa y organización. Es un compromiso de formación personal al servicio de los mejores fines del ser humano.

En estos tiempos difíciles de confusión, de pandemia, de nubes que se agolpan en una tempestad de rayos y centellas hay que recordar que por encima de todo eso brilla el sol; hay un cielo transparente, la claridad es absoluta. Por debajo del oleaje devastador siempre hay un mar de serenidad y tranquilidad. Esto es lo que proporciona el IPADE, un espacio de encuentro personal para profundizar en nosotros mismos, para «afilar el lápiz» -como diría Stephen Covey-, y para poder crecer y hacer crecer a los demás.

Una participante del IPADE me dijo que en estos dos años de pandemia había tenido pérdidas materiales, problemas en sus empresas, pero las más duras, las más significativas fueron las pérdidas personales. Es una mujer que perdió a uno de sus hijos y a siete familiares directos, pero que tiene un espíritu

si el mundo VICA nos aterrizaba, ahora lo está sustituyendo el entorno BANI, acrónimo de *brittle* (frágil), *anxious* (que genera ansiedad), *non-linear* (no linear), *incomprehensible* (incomprensible).



que la impulsa a ser resiliente y a salir adelante. Se ha reinventado y creado una nueva manera de entender su vida. Ha visto que esto es una oportunidad para crecer, porque mientras estamos vivos tenemos la necesidad de comunicar ese fuego interior a los demás.

EL MUNDO CAÓTICO EN QUE VIVIMOS

De 1980 a 2020 se han vivido 40 años de un mundo ambiguo y complejo. Hemos tenido por un lado crecimientos espectaculares y por otro derrumbes catastróficos en los mercados financieros. Aún estamos pagando las consecuencias de esas malas decisiones. Tenemos globalización y terrorismo, violencia, acumulación de riqueza nunca antes vista. Al mismo tiempo, sufrimos la proliferación de la pobreza, la desigualdad y por supuesto, el trabajo precario.

Todo esto caracteriza al llamado Mundo VICA, nombrado así por el U.S. Army War College. Se trata de un acrónimo que significa volátil -efervescente, inestable, cambiante-, incierto -porque es impredecible-, complejo -porque es multifactorial y difícil de controlar- y ambiguo -sin claridad y sin medios-. Sin embargo, estamos en un momento en que podría decirse que pasamos de «matemala» a «matepeor».

Si el mundo VICA nos aterrizzaba, ahora lo está sustituyendo el entorno BANI, de acuerdo con Jamais Cascio, del Instituto de Estudios del Futuro. BANI es acrónimo de *brittle* (frágil), *anxious* (que genera ansiedad), *non-linear* (no lineal), *incomprehensible* (incomprensible).

La diferencia es que el mundo anterior era global, y éste es en cambio un entorno más cercano. Nos hemos refugiado en nuestros países, nuestros mercados, nuestras empresas, y hemos descubierto que esos entornos son frágiles, quebradizos. Nos sentimos amenazados en nuestra vida personal y en la de nuestras familias. Esto nos genera ansiedad, y por supuesto nos impide comprender la situación que estamos viviendo. Pareciera que no hay un punto de llegada, al estar en un mundo no lineal. No hay un camino seguro, claro, a través del cual podamos transitar.

La descripción de este mundo caótico, el paso del mundo VICA al entorno BANI, puede caracterizarse en tres puntos:



Byung-Chul Han
filósofo y ensayista
surcoreano experto en
estudios culturales y
profesor de la Universidad
de las Artes de Berlín.

Somos una especie de consumidores en acción, sin descanso y a veces también un poco irredentos. Esto ha llevado al filósofo Byung-Chul Han a hablar del cansancio vital, del tedio, la falta de interés.

a) **Hiperconsumo y cansancio vital.**

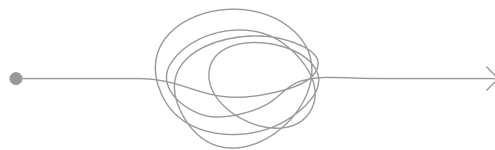
Esta condición nos incapacita para pensar, nos vuelve personas dóciles, asimiladas; una mayoría plana, sorda, incapaz de cualquier acto de resistencia. Hace unos meses, cuando se anunció el iPhone 13, cierto amigo mío decidió adquirirlo. Fue a las tiendas y no lo tenían, así que tuvo que hacer gestiones por internet. Finalmente, se lo prometieron en seis a ocho semanas y le llegó puntualmente. Tuvo que sincronizarlo, perdió alguna información, tardó un tiempo en cargar todas las aplicaciones, pero lo puso a punto y estaba feliz con su nuevo *gadget*. Lamentablemente para él, poco después Apple anunció que prepara el iPhone 14. Se quedó sin piso. Él pensaba tener lo último en tecnología, pero ésta pronto quedará obsoleta. A veces tenemos ese impulso hacia el hiperconsumismo. La novedad por la novedad. Somos una especie de consumidores en acción, sin descanso y a veces también un poco irredentos. Esto es lo que ha llevado al filósofo suizo-alemán de origen coreano Byung-Chul Han a hablar del cansancio vital, del tedio, la falta de interés.

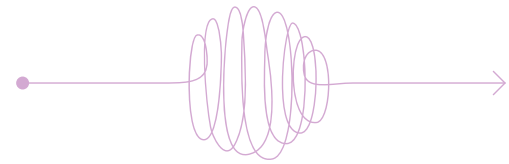
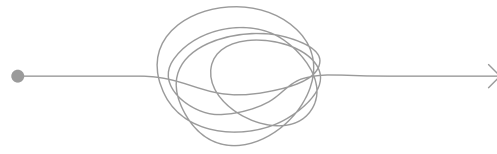
b) **Crisis comunicativa o Babelismo.**

Pérdida de la gramática para entender lo humano. Muchas veces expresamos cosas que para los demás son simplemente un ruido, el concierto de cosas que se afirman sin ton ni son. Hemos perdido ese código de entendimiento común que nos permite apreciarnos mutuamente en nuestras diferencias, pero con ese núcleo fundamental que nos hace ser humanos, relacionados en una gran integración de jóvenes y viejos, de hombres y mujeres, de diferentes países, nacionalidades, etcétera.

c) **Fragmentación.**

Estamos obsesionados por las particularidades. Nos interesan los porcentajes, las encuestas, y no sabemos hablar de fines comunes. Estamos divididos interiormente, quisiéramos cambiar de piel. Las operaciones para cambiar el aspecto físico, por ejemplo, están a la orden del día. Queremos cambiar de imagen como de atuendo y muchas veces tenemos un conflicto interno porque nuestro ser pentafásico está luchando por salir.





EL CAMBIO DE EXPECTATIVAS

Me referiré a tres anécdotas. En el primer libro de Stephen Covey (*Los 7 hábitos de la gente altamente efectiva*), el autor describe al inicio cómo un padre de familia entra a un vagón del metro de Nueva York con sus hijos. Hay un pasajero que está leyendo el periódico. Los niños gritan, saltan, juegan, y el hombre comienza a desesperarse. En algún momento no puede más, se acerca al padre de familia y le pregunta si no puede poner en orden a sus hijos, que hacen un gran escándalo. El papá con el rostro demudado y la cara inexpresiva le responde que la madre había muerto hacía una hora y no sabía cómo comunicárselos. El hombre del periódico cambia completamente sus expectativas, del enojo y el extrañamiento pasa a la conmiseración y la necesidad de sentirse útil para ayudar al dolor de aquella persona. Es preciso recapacitar sobre la importancia de ser muy empáticos, cercanos y solidarios en este momento, con tantas personas que han sufrido enormemente, y que enfrentan situaciones muy duras.

La segunda anécdota sucedió en Soweto, Sudáfrica, donde algunos profesores estadounidenses acudieron para llevar a cabo una labor social. Fueron a dar clases de secundaria para que los niños mejoraran su inglés. Uno de los profesores tenía un método distinto y no les dejaba tareas. Les preguntó si efectivamente no les gustaban las tareas, pero su sorpresa fue mayúscula cuando los niños, a coro, dijeron que les gustaban mucho. El cambio de expectativas era grande, porque para esos niños la escuela era la posibilidad de ir a otro entorno, de abrirse a otras oportunidades, de crecer y salir de un medio que a veces los constriñe.

Finalmente está lo que le sucedió a Shawn Achor, uno de los principales autores en el tema de la psicología positiva. Nació en Waco, Texas en 1978, un pueblo en donde quien ahí nacía, ahí mismo vivía y moría, pero él decidió aplicar para Harvard y consiguió que lo admitieran. Cuando llegó, se extrañó enormemente de que los alumnos bien acomodados estuvieran desesperados, desconcertados, estresados. Tomaban ansiolíticos, no podían con la carga de los estudios y los exámenes. En cambio, él estaba feliz, lo consideraba un privilegio. Se

daba cuenta de que era una educación que nunca hubiera conseguido en el lugar de donde provenía, lo agradecía y lo tomaba con responsabilidad.

Creo que aquí yace una gran lección para nosotros: podemos rebobinar nuestro pensamiento, hacer un nuevo cableado en el cerebro, conexiones diferentes con nuestra mente y abrirnos a la idea de que somos privilegiados. Prácticamente todos los que participamos de esta comunidad académico-empresarial que es el IPADE hemos recibido un legado maravilloso, por el cual tenemos que sentirnos no solamente agradecidos, sino responsables, y hacerlo producir en beneficio de muchas otras personas.

NUESTRA IDENTIDAD ACTUAL

Con esto llego a otro punto, nuestra identidad de caminantes o viandantes. Una situación que está siempre en la entraña del ser humano es que no tenemos casa permanente. La salida del hombre de la Tierra es siempre hacia arriba, y es imposible llevarse algo.

Todos fuimos gestados en el seno materno. La matriz en la que hemos sido formados es el lugar donde encontramos seguridad, calor, alimento, confianza, cuidados y cariño; donde maduramos para poder salir y ver la luz del día. Pero la matriz, con todo lo maravilloso que tiene, es un lugar del que necesitamos ser expulsados, porque si nos quedáramos en ella, se convertiría en una tumba. Esto es lo que nos hace caminantes, lo que nos hace siempre pensar en lo que viene.

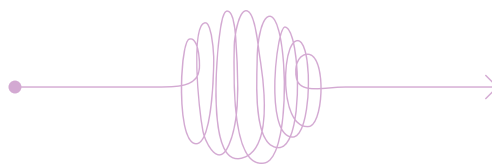
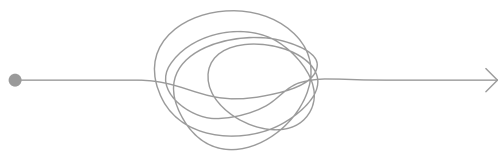
En la antigua Grecia todos los héroes hacían viajes portentosos, de aventuras. De hecho, el origen de la palabra aventura, viene de «ad» y «ventura». Ventura, es lo que nos lleva a obtener algo mejor, que nos hace plenos, mejores por dentro. La aventura no es ir sin ton y sin son, es ir a conseguir algo valioso.

Por otro lado, en la Biblia, Abraham salió de Ur de Caldea para no volver jamás, así como el pueblo elegido tuvo que salir de Egipto para ir a la tierra prometida. No somos errantes o vagabundos, sino personas que tenemos que caminar hacia una meta mucho más grande que nosotros mismos, y a la cual nos debemos, pero

debemos buscar el silencio, aquello que nos devuelve a nuestro origen, a nuestro ser, a darnos cuenta de que respiramos, de que somos, de que por encima de todo tenemos vitalidad.



Los 7 hábitos de la gente altamente efectiva
Stephen R. Covey
Paidós



que también es la fuente de nuestra inspiración. Eso nos lleva a buscar el sentido de la existencia. Para encontrar identidad y sentido hacen falta tres cosas en estos tiempos nublados o de crisis:

1. El espíritu de principiante, en referencia a la curiosidad, al afán de descubrir, de cuestionarse, ir más allá, resultar a veces molestos por no conformarnos con lo que tenemos.

2. Lo que he llamado el **silencio cognitivo**. Estamos atrofiados con todos los ruidos, los aparatos que tenemos, las series de televisión, los audífonos inalámbricos. Hay gente que no puede estar sola unos momentos. Debemos buscar el silencio, aquello que nos devuelve a nuestro origen, a nuestro ser, a darnos cuenta de que respiramos, de que somos, de que por encima de todo tenemos vitalidad y un latido que no solamente tiene que ser fuerte en nuestro corazón; tiene que ser fuerte para inspirar a los demás.

3. El **conocimiento propio**. Necesitamos ir al centro de nuestro propio ser, a ese lugar de donde sale todo ese valor que comunicamos a las cosas y a las personas, y que procede de ese fondo que en ocasiones parece inasequible, que es nuestra intimidad. Para ello tenemos un instrumento fabuloso, al que deberíamos recurrir con más frecuencia. Es lo que llamamos meditación, reflexión o diálogo interior. Esto de ninguna manera se puede considerar un monólogo. No se trata de desatar a la «loca de la casa» para hacer pensamientos inconducentes. Es entrar en el fondo, en la raíz de aquello que nos produce el valor que tenemos. Recuerdo un texto de Octavio Paz: «mientras yo escribo estos poemas en la tierra, y la tierra gira y el cosmos se mueve, hay alguien que me deletrea». Ese es el gran poder de la meditación y la reflexión: descubrir que además del «yo» hay un «tú», que son los demás, y un «tú» más importante, que es el origen de todo lo que vale la pena y de la luz que ilumina a todo ser humano que viene al mundo.

el pasado ciertamente nos condiciona, pero el presente siempre es una oportunidad de reinventarnos para ir a un futuro que puede ser muchísimo mejor.



Albert Espinosa
guionista, autor teatral, escritor,
actor y director de cine español.

EL RELANZAMIENTO DE NUESTRAS VIDAS

Lo que estamos viviendo no es el final o una época apocalíptica. Se trata de un nuevo comienzo. Tenemos una historia abierta en la que se concatenan pasado, presente y futuro. Hay quienes consideran que el presente es la cristalización del pasado, en donde lo que hemos sido es lo que somos ahora y ya no se puede cambiar. Tenemos que darle la vuelta a esa idea. El pasado ciertamente nos condiciona, pero el presente siempre es una oportunidad de reinventarnos para ir a un futuro que puede ser muchísimo mejor. Cualquiera que sea el estadio de nuestro desarrollo, si estamos satisfechos o insatisfechos, éste es el momento de plantearnos que podemos ser de una manera distinta. Somos lo que hacemos para cambiar lo que somos.

El Encuentro Global de Egresados del IPADE en los cinco continentes se hizo porque sabemos que lo que hemos conseguido es importante y nos llena de orgullo. Pero tenemos que conseguir más, y ser de una manera distinta. Hay una radicalidad y una novedad que nosotros tenemos que producir, y que las circunstancias nos están pidiendo. Ese es verdaderamente el motivo de nuestra vida. El pasado nos condiciona de cierta forma, pero hay que recordar que la vida siempre es prólogo. Hasta el último instante, lo más importante no está aquí sino en el futuro. No obstante, para llegar a él hay que cumplir con una condición fundamental, y es que no debemos estar aferrados, atados, esclavizados. Para amar o para vivir no hay que apretar sino soltar, hay que abrirse, ser magnánimos, generosos.

Los infinitivos fundamentales de la vida humana se reducen a dos verbos: pensar y amar. Recordemos que los infinitivos se llaman así porque nos hablan de las cualidades del ser humano -mujer u hombre-, que no tienen límite. Una última frase: «si nos enseñaran a perder, ganaríamos siempre». Esta frase se la aprendí a Albert Espinosa, un hombre que hoy debe tener unos 48 años y es dramaturgo, escritor, productor de cine, cuyos libros han sido traducidos prácticamente a todos los idiomas y es un gran inspirador de vidas en todo el mundo. Cuando Albert tenía 14 años le diagnosticaron un osteosarcoma del cual se curó a los 24. No obstante, durante esos 10 años perdió parte del hígado,

un pulmón y una pierna. Por eso este hombre escribió que hay cosas que tenemos que aprender a soltar, que debemos estar agradecidos con lo que tenemos hasta el momento en que lo perdemos. La vida no nos quita cosas: nos libera para volar más alto. Toda pérdida es ganancia, porque al final nos quita un lastre.

¿En qué consiste el verdadero sentido de la vida y qué es lo que le ha permitido a este hombre y a otros que enfrentan la adversidad salir adelante? Lo que hoy llamamos *mindfulness*: la mente plena, el estar centrados en lo que tenemos que hacer, y ello no consiste en cuidar nuestro interior narcisista, sino en crecer para hacer crecer, ayudar a los demás a ser. El foco de atención es lo que logran incluso aquellos en pobreza material, que no reciben estimulación temprana como nuestros hijos; que no tienen kínder, primaria, estudios avanzados, a quienes a veces les faltan habilidades físicas, o carecen de capacidades para relacionarse socialmente, pero que hacen lo mejor que pueden cada día para encontrar una oportunidad de hacer el bien y de buscar la perfección. Esto es lo que hace que una vida verdaderamente sea plena, que nos enfoquemos del todo, que nos decidamos a dar todo en el presente sin ver hacia el pasado, pero sí pensando en el futuro.

Tenemos que pasar de considerar el mundo como un espectáculo ante el cual estamos cómodamente sentados y en el cual nos divertimos o aburrirnos, para pensar en el mundo como una organización esférica donde todos estamos viendo hacia el núcleo, en el cual florecen la verdad, la belleza y el bien, el cual nos permite, cuando hay situaciones que nos confrontan, sacar las energías para salir adelante. Después de una catástrofe siempre hay una revolución, dice Boris Cyrulnik, neurólogo, psiquiatra y autor de libros sobre resiliencia.

Cada uno de nosotros está siendo convocado a esta revolución. Una revolución de las expectativas que nos tiene que llevar a nuevos desarrollos. Durante una crisis hay que protegerse, y nosotros lo hemos hecho, pero no basta. Sin evaluar las causas que nos han conducido al desastre, estamos condenados a que se repita. Esta comprensión nos llevará a organizar nuestra vida en común de una manera diferente, y hacer

algo nuevo porque nos lo debemos a nosotros mismos, nos lo exigen nuestras organizaciones, pero, sobre todo, lo demandan nuestros hijos.

Hay tres ofertas que en el IPADE tenemos que hacer, y que cada miembro debería acoger. Son tres cuestiones muy simples, pero con gran contenido, y que hemos descubierto durante la pandemia: **1) Cuenta conmigo:** de verdad, que los demás sepan que estamos para ellos. **2) Quédate conmigo:** todos necesitamos de los demás,

y **3) Quédate en casa:** somos comunidad, somos hogar, somos fuente de inspiración.

Desde el IPADE queremos decirle a la comunidad de egresados que cuenta con nosotros, que queremos que se queden con nosotros, porque sin ellos no seríamos nada, y que ésta es su casa. Que el IPADE es su santuario, que este es el lugar a donde pueden volver siempre a regenerarse, a tener nuevas ideas y a hacer eso nuevo que la situación actual nos exige. </>

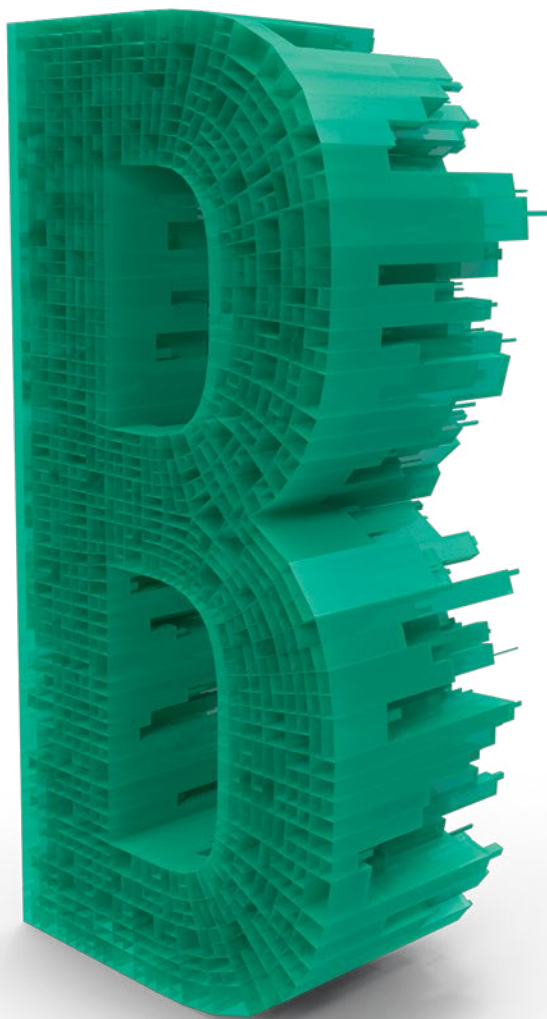
mindfulness:
mente plena, el estar centrados en lo que tenemos que hacer, y ello no consiste en cuidar nuestro interior narcisista, sino en crecer para hacer crecer, ayudar a los demás a ser.

El autor es profesor decano del área de Entorno Político y Social en IPADE Business School.

*El presente artículo se construyó con base en la conferencia "Sens & Non-sense: ¿un viaje de ida y vuelta?", dictada por el autor durante el Encuentro Global de Egresados 2021 en IPADE Business School.



¿Necesitamos **ciudades** BELLAS?



VÍCTOR-ISOLINO DOVAL

Una ciudad para ser bella debe ser, ante todo, habitable. Una urbe diseñada para el ser humano es, en esencia, la base de la civilización.



Plantear el asunto de las ciudades bellas ofrece varias dificultades. La más evidente es el propio concepto de lo bello. De entrada, la carga subjetiva plantea una complicación. ¿Quién o bajo qué instancia decide qué es bello? En gustos se rompen géneros, ¿no? Luego, parecería que la cuestión de la ciudad pertenece a urbanistas y funcionarios enfocados a resolver desafíos en el ámbito de la movilidad, la seguridad y la infraestructura.

Sin embargo, la relación entre ciudad y belleza es irresistible a la mirada del ocioso –en este caso, yo–. Como alertó Sócrates en la República, es crucial cómo la ciudad debe habérselas con la filosofía para no perecer y, según le advierte a su interlocutor, «todas las grandes empresas son, en efecto, azarosas, y como suele decirse, lo bello es realmente difícil».

Dada la advertencia platónica, pecaría de soberbia si prometo aclarar aquí el enigma de la belleza o salir airoso con una propuesta definitiva al respecto de cómo deberían ser nuestras ciudades. Mi intención es modesta: iniciar una conversación con usted, desocupado lector, para luego intentar llevarla a otros, de modo que nos planteemos la posibilidad de tener ciudades donde podamos ser felices.

Para ello, propongo aquí tres cosas. Primero, plantear una definición de belleza aplicable a la ciudad. Segundo, vincular esa idea de belleza a los fines propios de lo construido por el hombre. Y, finalmente, ver si es posible que una ciudad sea bella.

«ES DIFÍCIL APRENDER CÓMO ES LO BELLO»

Este año debería cumplirse la profecía de *Soylent Green*, la cinta de 1973 protagonizada por un ya poco atlético Charlton Heston. 2022 es el año fatal cuando deberíamos habernos quedado sin naturaleza.

Recordará el lector que en la distopía dirigida por Richard Fleischer -basada en la novela ¡Hagan sitio! ¡Hagan sitio!, de Harry Harrison (1966)-, la sobrepoblación ha conducido a una catástrofe ecológica apabullante. La insoportable aglomeración humana ocurre en una Nueva York cubierta por la nata verdosa provocada por la contaminación, de la que escapa el puñado de adinerados que lucran con el desastre.

Traigo a colación la película por cómo el director decidió presentar ambos extremos. La inmensa mayoría sobrevive apretujada en reducidos de dos por dos, en ostensible pobreza; el velo verdoso alcanza cada rincón de la Nueva York futura y todo ahí es, también, tumulto. A la desesperación provocada por la muchedumbre apeñuscada, Fleischer agrega una neblina de fealdad.

En cambio, la burocracia vive a buen resguardo, lejos de la atmósfera tóxica, en la ampulosidad de departamentos perfectamente custodiados. El lente del director cambia y pasa del polvo verde a un tenue brillo que imprime elegancia al interior del departamento donde Heston investiga un asesinato. La vivienda, por supuesto, está decorada según los criterios del interiorismo de la década de los sesenta.

Asociar la opacidad verdosa, el caos de la multitud y la fealdad a la desgracia, contrasta con que cierto bienestar, limpieza y orden vayan de la mano del esplendor. Más allá del relato, es habitual asociar lo feo a lo malo.

En el pensamiento clásico, la belleza corre al parejo con el bien y la verdad. Sin embargo, la carga de subjetividad parece mucho mayor en la primera. Así como no depende de mí que dos más dos sean cuatro, ¿quién podría acusarme de lerdo si afirmo que las esculturas de Jeff Koons son hermosas? Esto trae consigo la pregunta por la belleza objetiva.

Quizá si miramos al mundo natural encontremos algo de eso. Una flor, las nubes en un atardecer, una gacela al galope parece que ofrecen esa belleza indubitable. En Cuando el destino



Póster promocional original previo al estreno de *Soylent Green*, protagonizada por Charlton Heston en la cinta de 1973.

Habitar y cuidar son acciones inseparables desde entonces. La dupla es obvia cuando pensamos en el lugar que habitamos. El esmero con el que decoramos esos sitios cotidianos es elocuente.

nos alcance -como *Soylent Green* se tituló en México- los ecos de la belleza perdida llegan a los personajes mediante videos de paisajes naturales, aderezados con música clásica, tal y como esos que circulan en Youtube para relajarse.

El placer que nos provoca admirar lo bello está emparentado con nuestro ser material. Hay que recordarlo: porque somos materia, somos sensibles. Parte de la molestia provocada por la mascarilla anticovid es que no podemos sentir la brisa en el rostro mientras paseamos. Vamos a la montaña, a la playa o al bosque para identificarnos con la naturaleza y revivir el ser material que también somos. En ello radica la dicha incomparable que nos invadía de niños cuando corriamos bajo la lluvia. La tierra mojada, la hierba recién cortada, el canto del jilguero reclaman nuestros sentidos. La belleza no es un asunto reservado a los filósofos de la estética ni a los criticos de arte. La belleza, como sostiene Juhani Pallasmaa, se capta por los ojos de la piel.

Cabría afirmar que lo que de grato tiene lo bello responde a su estrecho vínculo con la naturaleza porque nosotros, quienes contemplamos la belleza, somos parte de esa creación. Joseph Ratzinger ha planteado que el universo procede de la belleza. Y, luego, cita a Einstein: «[en las leyes de la naturaleza] se manifiesta una razón tan considerable que, frente a ella, cualquier ingenio del pensamiento o de la organización humana no es más que un pálido reflejo». Los preceptos de la naturaleza son implacables. El canon de belleza inscrito en ella, también. El encanto de lo bello es el hechizo de lo natural.

TÉCNICA Y BELLEZA

Cuesta trabajo imaginar algo natural que no sea bello. Incluso en casos que cabría calificar de violentos, la naturaleza se muestra con belleza: un tornado, la tempestad marina, los colmillos de un lobo.

Del lado opuesto, la alteración artificial desdibuja la perfección de lo bello. Pienso por ejemplo en los rostros y cuerpos desfigurados de quienes se someten al bótox o a las cirugías para convertirse en eso que siempre soñaron o simplemente mantener a la vejez a raya. ¿Quiere decir esto que todo lo artificial es una condena a la fealdad?

Decimos artificial por oposición a natural. Pongamos por caso el de la comida. Parece que la comida chatarra es nociva a la salud por lo que de artificial contiene; no así la comida orgánica, que es natural. Los aditivos para intensificar o lograr ciertos sabores -el glutamato monosódico- poco a poco van siendo desterrados de nuestra dieta para recuperar los nutrientes aburridos de los peroles de las abuelas. Quien puede, opta por un pollo sin hormonas y dice un tajante no a las grasas trans o al maíz transgénico.

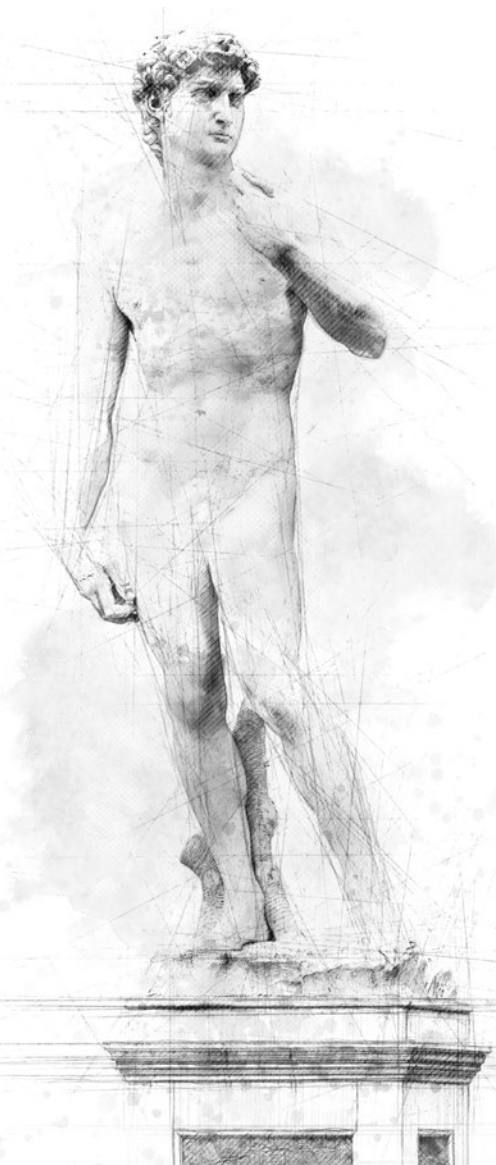
«Artificio», «técnica», «artillería», «tecnología» y «arte» son parientes. Unas provienen del griego *techné* y otras, del latín *ars*. Como sabrá el curioso lector, ambas significan saber producir algo. Por eso, de alguien experto en algo decimos que es muy buen técnico. O bien, que no hay libro que enseñe a nadar, porque nadar es un arte -se aprende hasta que se hace, como la bicicleta-.

Por supuesto, lo producido por el hombre -lo artificial- no es malo por el sólo hecho de serlo. Técnica y humanidad, nos recuerda Ortega y Gasset, son lo mismo. No nos basta estar en el mundo: el empeño humano se concentra en lograr estar bien donde estemos. Nuestros cuantiosos logros técnicos nacieron de la precariedad biológica que nos acompaña como especie; con ellos suplimos nuestras limitaciones para sobrevivir. Luego, la técnica avanza por nuestro afán de comodidad y eficacia.

De esa transformación del mundo mediante la técnica hacemos cultura. El dominio del fuego devino en gastronomía. Primero curtimos pieles para protegernos del frío y después creamos la alta costura. Los emplastos de valeriana dieron lugar a la aspirina. El adiestramiento de las palomas para enviar mensajes dio paso a internet.

Los artificios envuelven a la vida humana y la hacen posible; reducen esfuerzos y facilitan la labor. El plano inclinado, la polea y la electricidad allanaron nuestro pedregoso existir. Gracias a esa utilidad de la técnica pudimos dedicarnos a lo no útil. Sólo hasta que vimos satisfechas las necesidades vitales le dedicamos tiempo a lo inútil. Una vez que conseguimos comida y controlamos el fuego, empezamos a contar historias con pinturas dentro de la caverna.

En la medida que las creaciones humanas se acompañan al ritmo de lo natural, adquieren belleza.



En la Edad Media, a estas técnicas -porque también producen algo- las bautizamos «artes liberales», para distinguirlas de las «artes serviles», las que sirven, las que son útiles. Luego, en el siglo XIX, las artes liberales pasaron a llamarse bellas artes. Se empezó a propagar una creencia de doble hélice. Primero, que sólo las bellas artes eran bellas y segundo, que la técnica podía prescindir de la belleza. Pero en ambos casos -en la técnica útil y en el arte inútil- se imita a la naturaleza. La aeronáutica imita al vuelo del pájaro y la música, su trinar. La rueda de la carreta ya estaba de alguna manera en la circularidad del tronco del árbol y aparece en una pintura de Kandinsky. El mismo estudio que dibujó Leonardo para su David le sirvió para comprender la anatomía del hombre y aliviar una fractura de hueso.

En la medida que las creaciones humanas se acompañan al ritmo de lo natural, adquieren belleza. A pesar de que, como insistió Platón -por ejemplo, en el *Cratilo*-, el asunto de lo bello es difícil, intuyo que dicha relación permite dimensionar qué sí y qué no es bello. Hay algo de insuperable en esas imitaciones artificiales que, incluso, les granjea el adjetivo «clásico». De alguna manera han conquistado la belleza.

La debacle ecológica ha obligado a volver la mirada a una idea clásica: la bondad de la técnica depende de que se armonice con los dictados de la naturaleza. La agricultura se acompaña con las estaciones y la ley del campo -el *nomos* de la tierra- para obtener el mejor fruto. La explotación industrial arrasa enormes extensiones de bosques o selvas para sembrar y precipita la cosecha con químicos. Lo mismo pasa con la crianza de animales, que se convierte en producción acelerada para que la carne esté disponible para cualquiera todos los días.

«...POÉTICAMENTE HABITA EL HOMBRE...»

Haber es tener. Lo saben los contadores. De *habere* obtuvimos habitar: el máximo grado de apropiación. Quien habita, posee. Por eso llamamos habitación a la pieza de la casa que es nuestra y, por lo mismo, no compartimos habitación con cualquiera. Compartir es una manifestación del habitar.

Quien hace vida en un espacio determinado, no sólo lo ocupa. Va dejando rastros de su

identidad donde está. Los objetos -útiles y simbólicos- aparecen ahí como reflejo de su dueño y empapan de sentido al lugar. Esa persona no mero ocupante, sino habitante, porque se ha apropiado del espacio.

La filosofía le pidió prestada a la poesía -entre otras- la palabra «hábito». En la Iliada, Homero dice «ethos» para referirse, por ejemplo, al lugar donde los caballos siempre pascen. En otro pasaje, la usa para «establo», emparentada con «estabilidad». De ese «ethos» homérico nos vino «ética».

La insistencia de Sócrates en el cuidado de sí mismo es un mandato ético. Somos lo que hacemos repetidamente; por eso debemos cuidar qué hacemos. Observar cuidadosamente si esto es bueno o no hacerlo. Habitar y cuidar son acciones inseparables desde entonces. La dupla es obvia cuando pensamos en el lugar que habitamos. El esmero con el que decoramos esos sitios cotidianos es elocuente.

El cuidado implica también una forma de apropiación, de habitar. El reclamo ecológico de muchos jóvenes -de entre quienes Greta Thunberg es la más famosa- gravita en torno a lo que intento explicar. Los *Friday for future* organizados en distintos países por estos adolescentes son un alegato en contra de los más viejos, quienes no cuidamos el mundo para ellos. ¿Qué planeta quedará para las generaciones por venir -esas que ni siquiera han nacido- luego del sistemático descuido del presente?

Hannah Arendt ha hecho ver la inseparable relación de lo humano con su hábitat. «La Tierra -escribe- es la misma quintaesencia de la condición humana, y la naturaleza terrena, según lo sabemos, quizá sea única en el universo con respecto a proporcionar a los seres humanos un hábitat en el que moverse y respirar sin esfuerzo ni artificio».

Pero el hombre no habita cualquier lugar, ni de cualquier manera. Nuestro modo de habitar es -para emplear con Heidegger la expresión de Hölderlin- poético. Disponemos del espacio para el encuentro con otro. El que habitemos poéticamente significa que también nos apropiamos del espacio mediante la palabra. El



¿Qué planeta quedará para las generaciones por venir -esas que ni siquiera han nacido- luego del sistemático descuido del presente?

espacio común ocurre cuando aparece el diálogo. El logro de compartir un lugar es un logro de la palabra.

Cuando los diferentes por fin se entienden, superan sus discrepancias y conquistan la convivencia han creado la política que, según la referida Arendt, no es otra cosa que el mundo que aparece entre los hombres, un mundo creado mediante la palabra como manifestación de la razón.

LA CIUDAD HABITABLE

Aristóteles pensaba que la ciudad era el espacio para el diálogo, es decir, para todo aquello que se hace mediante la razón. La palabra griega para ciudad -*pólis*- dio origen a la política, esa forma indirecta de vincularnos mediante la palabra y los rituales que mantiene a raya a la violencia. De la *civitas* latina obtuvimos «civilización», «civilidad» y «civil», palabras que indican una vida racional y plural, civilizada.

«¡Trámites, normas, cortesía, usos intermedios, justicia, razón! -exclamó Ortega y Gasset hace casi un siglo-. ¿De qué vino inventar todo esto, crear tanta complicación? Todo ello se resume en la palabra “civilización”, que a través de la idea de *civis*, el ciudadano descubre su propio origen. Se trata con todo ello de hacer posible la ciudad, la comunidad, la convivencia».

Precisamente por ser el lugar para la convivencia de los diferentes mediante el uso de la razón, no de la violencia -una convivencia dialógica-, la ciudad debe cumplir con los requisitos mínimos para ser habitable.

A fines del siglo XIX, Georg Simmel escribió un ensayito sobre la posibilidad de la vida intelectual en la ciudad. Su Berlín natal había cambiado bruscamente. A la irrupción del automóvil de combustión interna se sumó otro intruso: el centro comercial: una gigantesca construcción de acero y vidrio que alojaba a la célebre Wertheim-Konzen, la más grande de Europa e insuperable rival de la londinense Harrod's y las parisinas Galerías Lafayette.

El nuevo Berlín mostraba una cara hostil. De hecho, en *Las grandes ciudades y la vida intelectual*, Simmel muestra cómo el ciudadano ha

dejado de serlo y se ha convertido en urbanita, un hombre hastiado *-blasé-* que lucha por sobrevivir en medio del ruido y el caos.

Esa aceleración es en parte provocada por una transformación urbana que, desde entonces, nos persigue. Se trata de hacer a un lado a la persona para dejarle sitio a la máquina. Suena aterrador; pero lo vieron con mucha claridad las distopías de principios del siglo XX, por poner un ejemplo, *Metrópolis* (Fritz Lang, 1927).

En una ciudad fabricada para las máquinas, las dimensiones se agigantan. Para usar la expresión del arquitecto Jan Gehl, la escala humana es absorbida por esa elefantiasis cuya promesa es hacernos la vida más fácil. En efecto, se trata de una distorsión de la técnica, que deja de ser medio para convertirse en fin.

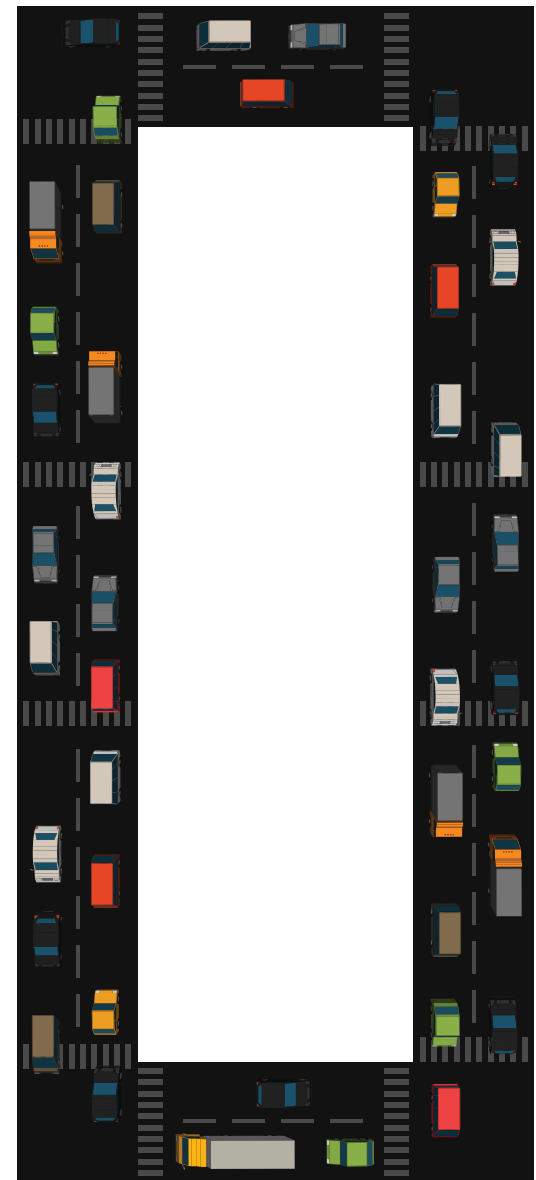
Una ciudad a escala humana es habitable. Se deja recorrer a pie, sin prisa. En contra de la aceleración de la autopista, la lentitud del caminar permite adherirse mejor al tiempo y al espacio. En el coche todo tiende a volverse gigantesco: los anuncios espectaculares no están pensados para el viandante, sino para el chofer. En el automóvil, las enormes carteleras se ven aún lejos y, según se van acercando, pierden su dimensión hasta que, al pasar a un lado, son un borronazo.

Por poner un caso, durante 2019 *-según el IMCO-* el promedio anual de horas que una persona en México pasó en atascos de automotores fue de 100 y supuso una pérdida total anual de 93,867,687,000 pesos. En la ciudad de México, el número de horas anuales *per cápita* en el tráfico fue de 50% más: 147 horas. Según el INEGI, el número de automóviles en México se multiplicó por 10 en 40 años: de 5,758,330 en 1980 pasó a 50,594,282 en 2019. Ello provoca que los gobiernos municipales destinen a la infraestructura para el automóvil 47% del presupuesto federal asignado para movilidad, contra 1.2% del mismo presupuesto al transporte público. Sin mencionar lo irrisorio de lo asignado a infraestructura peatonal.

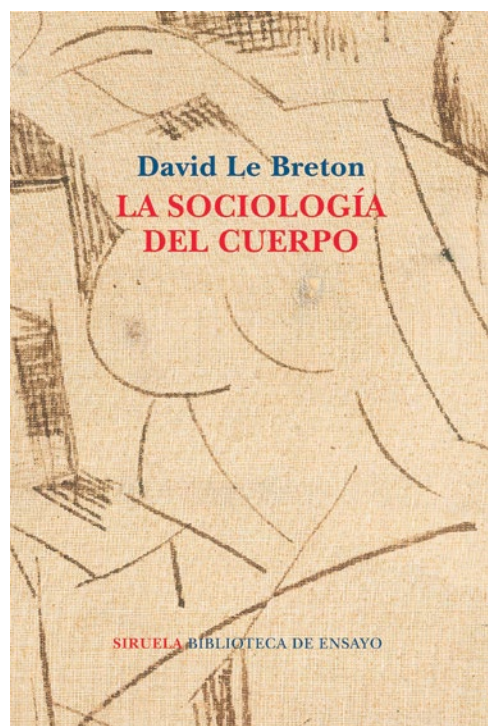
Al caminar, en cambio, ciudad y hombre se acompañan. Caminar es una apertura al mundo; ser consciente del tan ansiado aquí y ahora, prometido ahora por la feligrésia del *mindfulness*. El profesor David Le Breton (Université de Strasbourg) ha escrito que «la relación del hombre que

Se trata de hacer a un lado a la persona para dejarle sitio a la máquina. Suena aterrador; pero lo vieron con mucha claridad las distopías de principios del siglo XX, por poner un ejemplo, *Metrópolis* (Fritz Lang, 1927).

Póster de la cinta *Metrópolis*, Fritz Lang, 1927



Durante 2019 *-según el IMCO-* el promedio anual de horas que una persona en México pasó en atascos de automotores fue de 100 y supuso una pérdida total anual de 93,867,687,000 pesos.



La sociología del cuerpo,
David Le Breton, 2018

camina con su ciudad, con sus calles, con sus barrios, es primeramente una relación afectiva y una experiencia corporal. La experiencia del caminar urbano despierta el cuerpo en su totalidad, es una puesta en escena del sentido y de los sentidos. La ciudad no está fuera del hombre, sino en él, impregnando su mirada, su oído y todos los demás sentidos. El hombre se la apropia y actúa según los significados que le da a la ciudad».

Estar en la ciudad es estar en sus calles. Contra la velocidad del automóvil, el andar pausado posibilita la mirada del entorno. Una ciudad construida para la máquina impide el reconocimiento de quienes están allí y propicia el desencuentro. En buena medida, la primacía del coche erosiona al espacio público, ese espacio de la aparición del otro. El encuentro entre los diferentes deja paso a la privacidad. Al desencuentro sigue el deterioro de la propia ciudad que, paulatinamente, ha quedado vacía.

El tiempo en la ciudad se volvió fugaz y el espacio perdió entidad. El cuerpo humano y

la ciudad se volvieron porosos. Para Richard Sennett, «la eliminación del espacio público viviente está relacionada con una idea aún más perversa: la de volver al espacio contingente para el movimiento». Una ciudad donde impera la aceleración es una ciudad inhumana. Sólo si caminamos hay tiempo de mirar.

Cuando muchos pares de ojos andan en la calle, la ciudad se embellece. Ciudad y cuerpo humano -carne y piedra, en la expresión de Sennett, se completan. La medida de las piernas del cuerpo -nos recuerda Pallasmaa- no discrepa de la medida de la plaza. La mirada humana alcanza a la fachada de la catedral y ahí vagabundea, entre sus contornos. El peso del cuerpo humano topa con el de una puerta, alcanzada por la mano que la empuja sin dificultad.

La dimensión de la ciudad debe guardar una correspondencia con el cuerpo humano, que se establece mediante los alcances de la mano y el ojo. La medida -el medir- es la condición de posibilidad del habitar. Entonces, cuando dichos elementos comparecen, la belleza aparece en la ciudad. Ella misma es bella. La proporción y el orden permiten algo más que ocupar un lugar. Habitar es mucho más que llenar vacíos; es apropiarse del mundo.

La ciudad fea es un espacio de aglomeración y agregación. En palabras de Simmel, quienes ahí sobreviven desdeñan la importancia y el valor de la pluralidad de objetos diferentes a su alrededor y, en consecuencia, las cosas mismas se perciben como desdeñables. El abandono de las ciudades responde a esta falta de apreciación.

La ciudad bella se parece a la vislumbrada por Aristóteles, un lugar que propicia la vida buena. Para Byung-Chul Han, el olvido de los hallazgos de la filosofía clásica ha imposibilitado toda política de lo bello a cambio de una política que ha expulsado a la persona y en la que impera lo utilitario. La imposibilidad de la política de lo bello -que es una política de la libertad- hace imposible, a su vez, la actividad verdaderamente política.

El problema de la belleza en las ciudades exige comprender que experimentar la primera depende de esa apropiación del habitar. Como explica el profesor Juan Carlos Mansur Garda, «las ciudades que son habitables irradian belleza. Sea que se trate de la belleza de los espacios naturales o de los espacios con mobiliario

Una ciudad a escala humana es habitable. Se deja recorrer a pie, sin prisa. En contra de la aceleración de la autopista, la lentitud del caminar permite adherirse mejor al tiempo y al espacio.

urbano, habitar nos hace vivir las cosas en su esencia y contribuye al bienestar de sus pobladores y visitantes. Por esto se puede pensar que el embellecimiento de los espacios es parte fundamental de quien sabe habitar».

La ciudad fea es la ciudad volátil, sin más consistencia. Al margen de la habitabilidad es imposible que pueda establecerse el diálogo indispensable para la concordia de la cooperación. La riqueza vivencial de lo humano no guarda correspondencia con una ciudad que ha expoliado al entorno donde se asienta, sin considerar su carácter de espacio público. La aglomeración que hoy agota a las ciudades responde a una crisis ciudadana. A la desertificación de la *res publica* y la indiferencia por la vida lograda, siguió la expulsión de la belleza. En un ámbito de pura supervivencia, el otro no supone una oportunidad para el encuentro, sino una amenaza.

La belleza es la condición del habitar. Ella le permite al hombre vincularse con el espacio y, en él, con los demás. Sin ella, la civilización sucumbe ante la barbarie. </>

*Agradezco a Ivana Alonso y Kathya Buenrostro su ayuda para este artículo.



El autor es doctor en Filosofía por la Universidad de Navarra y profesor-investigador del departamento de Humanidades de la UP.



48 AÑOS DE TRADICIÓN Y PRESTIGIO

88 RUE DE SEINE
LES MOUSTACHES



RESTAURANT

Luis Gálvez, propietario del restaurante
y egresado del Programa AD-2, te espera.

 Les Moustaches
 RestaurantLesMoustaches
www.lesmoustaches.com.mx
restaurante@lesmoustaches.com.mx

Reservaciones: 5533 3390 • 5525 1265
Río Sena 88, Ciudad de México, entre Reforma y Río Lerma
Comida: lunes a domingo de 13:00 a 18:00 hrs

¿En qué nos convierte la **tecnología?**

MARÍA JOSÉ GARCÍA CASTILLEJOS



Los efectos del uso casi permanente de dispositivos tecnológicos y redes sociales en el ser humano apenas comienzan a estudiarse. La afición a lo inmediato está cambiando la forma de pensar y actuar de las personas.

Casi todos nos hemos preguntado cómo hubiéramos vivido el confinamiento total del pasado 2020, el parcial de 2021 y ahora el de 2022 sin toda la tecnología que nos acompaña. ¿Qué habría pasado si el coronavirus hubiera encontrado a la humanidad el siglo pasado o hace poco más de 12 años, durante la epidemia de influenza en México? ¿Cómo colaboró la virtualidad a hacer más llevadero el encierro de tantos meses?

EL ACELERADOR A FONDO

Entre las respuestas más comunes a las preguntas anteriores se encuentra –quizá en primer lugar– el beneficio en la educación. La docencia en línea síncrona no se hubiera podido ejecutar con eficacia sin todas las herramientas virtuales y tecnológicas que nos acompañan. Si bien ya existían algunos programas para comunicarse a distancia, incluso los que ahora utilizamos con tanta naturalidad y seguridad, éstos se utilizaban excepcionalmente o para hacer llamadas telefónicas internacionales sin pagar el costo de la larga distancia.

Ahora recurrimos casi diariamente a aplicaciones para comprar medicamentos, despensa y objetos de primera y segunda necesidad, como ropa, libros, adornos para el hogar, etcétera. Actualmente, es posible buscar, elegir y comprar

un regalo en tres minutos y recibirlo en casa en cuestión de horas, sin tener que desplazarse a la tienda o perder tiempo curioseando otros artículos que en realidad no se requieren. Especialmente, sin necesidad de exponerse a la enfermedad.

No hay que dejar de mencionar el aumento en el uso de diversas herramientas para descargar música, películas y videos cortos. A principios del presente milenio, reproducir una canción requería de un programa que venía acompañado de varios virus y horas de espera (el cual, dicho sea de paso, utilizaban todos los integrantes de la familia: una computadora personal para cada miembro de la casa significaba un gasto exorbitante. El uso del internet se distribuía en turnos y la conexión sí se interrumpía.

Además, se acrecentó la comunicación mediante programas de mensajería instantánea que permiten el

intercambio de ideas de manera multilateral y en tiempo real. Hace no mucho, para organizar una reunión, la organización se llevaba a cabo mediante llamadas telefónicas bilaterales.

Finalmente, las ya muy conocidas redes sociales aumentaron su uso en 13% a nivel global en el 2020 (Juste, *Expansión*, febrero 2021). En estos grupos cibernéticos se hacen públicos gustos musicales, eventos familiares, videos, trabajos escolares, *memes*, logros profesionales

y fotografías de antaño entre muchas otras cosas. Es cierto, sin embargo, que no son tan recientes: Facebook –ahora denominado Meta– se creó en 2004, pero ha evolucionado y detonado la creación de diversas redes para todas las personalidades, ganándose un lugar en la rutina diaria de quienes las utilizan. ¿Quieres ampliar tu círculo de amistades? Hay una red social para ti. ¿Quieres que tu mascota se reproduzca? Hay otra red social

¿El progreso tecnológico es verdaderamente un avance para todos los seres humanos? ¿Cuáles son los efectos de las redes y de la virtualidad en el plano social y personal?



Comparación de tecnologías antiguas (lectura del periódico) con la nueva virtualidad.

para ti. ¿Eres desempleado y necesitas trabajar? Por supuesto que existe una red social para ti. ¿Quieres compartir un avance profesional? Evidentemente, hay una red social para ti.

Algunas redes sociales fueron más populares en la pandemia, como las que llenaban las horas con risas y chismes, pero también con ansiedad y datos inconexos. ¿Quieres ver fotos de los demás y pensar en tus carencias en este momento? Hay una red social para ti. ¿Quieres opinar acerca de todo de manera anónima, abierta e inmediata? También existe una red social para ello. ¿Quieres seguir una noticia cuya veracidad se desconoce? Como era de esperarse, ya hay una red social para ti.

Este escenario lleva a cuestionar: ¿El progreso tecnológico es verdaderamente un avance para todos los seres humanos? ¿Cuáles son los efectos de las redes y de la virtualidad en general en el plano social y personal? Este texto especula sobre algunas de las respuestas. Del siguiente análisis no se concluye que todo lo nuevo sea nocivo y que todo fuera mejor antes. Más bien,

ya se ve, entonces, que hay deseos corporales y trascendentes, pues somos personas con alma y cuerpo. Cualquier aproximación a la naturaleza humana debe contemplar ambas entidades, no restringirse sólo a una.

se busca explorar las consecuencias del uso de la tecnología que, si bien ya había estallado, se multiplicó con la pandemia y por consecuencia su número de víctimas: personas unidas a una pantalla casi todo el tiempo.

EL PLACER INMEDIATO

Se ha comparado el uso de tecnologías antiguas -como la televisión- con la nueva virtualidad, o el ensimismamiento que suponía la lectura del periódico en lugares públicos con el que ahora se aprecia cuando las personas se reúnen para revisar su teléfono inteligente. Sin embargo, hay una diferencia enorme entre el periódico en papel y las noticias en internet, así como entre los videojuegos que utilizaban pantallas analógicas y los actuales, que dependen de la tecnología digital. Esta diferencia se llama inmediatez.

Una consulta somera del término nos indica que se refiere a la cualidad de lo inmediato, es decir, a lo que no está mediado por el tiempo. La inmediatez se ha vuelto una característica ineludible de las relaciones humanas y económicas: lo que antes era rápido, ahora es ineficiente y lento, destinado a la extinción, como las fotografías impresas. Revelar fotografías era un privilegio de quien tenía una cámara y contaba con un servicio de impresión en 24 horas, mientras que hoy las visualizamos en 24 segundos. Cualquier antojo culinario hoy llega a la puerta en media hora, sin necesidad de acudir a un restaurante o cocinar.

¿Cómo aproximarse intelectualmente a la inmediatez y cuáles son las consecuencias en la persona? Desde la Pedagogía, por ejemplo, se podría hablar de su impacto en el aprendizaje y en los planes de estudio de los centros educativos. Pareciera -erróneamente- que el docente que no satisface las necesidades de los alumnos inmediatamente, es decir, que los entretiene todo el tiempo, carece de futuro como profesor. Asimismo, a partir de la Antropología se podrían estudiar los efectos de la inmediatez en la capacidad humana de desear. Es posible centrarse en este tema desde algunos autores clásicos, cuyos puntos de vista no han perdido vigencia.

El término griego para nombrar al deseo es *orexis*. Éste se refiere a la tendencia de una persona hacia algo que considera bueno. Platón,

por ejemplo, distinguía los deseos vitales que se encontraban unidos al placer de los deseos llamados a la trascendencia y al amor, el *eros*. Los primeros destruyen lo deseado cuando lo obtienen, como cuando se quiere un postre y se consume. El postre en cuestión ha desaparecido, por decirlo de alguna manera. En cambio, Platón también nos indica que los segundos, los deseos de amor llamados a la trascendencia, aspiran a la belleza, al bien, a la inmortalidad.

A diferencia del deseo vital de comer o beber, amar mejora a quien ama, pues se trata de un deseo más racional que corporal, que encuentra en el otro algo que no está sujeto a la finitud o a la temporalidad. Amar a alguien no supone la destrucción que implica alimentarse con un postre. Todo lo contrario, significa acercarse a la persona hacia lo que no se termina, es eterno y perfecto.

¿Los deseos vitales y trascendentes se complementan o se oponen? Negar los deseos vitales sería ignorar la parte animal y corporal que caracteriza a la especie humana. Por otro lado, la reducción de nuestra naturaleza humana a estos

deseos naturales, no todos imprescindibles – como apuntaría el hedonista Epicuro– significaría negar nuestra capacidad, también humana, de ir más allá de lo tangible y lo material, de trascender. Ya se ve, entonces, que hay deseos corporales y trascendentes, pues somos personas con alma y cuerpo. Cualquier aproximación a la naturaleza humana debe contemplar ambas entidades, no restringirse sólo a una.

A diferencia de Platón, para Aristóteles no hay deseos diferentes, sino una misma capacidad de desear que vive un placer distinto dependiendo de lo que se desea. A ello se debe que el placer que ocasiona el consumo de un postre diste mucho del gozo que surge tras la resolución de un problema matemático complejo. ¿Cuál es la diferencia entre ambos? Nuevamente, la inmediatez, su relación con el tiempo. El placer inmediato propio de los deseos que emanan del cuerpo no es duradero y, por tanto, no puede convertirse en el objetivo de nuestra vida, como se indica en la *Ética a Nicómaco*. En cambio, el placer intelectual requiere de un largo camino, lleno a veces de cosas dolorosas en el plano físico.

Si el ser humano tiene a su alcance los dos tipos de deseo y de placer, debería optar por el que se articula mejor a su papel en la naturaleza, a saber, la racionalidad. Los seres humanos estamos llamados a pensar, aunque para ello debamos atender primero los deseos vitales, pero nunca detenernos en ellos.

SERES DIGITALES

Esto no significa que para Aristóteles la felicidad resida en el placer en sí mismo. Por definición, el placer debe ser discontinuo para ser verdaderamente placentero, y la felicidad, aquello a lo que encaminamos todo lo que hacemos, debe ser una constante en nuestras vidas, no puede tener pausas. Para mostrar lo anterior hay que pensar en unas vacaciones sin fin o en el consumo constante de aquello que deleita. A todas luces, las vacaciones dejarían de serlo y se comenzaría a detestar lo que tanto se disfrutaba, al consumirlo todo el tiempo. De allí que la felicidad deba encontrarse en algo que no sea el placer, para que su continuidad no resulte molesta. Aristóteles

Los seres humanos estamos llamados a pensar, aunque para ello debamos atender primero los deseos vitales, pero nunca detenernos en ellos.



Amar mejora a quien ama, pues se trata de un deseo más racional que corporal, que encuentra en el otro algo que no está sujeto a la finitud o a la temporalidad.

coloca la felicidad en la virtud de la sabiduría que, por definición, no es inmediata o efímera. Se trata de un hábito, es decir, una actividad que se realiza con la suficiente frecuencia como para que también se llame «modo de ser», precisamente porque dice mucho de quiénes somos.

¿Cuál es la relación entre el deseo y la virtualidad? Piénsese en el funcionamiento de las herramientas ya mencionadas, las aplicaciones o las redes sociales. De acuerdo con Aristóteles, éstas operan mandando información por medio de imágenes y sonidos que detonan que la persona desee lo que percibe. No se trata de una percepción casual, como cuando ocasionalmente se recibe el panfleto de las promociones de una farmacia o se admira el paisaje de una carretera, sino de sensaciones ininterrumpidas, pues así son las interacciones con las redes. Se trata de una relación constante, como el hábito ya mencionado. Es algo que define nuestra forma de ser: pareciera que ahora somos «seres digitales».

Lo anterior indica que la percepción detona el apetito o el deseo: nadie desea lo que no conoce. No se trata del deseo trascendente de Platón, ni del placer intelectual que producen algunos deseos de Aristóteles, sino de deseos que van ligados estrechamente a sensaciones corporales y que, como tal, serán efímeros y destructivos: el objeto consumido es demolido y genera que el usuario busque más contenido. Este ciclo se repite todo el tiempo, pues como ya se dijo, la relación con la virtualidad es ahora ininterrumpida.

Por su parte, las pasiones —específicamente las más básicas como el placer y el dolor— se encuentran relacionadas con el deseo y su consecución. Se desea algo porque considerarlo placentero, por ejemplo, revisar las notificaciones de las redes sociales. Asimismo, sentimos «algo» si conseguimos o no lo que deseamos: si logramos ver las novedades en nuestras plataformas, sentiremos placer. No hacerlo ocasionará dolor (hay quienes no soportan tener correos electrónicos no leídos en su bandeja).

Dejar el celular por un tiempo o que no funcione ocasiona molestia y frustración. Si deseamos pedir comida a domicilio y lo conseguimos, nos llenaremos de placer, aunque al cabo de un par de horas tendremos hambre de nuevo y el deseo se volverá a activar. La aparente ventaja de las nuevas tecnologías es que casi siempre

están a nuestro alcance. Es decir, regularmente llegan mensajes nuevos, y con seguridad vendrá información novedosa en las redes, de acuerdo con un algoritmo que, además, «sabe» lo que nos interesa.

Como ya se mencionó, la pandemia aumentó el acceso a los recursos virtuales. Suplimos el tiempo destinado a trasladarnos y a relacionarnos presencialmente con estas herramientas que ofrecen confort. Frente al aburrimiento, qué mejor que opinar en línea sobre un tema polémico o revisar la cantidad de personas que intervienen en las publicaciones propias. Ante la soledad, interactuar mediante videojuegos en línea se convirtió en una gran alternativa. Y qué mejor manera de combatir la tristeza que recurriendo a comida y artículos a domicilio, que consuelan *ipso facto*. La recurrencia de las sensaciones y los deseos aumentó, y con algunas pasiones que probablemente nunca habíamos sentido.



Se comenzaría a detestar lo que tanto se disfruta, al consumirlo todo el tiempo. De allí que la felicidad deba encontrarse en algo que no sea el placer, para que su continuidad no resulte molesta.

Hoy queremos potenciar tu quehacer directivo con contenidos de valor, por ello te ofrecemos las siguientes promociones en tu suscripción:

istmo

Edición impresa



Suscríbete por 2 años y obtén la tarifa especial de

\$790

Recibe, sin costo adicional, 3 ediciones digitales.

Edición impresa + digital



Suscríbete por un año a la edición impresa y obtén la tarifa especial de

\$420

Recibe, sin costo adicional, 3 ediciones digitales.

Edición digital



Suscríbete por un año y obtén la tarifa especial de

\$240

Recibe, sin costo adicional, 3 ediciones digitales.

Síguenos en nuestras redes:



Código de promoción **ISTMO2022**
Vigencia al 31 de mayo 2022.

CONTACTO:

Mariana Domínguez

mdominguez@ipade.mx

VIRTUD O VICIO

Las pasiones no son malas o buenas en sí mismas. Su valoración depende de las acciones que detonen. Siguiendo a Aristóteles, una misma pasión puede habilitar un vicio –como quien ante la ansiedad se refugia interminablemente en la virtualidad–, o bien una virtud, como quien siente miedo y, en vez de comportarse con cobardía, se vuelve valiente. Acudir al fácil alivio que proporciona la tecnología y sentir placer cuando se obtiene de ella lo deseado no es en sí mismo correcto o incorrecto. El problema aparece cuando estas herramientas y las pasiones que suscitan nublan la capacidad de juzgar y modifican nocivamente nuestro comportamiento; en otras palabras, cuando el uso desmedido de la virtualidad nos empuja a concentrarnos en la trampa de la inmediatez y a dejar de tolerar tiempos de espera y ocio.

Si como dice Platón, concretar el apetito por los deseos vitales supone su destrucción, debe cuidarse muy bien lo que se desea, pues en la medida que lo consumamos, necesitaremos más y más. A ello se debe, quizá, que la exploración de una nueva red social se haya convertido en una absoluta dependencia, como quien ya no puede ejercitarse sin registrarlo en su reloj inteligente y cuenta, incluso, sus pasos en el supermercado como tiempo de ejercicio. O bien, que la revisión de ciertas páginas de internet se haga rutinariamente antes de dormir, mientras se hace fila en un banco, durante los semáforos rojos en el coche, etcétera.

En *El hombre unidimensional*, el filósofo neomarxista Herbert Marcuse aseguraba que las nuevas tecnologías de su tiempo ponían en entredicho la supuesta libertad que supuestamente fomentan. ¿Realmente somos más libres porque tenemos todo a nuestro alcance cuando queremos o, más bien, estamos condenados a satisfacer nuestros apetitos corporales que, por definición, nunca se van a terminar?

En aras de lograr más interacciones humanas durante el aislamiento, el uso desmedido de la tecnología quizá propició lo contrario. ¿No se echa de menos una buena conversación fuera de la pantalla, con la certeza de que el interlocutor está atendiendo la plática sin revisar su correo electrónico? ¿No se siente menos agobio al hacer una cosa a la

la pandemia aumentó el acceso a los recursos virtuales. Suprimos el tiempo destinado a trasladarnos y relacionarnos presencialmente con estas herramientas que ofrecen confort.



vez, en lugar de atender una conferencia, comprar los alimentos de la semana, contestar mensajes y leer un texto al mismo tiempo?

Volviendo al punto aristotélico, la concentración en los deseos vitales o en los apetitos corporales nos aleja de aquello para lo que fuimos hechos: pensar. Qué ganas de alejarse un rato de la infinidad de estímulos sensoriales para reflexionar sobre alguna pregunta existencial que nos aqueje. Qué esperanzador concentrarnos en cultivar nuestras amistades y relaciones interpersonales, a sabiendas de que el vínculo no depende de recibir información contantemente. Qué tranquilizante controlar las pasiones y no ser controlada por ellas.

La adicción a la tecnología también tiene consecuencias físicas y sociales que requieren un análisis aparte, pues esta dependencia se encuentra entre los principales vicios actuales de la humanidad (*La Vanguardia*, 2014). ¿A qué se debe la ansiedad que produce una pila del celular agotándose? ¿Qué cambios vive el cerebro cuando aparece la notificación de un mensaje? ¿Cuántas personas estarían dispuestas a dejar sus dispositivos inteligentes desbloqueados al alcance de sus familiares? ¿Qué ocasiona la frustración si no hay internet o fallan las redes? Estas respuestas podrían indicar dependencia.

Anteriormente, fumar era bien visto en un hospital, en un avión o cerca de niños y bebés. El tiempo aclaró que es bastante nocivo. ¿Qué sucederá cuando se pueda apreciar la virtualidad con suficiente perspectiva histórica? ¿Qué tan conscientes estamos de la forma en que se modificó nuestra vida, así como de los escenarios favorables y desfavorables que se detonarán?

El distanciamiento social debería ayudarnos a armonizar lo material con lo espiritual, y no a que, víctimas de una ansiedad a la que somos adictos, recurramos más a los placeres corporales para aliviar la dependencia de cosas materiales y relaciones virtuales que, en realidad, no necesitamos. </>

La autora es doctora en Humanidades, con especialidad en Filosofía moral y política, por la Universidad Autónoma Metropolitana.



GIROSCOPIO

No es imprescindible, pero su ausencia detona algunos inconvenientes.

Fuerza pictórica



C O N T E M P O R Á N E A

FERNANDA CARRASCO

Una conversación actual de arte contemporáneo, en la que no se mencione a Cecily Brown, siempre estará incompleta. Contemplar su obra se vuelve una experiencia llena de energía, sobre todo sus lienzos de gran escala hechos con enérgicas pinceladas que transmiten fuerza y cierta magia. A primera vista su obra parece ser abstracta pero, al concentrar la mirada, los trazos revelan cuerpos femeninos, motivos naturales y reminiscencias a obras clásicas, lo que le da un gran poder a sus lienzos y los conecta con los espectadores que tiene intereses artísticos históricos. Todo este conjunto revela un gran atractivo que explica por qué esta

pintora ha permanecido en el gusto de los coleccionistas y del público en general por más de dos décadas sin necesidad de ceder a las tendencias.

El trabajo de Cecily es referencia en el mundo del arte y las ventas de sus lienzos han manifestado que aún cuando los museos estuvieron cerrados, la actividad de las salas de visualización de obra seguían siendo rentables, así como la solidez del mercado del arte en general.

El ascenso de Cecily Brown en el mundo del arte data de la década de los 90. En 1993 se graduó con honores de Slade School of Art en Londres, sin embargo no todo fue sencillo pues Cecily financió sus estudios limpiando casas. En

Londres no obtuvo la atención que necesitaba como artista, así que se mudó a Nueva York donde luchó por colocar su obra mientras trabajaba como mesera.

Para 1997 su suerte cambió, gracias a su arduo trabajo, pues la galería Deitch Projects le dio exhibiciones individuales y en esta época fue donde forjó su icónico estilo y se vuelve imparables. Para 1999 la importante galería Gagosian la integró a su lista y según palabras de su director, Sam Orlofsky: «Nunca hubo un momento en el que Cecily no fuera una estrella gigante». Instituciones como la Galería de Arte Albright-Knox, el Guggenheim y Tate Modern comenzaron a recopilar su trabajo a medida que aumentaba la atención de la crítica, así como la de coleccionistas que marcaban tendencias en aquella época.

Las pinturas de Cecily, que abarcan desde 1998 hasta 2002, son las que han alcanzado los mejores precios en las subastas. De hecho, sus cuatro mejores resultados en subastas corresponden a obras realizadas entre 1997 y 1999. En 2007, Christies estableció un récord para la artista cuando su mercado superó la marca del millón de dólares. Su lienzo *The Pajama Game* (1997-1998) alcanzó los 1.6 millones de dólares, más del doble de la estimación alta de la obra. La directora sénior de Gagosian, Deborah McLeod, señaló que cuando llegó la recesión al año siguiente, los precios de Brown continuaron aumentando.

En 2018 *The Pajama Game* se vendió de nuevo en una subasta en Seúl, esta vez por casi por cinco millones de dólares. Sin duda este logro se vio reforzado por la venta récord de Sotheby's a principios de mayo de 2018, la casa de subastas vendió *De repente el último verano* (1999) por 6.8 millones de dólares. Ese precio sigue siendo el récord de Cecily, aunque su trabajo habitualmente se comercializa en sumas de siete cifras. En 2019 su trabajo apareció en más de treinta subastas y se vendió por más de un millón de dólares en al menos siete ocasiones.

Los expertos comentan que su obra es tan popular porque es la combinación ideal entre abstracción y figuración ejecutados virtuosamente por la artista, que tiene la capacidad de hacer vigorosos cambios de textura, color y generar lienzos a gran escala extremadamente poderosos. </>



H U E L L A Ú N I C A

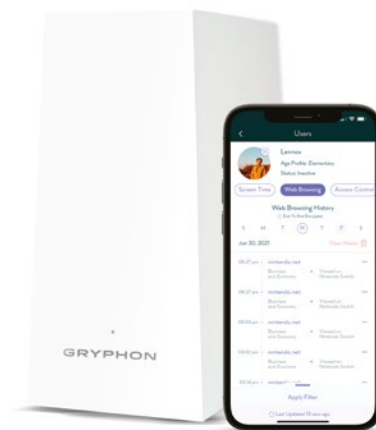
Mantén tu información segura con YubiKey Bio edición FIDO una llave de seguridad que usa autenticación biométrica para reconocer tus huellas digitales y solamente así permite el acceso a tu computadora. Este dispositivo se conecta a través de un puerto USB A o C. Puedes elegir la opción de doble seguridad en la que además de la huella digital debes introducir una contraseña. Una ventaja más es que no requiere batería, así que no te tienes que preocupar por quedarte sin energía y no poder acceder a tus archivos. Es compatible con todos los sistemas operativos y lo mejor de todo es su resistencia, gracias a su cuerpo moldeado por inyección, también es resistente al agua. Por si fuera poco, es completamente seguro porque presenta criptografía de clave pública y privada. Gracias a este guardián digital, estarás siempre tranquilo.

yubico.com

A L I A D O E N L A N A V E G A C I Ó N

Cerciórate de tener una conexión a internet confiable y segura para tu casa y oficina usando Gryphon AX. Cuenta con control de padres y malla de seguridad *router* WiFi 6, que es ultrarrápida y cuenta con excelentes funciones de seguridad como red integral. Bloquea *malware*, *ransomware* e intrusiones para mantener seguros tanto a tus dispositivos, como a tu información. Incluso tiene la capacidad para participar en un plan que respalda esta tecnología de protección de red administrada en la nube. Impulsada por el aprendizaje automático, la plataforma Gryphon incluye también protección para teléfonos inteligentes. Lo más importante es que proporciona opciones de filtrado de contenido, así como administrador de tiempo en pantalla, por lo tanto, el cuidado de los menores de la familia ahora será más integral.

gryphonconnect.com



V I G I L A N T E V O L A D O R



Mantente informado y alerta de todo lo que sucede en tu hogar con el sistema de seguridad Sunflower Home Awareness. Es un dispositivo de seguridad para que lo coloques en tu jardín, en la entrada y en los espacios aledaños a tu propiedad. Está equipado con luces inteligentes y sensores que aprenden los movimientos cotidianos de la casa, de tal manera que, cuando detectan movimiento inusual, un dron equipado con una poderosa cámara y lentes de alta definición volará a la zona en cuestión, te alertará de inmediato y enviará videos hasta tu teléfono inteligente. Como un plus este dispositivo viene con luces de colores para tu jardín dándole una vista atractiva al tiempo que cuida de tu familia.

sunflower-labs.com

REFRÉSCATE A PROFUNDIDAD

Aniquila olores desagradables con la más alta tecnología utilizando Nutroz. Este *gadget* le regresa a objetos y textiles ese olor a nuevo sin tener que usar agua ni los métodos tradicionales de limpieza. Lo hace por medio de un ciclo de ozono y posteriormente un ciclo de oxígeno, basta con guardar en él los objetos que quieres limpiar a profundidad, elegir el ciclo adecuado y en tan solo sesenta minutos estarán listos. Lo mejor de todo es que no usa agua, calor ni detergentes, así que es inteligente, eficiente y sustentable al mismo tiempo. Su tecnología se basa en la eliminación de bacterias que, como bien sabemos, son las principales causantes de los malos olores. Desde ahora podrás hacer la limpieza de juguetes, tenis y todo tipo de calzado, bolsas, cascos y textiles de manera ecológica y molecular.

nutroz.com



INHALA SALUD

Prueba tu capacidad pulmonar de manera natural e inteligente con OPUMP, el entrenador de músculos respiratorios. A través de este *gadget* aprenderás maneras más eficientes de respirar. Podrás conectar este entrenador a una *app*, que te dará programas de entrenamiento para mejorar en distintas áreas como: fuerza respiratoria, capacidad vital y umbral anaeróbico y mientras haces los ejercicios indicados, obtendrás retroalimentación de tu progreso en tiempo real. Además OPUMP tiene juegos entrenados que hacen el entrenamiento respiratorio mucho más divertido y sencillo. Por ejemplo, crearás una canción con tu respiración, pero lo más importante es que notarás resultados en tu fuerza y resistencia física.

theopump.com

A I R E V E R D E

Actualiza los *gadgets* de tu casa con Briiv, el purificador de aire sustentable. Utiliza coco, lana y musgo para filtrar el aire, por lo tanto no genera residuos a diferencia de los purificadores convencionales que utilizan filtros con plástico. Este purificador es eficiente para eliminar del aire alérgenos, bacterias, moho, gases nocivos y partículas finas. Es muy sencillo de usar porque lo puedes controlar por medio de tu teléfono. Está equipado de una interfaz intuitiva que te permite elegir distintas modalidades de uso. Su capacidad es suficiente para purificar el aire de una habitación grande en tan solo una hora, además es un *gadget* que solo de verlo te fascinará y lo querrás como parte de tu decoración.

briiv.co.uk





E N C U A T R O P A R A D A S

FERNANDA CARRASCO

Fotos: ARTURO TORRES LANDA

La pandemia paralizó durante varios meses a uno de los países del Medio Oriente con mayor dinamismo turístico: Jordania. Esta tierra milenaria, dotada de numerosos atractivos para todo tipo de viajero, tras dos años de encierro, ha vuelto a abrir sus puertas de par en par, confirmando la excelencia de la hospitalidad árabe, característica presente en su ADN.

A partir de marzo de 2022, los viajeros mexicanos podemos ingresar a Jordania sin tener que presentar pruebas PCR negativas. Así, hoy es un gran momento para dirigir la mirada a este destino que regresa con bríos renovados. Aquí te presentamos algunos sitios que lo comprueban.

MEZCLA ANCESTRAL Y COSMOPOLITA

Historia, cultura, actualidad y dinamismo son las principales cualidades de Amán, la capital de Jordania. Sin duda te la recomendamos como el punto de partida de esta aventura por el Reino Hachemita de Jordania, el nombre oficial del país. Los contrastes entre lo antiguo con lo moderno serán parte de tu vista cotidiana durante tu estancia. Del lado antiguo encontrarás La Ciudadela, un sitio histórico que fue ocupado durante más de 7 mil años por civilizaciones como la romana, bizantina y los árabes del periodo





Costa de sal del mar Muerto (*izquierda*).
Camping junto a las rocas en Petra,
Wadi Rum (*derecha*).



Ruinas arqueológicas
del castillo Qasr
Al-Kharana
(*izquierda*). El nuevo
centro de la ciudad de
Amman Abdali, vista
nocturna (*derecha*).

omeya. Te sentirás como en un museo al aire libre por el que podrás caminar y llevarte los mejores recuerdos.

En contraste, también podrás visitar las Jordan Gate Twin Towers, dos de los edificios más altos de Amán con 186 metros de altura. En los alrededores encontrarás *boutiques*, hoteles y galerías donde hay a la venta ropa, accesorios y arte con una propuesta original y diferente a las compras que podrías hacer en cualquier otra parte del mundo.

Hacia el este, ya en las afueras de Amán, se localizan los Castillos del Desierto, un conjunto de edificios construidos entre los siglos VII y XI. En nuestra lista de imperdibles destacan Harranah, Hallabat y Amra, declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO. Lo que puedes esperar ver allí son mosaicos y frescos con descripciones de la vida de la época en la que fue construido.



EL SPA NATURAL MÁS GRANDE DEL MUNDO

Es bien conocido que el mar Muerto tiene una concentración de sal diez veces mayor a la de cualquier océano y que es el punto más profundo de la superficie terrestre, pues se encuentra ubicado a 400 metros bajo el nivel del mar. Estas peculiaridades hacen a sus aguas extremadamente ricas en minerales, y por ello atraen a visitantes de todas partes del mundo, quienes llegan buscando sus beneficios. Su concentración salina le concede propiedades dermatológicas, por ejemplo; también ayuda a combatir la celulitis, retarda el envejecimiento y es excelente exfoliante. De igual forma, tiene propiedades terapéuticas porque es antiinflamatoria, además de relajante.

Compartido por Jordania e Israel, al mar Muerto se le ha denominado «el spa más antiguo del mundo», pues se cuenta que sus aguas y barro eran la fuente de la belleza de Cleopatra.

Está ubicado a 60 kilómetros del sur de Amán y allí se recomienda una estancia de uno o dos días. Puedes pasar uno de los días en Main Hot Springs, unas cascadas de aguas termales en medio de las montañas de Madaba, a escasos metros del mar Muerto. Aquí, además de sumergirte en aguas termales y en piscinas al aire libre, podrás disfrutar de masajes y tratamientos de belleza.

Mar Muerto con agua azul y cristales blancos de sal (arriba, izquierda). Betania sitio de bautismo de Jesús, en el río Jordán, Balqa, Jordania (arriba, derecha). Carpa domo en el desierto de Wadi Rum, famosa atracción natural en Jordania (abajo).



Otro de los enclaves que debes visitar, ya que estás por este rumbo, es Betania, el lugar que, según la tradición, fue testigo del bautismo de Jesús en el río Jordán. Está localizado en la zona fronteriza entre Jordania e Israel, a 45 kilómetros de Amán.

Otra actividad muy recomendable en la zona son los vuelos en girocóptero, una diminuta aeronave mitad helicóptero y mitad planeador. En compañía de un piloto experimentado, puedes sobrevolar el mar Muerto y algunos sitios históricos aledaños y tener una vista única cargada de su dosis de adrenalina.

INMENSIDAD DE ARENA Y ESTRELLAS

Imagina la sensación de estar deslumbrado física y mentalmente por miles de estrellas teniendo como escenario el vasto desierto. Este es tan solo el inicio de las increíbles experiencias naturales que podrás vivir en el desierto de Wadi Rum. Es el lugar ideal para practicar turismo de aventura, o si prefieres experiencias más controladas y cómodas, también puedes hacer *glamping*.

Resulta increíble que el viento y el agua sean los arquitectos que labraron este laberinto con estructuras de hasta 1,750 metros de alto,



Pintura rupestre en el desierto de arena roja, Valle de la Luna (izquierda). Centro turístico en Aqaba (derecha).

hechos enteramente de piedra. Este sitio es ideal para escalar, además de que encontrarás cañones, piscinas naturales y hasta pinturas con más de 4 mil años de antigüedad.

Hay varias formas de explorar este desierto conocido también como Valle de la luna; una es a pie, otra en un vehículo 4x4 o camello y una última en globo aerostático. La perspectiva y la velocidad varían, pero cada experiencia es épica. Ya que hayas elegido tu transporte, una parada interesante para visitar es el puente de piedra de Burdah, que es el más alto de Wadi Rum. Otro punto imperdible son los Siete Pilares de la Sabiduría. Lo que no puede faltar en tu visita para cerrar un día de aventuras en el desierto es una fogata acompañada de música e historias árabes con la espectacular vista de las estrellas.

PROFUNDIDADES JORDANAS

Para experimentar lujo y relajación, dirígete hacia el sur y conoce la costa jordana, específicamente a Aqaba, la ciudad costera más importante del mar Rojo.

Durante más de 5 mil años, este puerto ha sido muy relevante en las rutas comerciales de Asia, África y Europa, y actualmente sigue recibiendo muchos barcos con fines turísticos pues es un punto muy atractivo para bucear tanto

para expertos como para principiantes. Resulta muy interesante por la claridad del agua y por la cantidad de arrecifes de coral (hay más de 200 tipos en esta zona) y de peces de colores (más de mil especies) que habitan en esta costa. Basta con descender cinco metros bajo el agua para ser parte del espectáculo, sin embargo, mientras más profundo explores más sorpresas encontrarás. Es muy común ver tortugas, delfines y mantarrayas nadando plácidamente en estas aguas. Si quieres

una experiencia diferente, puedes contratar un tour para realizar buceo nocturno y ver cangrejos, langostinos y langostas.

Además del buceo, las playas ofrecen un clima templado que no agobia y una corriente calmada para nadar, así que si eres una persona que disfruta de los días de playa, no dejes de visitar Aqaba y sus resorts. Se trata de una excelente oportunidad para conocer el lujo del Medio Oriente. </>



Revoluciona

T U P E R S O N A L I D A D





Navigator 2022 integra nuevos detalles en el diseño exterior, características intuitivas para ofrecer una experiencia sin esfuerzo, un santuario de innovación tecnológica que todos los pasajeros disfrutarán.

Cuenta con un nuevo sistema operativo SYNC® 4, habilitado mediante conectividad en la nube, es ahora más rápido e intuitivo que nunca y con la capacidad de conectar smartphones de forma inalámbrica para una integración perfecta de las aplicaciones Apple CarPlay®, Android Auto® y SYNC AppLink®.

Revolucionará tu personalidad con un diseño exterior revitalizado: las fascias delanteras y traseras rediseñadas, así como una parrilla más imponente, proporcionan una presencia más dinámica en la carretera. Los nuevos faros LED de Pixel le brindan una apariencia renovada y elegante con estética moderna.

Sin duda, los ingenieros de Lincoln pusieron énfasis en todo, desde la vista, el sonido, el tacto y la sensación a través de la dirección, la suspensión, el tren motriz y la entrega de torque de Navigator, asegurando una conducción

adaptable a cualquier condición climática, garantizando que los clientes tengan una experiencia sin esfuerzo y de primera clase. Eso sin mencionar la comodidad sin límites que brinda para cada uno de los pasajeros.

Lincoln Navigator, el vehículo insignia de la marca, construye sobre su éxito para satisfacer y exceder las necesidades de los clientes más exigentes. </>



Las mejores terrazas

D E L A C I U D A D D E M É X I C O

Espacios al aire libre con diversos estilos, desde lo urbano hasta lo exclusivo, cada una ofrece una ambientación digna de visitarse en diversas ocasiones.

MARIANNA MAGOS

La ciudad de México todo el tiempo ofrece espacios que van desde lo clásico hasta lo novedoso y, por qué no... renovado. Esta ciudad brinda un sinfín de opciones, espacios exclusivos y privados que nos alejan del bullicio.

BALCÓN DEL ZÓCALO

El Hotel Zócalo Central está ubicado en un edificio de más de 128 años de historia y en el sexto piso se encuentra el restaurante Balcón del Zócalo, en donde el chef Pepe Salinas y su equipo han logrado reinterpretar la gastronomía mexicana, aquí los ingredientes son los protagonistas. La sinfonía del Balcón del Zócalo se integra de tres movimientos que ofrecen servicio de desayuno, comida y cena en una gran terraza, una barra interior y un privado llamado «La Mesa del Chef» para hacer de una experiencia gastronómica un espacio íntimo.

Considerada una de las principales terrazas del Centro Histórico de la Ciudad de México, este espacio ha hecho que nacionales y extranjeros disfruten la hospitalidad mexicana a

través de sabores, olores y texturas; además, la vista al Zócalo es invaluable.

Por otro lado, su cocina refleja la actualidad de la gastronomía mexicana, su historia y legado, pero presentada de una forma actual, cosmopolita. Lo más icónico de los desayunos es la panadería recién salida del horno y, para más tarde, se cuenta con un menú de degustación de 9 tiempos que se puede elegir con maridaje y está disponible todos los días del año para comida y cena.

Ningún platillo está completo sin una bebida que lo acompañe. La barra es el lugar en donde bebidas nuevas, tradicionales e icónicas toman vida; donde los mixólogos hacen su magia, sacando lo mejor de cada destilado, licor y vino que llega a sus manos.

EL TAJÍN

Este restaurante ubicado en Coyoacán, en el interior del Centro Cultural Veracruzano, cuenta con una hermosa terraza que nos aparta del ruido por completo; podrás admirar el jardín

mientras degustas la propuesta culinaria de la chef Ana María Arroyo, es un imperdible del sur de CDMX. Definitivamente El Tajín, es un foro culinario que ha sido un parteaguas para la cocina mexicana como identidad de nuestra Cultura y en pro de los pequeños productores. Los fines de semana es espacio libre de humo y su horario es de las 13:00 a las 18:00 hrs. Recomendamos pedir algún mezcal de la casa, unos panuchos de cochinita o bien un pescado a la veracruzana. Este espacio verde es un oasis en medio de la ciudad.

TERRAZA CHA CHA CHÁ

Sinónimo de las mejores tardes y noches de la vida gastronómica citadina. Ubicada al frente del Monumento a la Revolución en la Colonia Tabacalera, se encuentra este gran espacio dedicado a lo mejor de la cocina mexicana con toques de vanguardia, así como el folclor mexicano que rinde tributo a su espectacular vista. Terraza Cha Cha Chá, es un concepto que brilla por sí solo en un edificio restaurado de la

época dorada del *art déco*, que además de contar con la mejor vista al Monumento a la Revolución, apuesta por una experiencia culinaria divertida y sin pretensiones, con platillos como un chicharrón del parque con lonjas de atún, un pulpo al *grill* con mayonesa de pepinillos y hasta unos tacos de pato confitado con cilantro y cebolla. Con esta propuesta gastronómica, la vida se saborea al máximo desde el piso 6 de la Avenida de la República. Al entrar podrás transportarse a otra época en donde no era raro escuchar mariachis o música mexicana de los años 50. Por las noches la vista es única, así que complementarás tu experiencia al degustar algunos de sus platillos y, por supuesto, al maridarlos con las ingeniosas bebidas de su barra de cocteles.

CONDESAdf

Un lugar en donde el diseño es la razón de ser. En el corazón de la colonia Condesa de la Ciudad de México, se encuentra este sitio que se caracteriza por su personalidad, naturaleza artística y vanguardia que ejemplifican el estilo, diseño y creación. Rodeado por edificios de imponente arquitectura, y vecino de una de las áreas verdes más impactantes de la Ciudad: el parque España; CONDESAdf desafía todo al ofrecer una de las mejores vistas de la Ciudad. Concebido por la reconocida decoradora parisina India Mahdavi, quien creó espacios únicos llenos de estilo que sintetiza la elegancia y comodidad en una obra inspirada en la sencillez del siglo XXI. Javier Sánchez de Sánchez Higuera, fue el arquitecto encargado de la intensa labor de remodelación del edificio originalmente construido en 1928. En la terraza destinada al descanso -exclusiva para los huéspedes- se puede disfrutar de un Smart Sushi mientras se contempla la vista del Parque España y del Castillo de Chapultepec.

NERINA, PEDREGAL

Ubicada en el nuevo punto de encuentro gastronómico del sur de la ciudad, el increíble espacio comercial Cráter Pedregal. Con un diseño cálido y luz tenue, el singular aroma a tintos y café de Nerina te cautivará desde muy temprano hasta altas horas de la noche, ya que conforme pasa el día, el ritmo tranquilo de la tienda gourmet y cafetería deli, va creciendo hasta convertirse en un bar casual de copas con gran ambiente para la botana, los cocteles y la música. Sus periquerías al aire libre son ideales para disfrutar de unas horas de sol rodeado de flores y helechos, con vista al precioso árbol central que adorna el espacio comercial Cráter Pedregal. No te puedes perder las Nerina Nights en esta temporada de primavera, todos los jueves de 8:00pm a 10:00pm, con música en vivo, su terraza fresca es ideal para pasar una noche bohemia con amigos. </>



MUSEO NUMISMÁTICO DE ATENAS



[ΝΟΜΙΣΜΑΤΙΚΟ ΜΟΥΣΕΙΟ]

CHRISTA STAHL

Tanto el edificio donde se aloja, como el saber quién fue su dueño originario, son algunos datos que llaman poderosamente la atención de este lugar especial. En realidad, como museo, se inauguró en 1834, cambiando varias veces de sede hasta llegar a la actual: el Palacio de Ilión (Iliou Melathron), mansión que fuera del famoso arqueólogo millonario prusiano Heinrich Schliemann (1822-1890), quien excavó los yacimientos de Troya, Micenas, Tirinto y Orcómeno, demostrando que la *Iliada* describía, verdaderamente, escenarios históricos.

Fue en 1984 que el Ministerio de Cultura griego concedió el palacio como vivienda del

museo, sin que aún lo fuera del todo, dada la restauración profunda y mantenimiento de murales y mosaicos que necesitaba el lugar. Fue hasta 1998 que se inauguró una parcial exposición permanente. En 2003 se transfirieron al palacio las colecciones, la biblioteca y el equipamiento del museo y, en 2007, se completó la que ahora es su exposición permanente.

A menudo, el mundo de la numismática ha sido crucial en los campos de la arqueología y la antropología, y este museo enmarca dignamente esa importancia. Como mansión del siglo XIX, Ilión tiene varios jardines con réplicas de estatuas clásicas. En su interior, se contemplan

suelos de mármol, estampados, techos elaboradamente pintados, incluso pinturas murales que reflejan el interés que abrigaba Schliemann por las civilizaciones antiguas.

El museo recibe su nombre por formar su colección de monedas, pesos, sellos, medallas y piedras preciosas raras de todo el mundo, donadas en su mayoría por ricos benefactores griegos y de varias partes del mundo. Posee piezas de distintas épocas: griega, romana, medieval y bizantina, con monedas representativas de todos los emperadores y casas de moneda, monedas de estado y de gobernantes medievales de Oriente y Occidente. La colección, por demás

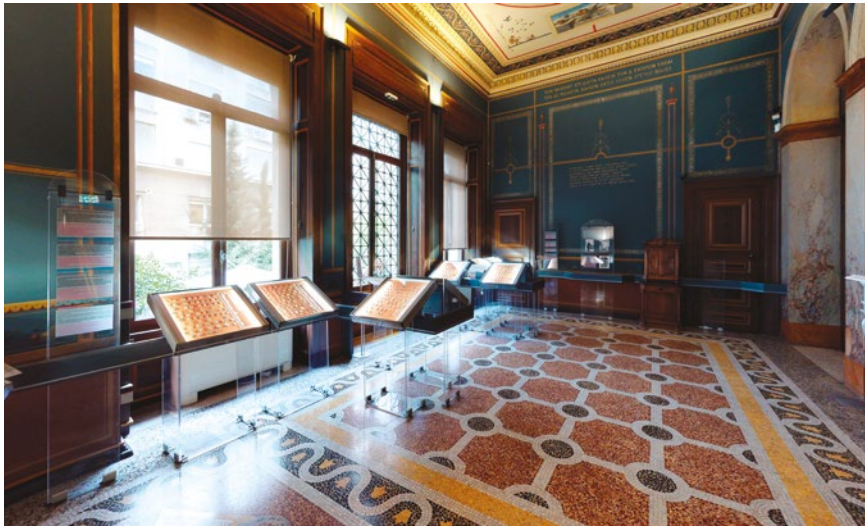
interesante, cuenta con alrededor de 500 mil adquisiciones que complementa con balas de plomo, lanzas y talentos, del siglo XIV hasta hoy.

Este es uno de los museos numismáticos más significativos del mundo, lo mismo que las grandes curiosidades en su colección: monedas de oro que se remontan a Alejandro Magno en el año 356 a.C. y al faraón egipcio Ptolomeo I en el año 305 a.C., por ejemplo, además de contar un laboratorio de conservación.

En su comedor, exhibe colecciones de diversos donantes: príncipes, banqueros, comerciantes, científicos, gente de letras que han ofrecido al museo medallas, monedas, piedras preciosas para salvar el patrimonio ancestral.

En la primera planta se muestran los comienzos de la acuñación de monedas en el mundo griego antiguo, explicando temas como el de los iconos que se plasmaban en las monedas, o las investigaciones arqueológicas llevadas a cabo a través de su hallazgo.

Moneda Grosi
Abdul Hamid AD,
1774-1789.



La segunda planta está dedicada a la acuñación de monedas en diversos lugares y momentos de la historia griega y de otros países.

La visión de muchos museos se ha transformado para no permanecer únicamente como recintos de un pasado estático. Presentan sus colecciones como legados vivos, con enfoques y actividades que involucren a sus visitantes. Es el caso de este grandioso museo, que ha querido ser un lugar de puertas abiertas en contacto con su entorno, al abrirse de forma física y virtual con conferencias, eventos, actividades y programas educativos diarios. La biblioteca, con alrededor de 12 mil libros, está disponible para fines de investigación. Desarrolla y comparte eventos científicos, culturales, artísticos, presentación de libros y, en su tienda, pondrán adquirirse copias auténticas de monedas y joyas griegas antiguas, tarjetas, cuadernos, libros de contenido numismático. Un sitio imperdible para especialistas y coleccionistas, pero también para cualquier interesado en la materia, la arqueología y la historiografía. </>

Sala de donates
(arriba).
El techo
ornamentado de
Iliou Melathron
(abajo).

Violencia y fútbol

HÉCTOR ZAGAL

@hzagal

Hace algunas semanas, estalló la violencia en un partido de fútbol entre los Gallos y el Atlas en el estadio Corregidora de Querétaro. En las redes se culpó al neoliberalismo, a las televisoras, a las casas de apuestas, a los empresarios del fútbol, a las barras de aficionados, a la cerveza, al crimen organizado, a una conspiración política. Incluso no ha faltado quien haya dicho que el problema es el fútbol por sí mismo. Dicen algunos que tales estallidos de violencia no se dan en el béisbol o las competencias de natación (sic).

Como en la mayoría de los casos, el origen de la tragedia es multifactorial. Un conjunto de factores convergen para provocar el estallido de violencia. Por lo pronto, cuando escribo este artículo, varios de los presuntos culpables de las agresiones ya han sido aprehendidos por las autoridades.

En el 2010, publiqué «El deporte al banquillo» en Istmo. El artículo sostenía que sobrevaloramos el papel educativo del deporte. He releído el artículo y creo que exageré en ciertos puntos, me equivoqué en algunos y, en otros, acerté. El deporte es saludable, fomenta la disciplina, fomenta el trabajo en equipo y nos enseña a cumplir ciertas reglas. Uno de los ejes de los deportes de equipo es, ni más ni menos, que el acatamiento de la normatividad. Sin reglamento no hay deporte. En este sentido, la práctica de deportes como el fútbol o el básquet, nos enseñan a vivir en comunidad.

En dicho artículo, comentaba que uno de los riesgos del deporte de equipo es «ponerse la camiseta» con tanta intensidad que actuemos irracionalmente, absorbidos por la masa anónima. ¿Eso descalifica al deporte? De ninguna manera. Vale la pena practicar deportes en equipo; pero

tampoco podemos soslayar el riesgo. En ocasiones, lo que una persona no se atreve a hacer individualmente, sí se atreve a hacerlo en masa, escudándose en el anonimato de la multitud. Este es uno de los motivos por los cuales, en los eventos multitudinarios, como conciertos y competencias, es necesario contar con medidas de seguridad.

Tampoco olvidemos que los deportes nacieron como entrenamiento para la guerra; basta pensar en el lanzamiento de jabalina, la esgrima y en las competencias de equitación. Si exceptuamos algunos deportes que tienen que ver más con el arte, como el nado sincronizado, la gimnasia rítmica y el patinaje artístico (el nombre lo dice), los deportes son una transfiguración de la guerra. Esto es especialmente patente en los deportes de equipo: los equipos juegan uno contra otro. Sólo hay un triunfador. No pocas veces,



el componente lúdico es opacado por el afán de derrotar al adversario. Así sucedió en Querétaro. Los gritos de los aficionados tienen algo de tribal, gritos bélicos que pretenden infundir valor a los competidores. Como en la guerra, los equipos tienen capitanes y los uniformes dan identidad para distinguir al adversario del compañero de «armas».

Los deportes de equipo, especialmente en donde hay contacto físico intenso, son espacios de violencia controlada. Y no me parece mal. Precisamente por ello, practicar y mirar un deporte tiene un poder catártico. La palabra catarsis proviene de la terminología médica en la Grecia antigua. Frecuentemente, los médicos trataban algunas enfermedades prescribiendo ciertos purgantes. La finalidad de estas sustancias era limpiar el cuerpo y restablecer el equilibrio corporal. Aristóteles advirtió que el arte tenía en la mente una función análoga a la de los purgantes en el cuerpo. Llorar o reír en el teatro, por poner un ejemplo, provoca una sensación de bienestar. Permitir que esas emociones fluyan al ver un espectáculo es liberador.

Algunas de las emociones que deben contenerse en la vida social, como el caso de la ira, son parcialmente admisibles en el deporte. En este sentido, tanto el deporte como el cine

sirven para purgar las pasiones; son actividades catárticas. Podemos llorar, enojarnos o alegrarnos al mirar una película o un partido de fútbol. El secreto de una catarsis sana de las pasiones es contener las pasiones dentro del espacio regulado. La tristeza provocada por el desenlace trágico de una película o el enojo por un penalti mal tirado, no debe impactar en el resto de nuestra vida. La catarsis es funcional en la medida en que esas emociones se sienten dentro de un espacio acotado y de acuerdo con ciertas normas. Si una película triste nos impide dormir y si el enojo por un partido de fútbol perdido nos impide concentrarnos en el trabajo, la función catártica está fracasando.

Lo que presenciamos en Querétaro fue precisamente la ruptura de los límites funcionales de la catarsis. Aquello se desbordó hasta el punto de convertirse en violencia criminal que merece castigo penal. Nuevamente, al momento de escribir este artículo no hay noticias confirmadas de que se haya tratado de violencia premeditada. En tal caso, no se trataría de una catarsis fracasada, sino de un delito planeado.

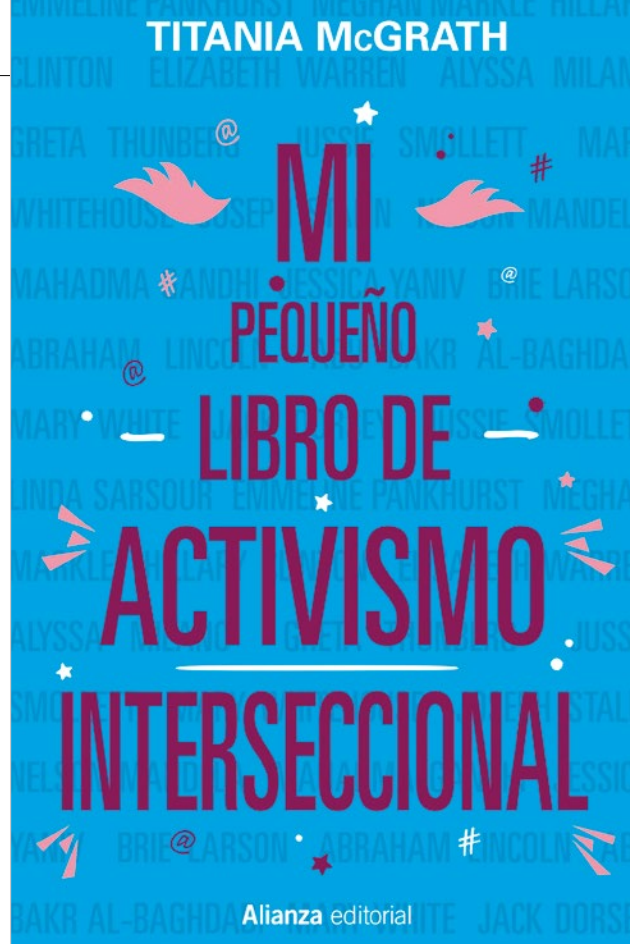
Pero, aunque así fuese, me parece que la violencia en la cancha del estadio Corregidora nos recuerda que las emociones desbordadas son peligrosas para la comunidad y para los

individuos. Incluso cuando nos divertimos, los seres humanos debemos ser capaces de autocontrolarnos. Las pasiones y emociones son un componente clave de la condición humana; pero es un error permitir que las emociones y pasiones fluyan espontáneamente. La madurez consiste, por decirlo a la manera aristotélica, en llorar, en reír, en enojarse como se debe y cuando se debe.

Creo que el deporte como práctica y como espectáculo es un espacio extraordinario para aprender a tener control de las propias emociones y pasiones. </>



El autor es doctor en Filosofía, profesor de la Facultad de Filosofía de la Universidad Panamericana y profesor invitado del área de Entorno Político Social en IPADE Business School.



Mi pequeño libro de activismo interseccional
Titania McGrath
Alianza Editorial, España,
2021, 176 págs.

¿Cómo desarrollar

U N P E N S A M I E N T O C R Í T I C O ?

ERNESTO AGUILAR-ÁLVAREZ BAY

«Racismo sistémico», «privilegio blanco», «identidades oprimidas», «cultura de la cancelación», «sexualidad fluida»..., son términos con los que más temprano que tarde, nos hemos –o nos iremos– encontrando, como referencias comunes de movimientos e ideologías actuales difundidas, sobre todo, en las redes. ¿De dónde surge esta suerte de dialéctica?, ¿cuál es el origen que la sustenta?

Nace en Estados Unidos como un movimiento sensible frente a injusticias evidentes hacia los afroamericanos y otras minorías raciales. Este «Gran Despertar» (*Great Awakening*) exige que los blancos expíen su culpa histórica. Poco a poco, el movimiento –*staywoke*, algo así como «siempre despierto»– ha tomado fuerza en la opinión pública y lo que empezó como una respuesta social frente a problemas y realidades concretas (pobreza, desigualdades, violencia policial o altas tasas de encarcelamiento, por ejemplo), ha devenido en una radicalización de la corrección política, del pensamiento fundamentalista único, llevado a una especie de espiritualismo fanático.

En abril de 2018, la británica Titania McGrath, subió a la palestra de Twitter para autoproclamarse líder indiscutible del pensamiento *woke*; actualmente, su cuenta es seguida por 677 mil personas. En 2020 firmaba su primera obra, *Woke* (Alianza Editorial), dándose a conocer como icono del activismo *online*: «Cualquiera puede ser activista. Por ejemplo, puedes cambiar el mundo simplemente colocando una bandera del arcoíris en tu perfil de Facebook o increpando una persona mayor porque no sabe lo que significa “no binario”. De hecho, las redes sociales te permiten mostrar lo virtuoso que eres sin tener que hacer nada».

En realidad, Titania McGrath, es un personaje creado por Andrew Doyle, comediante, periodista, comentarista político, doctor en literatura renacentista por la Universidad de Oxford y escritor satírico norirlandés. Doyle (1978) lleva muchos años señalando que el movimiento *woke* atenta contra un principio fundamental de la civilización occidental: el derecho humano a la libertad de expresión y enfatiza el

riesgo que representan las nuevas legislaciones que tienen como base las opiniones y las emociones de los ciudadanos.

Ahora, con este nuevo título, Titania [Doyle] dirige su mirada a la literatura infantil de no ficción: «Este es un libro para aspirantes a activistas que tengan entre seis meses y seis años de edad». Gracias a que se trata de un libro para «niños», Doyle puede ser todavía más incisivo al enfatizar el absurdo que esconde el movimiento radical *woke*. Cada capítulo se dedica a un personaje –Meghan Markle, Hillary Clinton, Greta Thunberg, Iósif Stalin...– que, según Titania, encarna los valores *woke*. Detrás de un libro en apariencia inocente, Doyle devela el sinsentido de muchos postulados que van calando en nuestros medios de comunicación y redes sociales, pero sobre todo y más peligrosamente, en nuestro día a día, afectando nuestra capacidad de reconocer la verdad y de actuar con libertad, precisamente aquello que nos hace humanos. </>

¿Qué aprenderás en los programas de **ICAMI**?



- 1** Pensar de manera estratégica.
- 2** Obtener resultados mediante los valores de la empresa.
- 3** Afrontar los riesgos mediante nuevas prácticas.
- 4** Dirigir a tu personal y a dialogar con ellos.

CONOCE
EL PROGRAMA:

PCG

PERFECCIONAMIENTO DE
COMPETENCIAS GERENCIALES

PRÓXIMAS APERTURAS 2022

REGIÓN OCCIDENTE

Guadalajara 26 abril
Uruapan 12 mayo
Aguascalientes 3 junio

REGIÓN NORTE

San Luis Potosí 27 mayo
Monterrey 31 mayo

REGIÓN CENTRO

Querétaro 20 mayo
CDMX 29 junio
Cd. del Carmen 30 junio

REGIÓN NOROESTE

Culiacán 1 abril
Hermosillo 28 abril
Tijuana 3 mayo
Mexicali 4 mayo
La Paz 25 mayo
Cd. Obregón 22 junio



Mejores personas, mejores resultados

www.icami.mx
800 00 42264

 /ICAMINacional
 /DesdelCAMI
 /ICAMINacional
 /icaminacional
 /company/icami

EQB

UNA NUEVA DIMENSIÓN.

Un vehículo para lograr
todo lo que imagines.



MERCEDES-EQ

Navegación intuitiva y conectividad inteligente para mantener todo bajo control.

Las imágenes que aquí aparecen son usadas como referencia. Consulte especificaciones de los vehículos en www.mercedes-benz.com.mx o en su Distribuidor Autorizado. Mercedes-Benz® y Mercedes-EQ® son marcas de Mercedes-Benz Group AG.